

Contenido exclusivo en línea llegara próximamente a Army Press. La expansión de nuestra presencia digital proveerá más contenido para nuestros lectores, oportunidades adicionales para nuestros colaboradores y una mejor función de búsqueda para llevar a cabo investigaciones. Las nuevas funciones estarán disponibles en breve. Búsquenos en: <http://armypress.dodlive.mil>.



<http://militaryreview.army.mil>

PB-100-17-01/02/03

Headquarters, Department of the Army

PIN: 201127-000

Approved for public release; distribution is unlimited

# Military Review

REVISTA PROFESIONAL DEL EJÉRCITO DE EUA

PRIMER TRIMESTRE 2017

## Ordenar el bien p3

Capellán (mayor) Seth H. George, Ejército de EUA

## La fórmula de Lenin para establecer la agenda p25

Coronel (retirado) William M. Darley, Ejército de EUA

## La proliferación mundial de las armas p70

Teniente segundo Josef Danczuk, Ejército de EUA

## TITULARES

### 3 Ordenar el bien

La moralidad islámica y por qué importa

**Capellán (mayor) Seth H. George,**  
Ejército de EUA

*Sebastián Gorka legítimamente afirmó que el Estado islámico solo puede ser derrotado si comprendemos y menoscabamos las alegaciones de Abu Bakr al-Bagdadís sobre la legitimidad moral.*

### 12 El colapso de Corea del Norte, o la reunificación coreana

La importancia que tiene la preparación sobre la predicción

**Bryan Port**

*Corea es de enorme importancia para la seguridad nacional y prosperidad económica de Estados Unidos. Lamentablemente, la mayoría de los estadounidenses no siguen de cerca los acontecimientos en Corea a pesar de los grandes riesgos involucrados—riesgos que incluyen la seguridad de más de cientos de miles de estadounidenses en Corea del Sur.*



#### Foto de portada

Soldados del Escuadrón de Reconocimiento de la 173ª Brigada de Caballería del Fuerte Bragg, estado de Carolina del Norte, se reúnen en un punto de reorganización después de lanzarse a tierra en el Complejo de Operaciones Urbanas en el Polígono de Prueba y Entrenamiento de Nevada, Base Aérea Nellis, estado de Nevada, 18 de noviembre de 2009. Los soldados forman parte del Ejercicio bianual de Movilidad de Fuerzas Aéreas de la Escuela de Armas de la Fuerza Aérea de EUA, en el cual se proporciona el entrenamiento realista a las fuerzas de combate, fuerzas de movilidad aérea y soldados del Ejército de EUA. (Foto: Fuerza Aérea de EUA, Michael R. Holzworth)

## 25 La fórmula de Lenin para establecer la agenda

**Coronel (retirado) William M. Darley, Ejército de EUA**

*Vladimir Ilich Lenin, el fundador de la Unión Soviética, usó tres conceptos vinculados para establecer una agenda de asuntos públicos que facilitó su toma y consolidación del poder político en Rusia cerca de 1917. La familiaridad con estos principios y sus conexiones es valioso para los planificadores estratégicos militares por dos razones.*

## 37 La crisis de identidad nacional

**Samuel P. Huntington**

*La calle Charles, la vía principal en el vecindario de Beacon Hill en Boston, es una calle relajada lindada por edificios de ladrillo de cuatro pisos con apartamentos arriba de tiendas de antigüedades y otros comercios a nivel de la calle. De una sola vez en una cuadra, por lo regular, banderas de EUA colgaban sobre las entradas de la oficina de correo de EUA y la licorería.*

## 52 El desarrollo de los profesionales del Ejército

**Cómo cerrar la brecha de valores**

**Teniente coronel Thomas R. Matelski, Ejército de EUA**

*Mientras el Ejército de EUA hace la transición desde los conflictos de los últimos quince años hacia un esfuerzo de entrenamiento y apresto más centrado en la guarnición, ha gastado energía intelectual y de desarrollo en definir su futuro como una profesión en lugar de una burocracia.*

## 60 El camino hacia el mando tipo misión

**Mayor Andrew J. Whitford, Ejército de EUA**

*El desarrollo de líder es la base fundamental para un Ejército estadounidense que practica el mando tipo misión en todo lo que hace. El mando tipo misión y el desarrollo de líder son interdependientes. El mando tipo misión trata de cómo peleamos, y el desarrollo de líder forma parte de cómo nos preparamos para pelear.*

# Military Review

THE PROFESSIONAL JOURNAL OF THE U.S. ARMY

Primer Trimestre 2017 Tomo 72 Número 1  
Professional Bulletin 100-17-01/02/03  
Authentication no. 1632207

Comandante, Centro de Armas Combinadas: Teniente general Michael Lundy

Editora Jefe de Military Review: Teniente coronel Erica L. Cameron  
Editor Jefe, Edición en inglés: William M. Darley  
Editor Jefe, Ediciones en Idiomas Extranjeros: Miguel Severo  
Gerente de Producción: Mayor Steven Miller  
Administración: Linda Darnell

## Ediciones en Idiomas Extranjeros

Diagramador/Webmaster: Michael Serravo  
Traductor Asistente: Emilio Meneses

## Edición Hispanoamericana

Traductora/Editora: Albis Cordero  
Traductor/Editor: Ronald Williford

## Edición Brasileña

Traductor/Editor: Shawn A. Spencer  
Traductora/Editora: Flavia da Rocha Spiegel Linck

## Asesores de las Ediciones Iberoamericanas

Oficial de Enlace del Ejército Brasileño ante el CAC y Asesor de la Edición Brasileña: Coronel Danilo Mota Alencar  
Oficial de Enlace del Ejército de Chile ante el CAC y Asesor de la Edición Hispanoamericana: Teniente coronel Mauricio Alejandro Rojo Fuentes

Military Review—Publicada trimestralmente en inglés, español y portugués, por el Centro de Armas Combinadas (CAC) del Ejército de EUA, Fte. Leavenworth, Kansas.

Los fondos para su publicación han sido autorizados por el Departamento del Ejército con fecha 12 de enero de 1983.

Porte pagado por circulación controlada en Leavenworth, Kansas 66048 y Kansas City, Missouri 64106. Teléfono en EUA: (913) 684-9338, FAX (913) 684-9328.

Correo Electrónico (E-Mail) [usarmy.leavenworth.tradoc.mbx.military-review-public-em@mail.mil](mailto:usarmy.leavenworth.tradoc.mbx.military-review-public-em@mail.mil). La Military Review puede ser leída también en la Internet, en el website: <http://militaryreview.army.mil>.

Los artículos en esta revista aparecen en el índice de PAIS (Servicio Informativo de Asuntos Públicos), Índice de Idiomas Extranjeros.

Las ideas expuestas en esta revista son propias de los autores y, a menos que se indique lo contrario, no reflejan necesariamente las opiniones del Departamento de Defensa ni de sus agencias.

Military Review Hispano-American (in Spanish) (US ISSN 0193-2977) (USPS 009-355) is published quarterly by the U.S. ARMY, CAC, Ft. Leavenworth, KS 66027-2348.

Periodical paid at Leavenworth, KS 66048, and additional mailing offices. POSTMASTER: Send address corrections to Military Review, 290 Stimson Ave., Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

**Mark A. Milley—General, United States Army Chief of Staff**

Official: 

Gerald B. O'Keefe—Administrative Assistant to the Secretary of the Army

## 70 La proliferación mundial de las armas

**El vínculo entre el colapso del Estado, la proliferación de armas pequeñas y ligeras y el conflicto global**

**Teniente segundo Josef Danczuk, Ejército de EUA**

*Muchos Estados establecidos en todas partes del mundo han colapsado en las últimas décadas. El colapso de un Estado presenta nuevas preocupaciones estratégicas, a veces imprevistas, para otras naciones. Una preocupación de este tipo es la proliferación de las armas pequeñas.*

## 80 El entrenamiento para la acción decisiva

**Mayor Will Shoemate, Ejército de EUA**  
**Mayor Benjamin Jensen, Ejército de EUA**

*En el pensamiento militar tradicional del Occidente, la acción decisiva se refiere a la concentración de poder de combate en el lugar y momento adecuado para lograr el éxito. En la publicación Reglamentos del servicio de campaña del Ejército de Estados Unidos, la doctrina de esta época, se declara, «solo se logran los resultados decisivos por la ofensiva» y que los comandantes «harán un gran esfuerzo en el punto decisivo».*



Un agente de la policía de Egipto barbudo canta lemas y sostiene el Corán durante una protesta musulmana salafista en apoyo a los agentes de la policía barbudos a quienes se les impidió hacer su trabajo en el Ministerio del Interior, frente al palacio presidencial Abdeen, en el centro de El Cairo, Egipto, 1 de marzo de 2013. Varios agentes de la policía fueron suspendidos por dejarse crecer la barba en violación a las normas contra musulmanes promulgadas por Hosni Mubarak antes de sus derrocamiento en 2011. Los agentes alegaron haber sido discriminados por su religión, mientras que los partidarios de las regulaciones se opusieron a la supuesta islamización de la fuerza policíaca. (Foto cortesía de Khalil Hamra, Prensa Asociada)

# Ordenar el bien

## La moralidad islámica y por qué importa

Capellán (mayor) Seth H. George, Ejército de EUA

**S**ebastián Gorka legítimamente afirmó que el Estado islámico (EI, por sus siglas en español) solo puede ser derrotado si comprendemos y menoscamos las alegaciones de Abu Bakr al-Bagdadís

sobre la legitimidad moral<sup>1</sup>. La queja de Bagdadís sobre la legitimidad moral es parecida a la de otros grupos yihadistas, que le permite reclutar, a veces, con una velocidad asombrosa<sup>2</sup>. ¿Por qué ocurre esto?, y ¿hay

algo que podamos hacer al respecto? A fin de ayudarlos a comprender cuál podría ser el papel que desempeñaría Estados Unidos para derrotar al EI y a otras organizaciones yihadistas, en este artículo se presentarán las siguientes dos ideas que pueden ser nuevas para la mayoría de ustedes: (1) un deber islámico moral y legal llamado «ordenar el bien y prohibir el mal», y (2) cómo los yihadistas han elaborado una narrativa populista mediante el uso de este deber para establecer su propia moral y legitimidad legal.

El destacar la influencia de la moral islámica y el deber legal de «ordenar el bien y prohibir el mal» también traducida como «ordenar eso que es bueno y prohibir eso que es malo» es un esfuerzo para comprender el principio implícito por medio del cual las comunidades islámicas buscan organizar la vida cívica y personal<sup>3</sup>. Grupos tales como el EI alegan ser ejemplares del deber y hacerlo no solo ofrece beneficios financieros para los que se unen, sino que también la herramienta de reclutamiento más eficaz disponible, una identidad islámica «auténtica»<sup>4</sup>.

El concepto de ordenar el bien fácilmente puede pasar desapercibido porque es una base de moralidad presumida así como los occidentales, religiosos o no, presumen la Regla de Oro. Sin embargo, en momentos de caos e injusticia, el deber puede ser invocado tal como hizo el líder de los derechos civiles Dr. Martin Luther King cuando desafió la autoridad moral de la Regla de Oro para retar la moralidad pública del estatu quo<sup>5</sup>. Asimismo, los visionarios musulmanes han podido desafiar la moralidad pública del estatu quo con reformas que ellos alegan, están arraigadas al deber moral de «ordenar el bien y prohibir el mal».

## La formación de la ley islámica y su promesa de éxito

En vista de que en el Corán no se describe exhaustivamente cómo ordenar el bien, Mahoma y sus acompañantes (aproximadamente entre los años 610-680 d. C.) conocidos como los *salaf*, o piadosos, frecuentemente referidos como la «mejor de las generaciones» sirven de ejemplo del deber. Por consiguiente, los primeros eruditos islámicos, meticulosamente, catalogaron sus prácticas y tradiciones para determinar cómo vivían y tomaban las decisiones. Esta tradición o *hadiz*, se convirtió en una guía práctica para la vida. Por lo tanto, desde las primeras etapas de la *umma* (comunidad islámica), el deber es tejer a través de cada aspecto de vida

desde la comunidad bancaria hasta la ley de la familia, y es tan fundamental que se le considera casi el «sexto pilar» del Islam<sup>6</sup>.

A la hora debida, el Corán y el hadiz se convirtieron en la primera y segunda fuente de la ley islámica para los estudiosos expertos y juristas conocidos como *ulemas*. Destacados estudiosos como los imanes Hanafe, Maliki, Shafei y Hanbal, cuyos métodos legales conformaron las cuatro escuelas sunitas principales de jurisprudencia reconocieron que ciertos asuntos de fe y prácticas encontraron consenso, o *ijma*, en toda la comunidad islámica. El *ijma* se convirtió en la tercera fuente de la ley islámica. Los asuntos complejos exigieron el razonamiento interpretativo y adjudicación analógica, el *qiyas* (el uso de la razón y analogía) la cuarta fuente de la ley islámica<sup>7</sup>.

Durante la era dorada del Imperio islámico (cerca de los siglos IX y XII), los juristas desarrollaron una comprensión amplia y métodos de interpretación de estas cuatro fuentes de la ley islámica llamada *ijtihad*, la cual fue puesta en práctica en asuntos como acuerdos, guerra, tratados, disputas civiles y prácticas de devoción personal y pública. Esta tradición, llamada, a menudo, «islam tradicional» sobrevivió la invasión de los mongoles y se extendió por todo el Imperio otomano.

Hoy, los extremistas islámicos y yihadistas interpretan sus textos sagrados conectando el éxito del salaf y la era dorada con el uso de los versículos del Corán tales como el Sura 3:104, que reza, «Quizás así os guiéis y surja de vosotros una comunidad que invite al bien, ordene el bien y prohíba el mal»<sup>8</sup>. El primer hadith (recitador) del primer califa, Abu Bakr, declara lo siguiente: «Si sigues la guía del (bien) y prohíbes lo malo, nada de lo que provenga de quienes están equivocados te podrá herir»<sup>9</sup>. Estos proverbios y otros parecidos han motivado a muchos musulmanes preguntarse, «Si el deber era un medio de éxito para el salaf, ¿por qué no para nosotros?».

## La caída del procedimiento legal y el surgimiento del deber moral de 1880 a 1990

Si bien los ulemas han sido los intérpretes de la ley islámica por siglos, perdieron influencia debido a los cambios políticos que comenzaron con la centralización del poder en el Imperio otomano y su desaparición, lo que terminó con la abolición del califato en

1924. Otros desafíos contra su influencia fueron el surgimiento del socialismo, el éxito de Israel, la distribución dispar de los pozos de petróleo que principalmente beneficiaron a ciertas familias afluentes, y la dominación percibida de los poderes occidentales. A menudo, estos agravios son tratados como una excusa para el terrorismo. Sin embargo, bajo la superficie, una reforma religiosa estaba teniendo lugar en la que la autoridad de los abogados de los ulemas estaba siendo desafiada por «profetas» del deber moral que prometían éxito aun mientras sembraban las semillas del yihadismo.

A principios de 1880, integrantes del ulema tal como Muhammad Ilish (1802-1882) y otros, previeron que si las enseñanzas del populismo de Jamal al-Din al-Afghani (1838-1897) y Muhammad Abduh (1849-1905) eran aceptadas sobre la autoridad jurista tradicional para interpretar la ley islámica, habría una «anarquía religiosa», una «guerra civil» y un «caos religioso para los musulmanes comunes». Ilish indicó, a manera de ejemplo concreto, el surgimiento de Muhammad al-Wahhab, quien había rechazado el *consenso* de juristas y libró la *yihad* en de Arabia. Abduh alegó, eficazmente, que toda persona educada tenía el derecho de interpretar la ley islámica y, especialmente, el Corán, en lugar de depender de juristas adiestrados especialmente para hacerlo<sup>10</sup>. En Egipto, esto generó defensores de todo tipo de temas, desde la educación progresista, reformas a favor de la igualdad de género hasta movimientos políticos islamistas y salafistas. Irónicamente, estos movimientos fueron muy pro europeo en sus comienzos ya que eran ataques contra la influencia tradicional de los ulemas. Sin embargo, a mediados del siglo XX, produjeron grupos revolucionarios con poder político.

La Hermandad Musulmana y Sayyid Qutb (1906-1966) alegaron que a la administración de Gamal Abdel Nasser le faltó un compromiso verdadero con el islam y no se rigió ni gobernó según el Corán y los

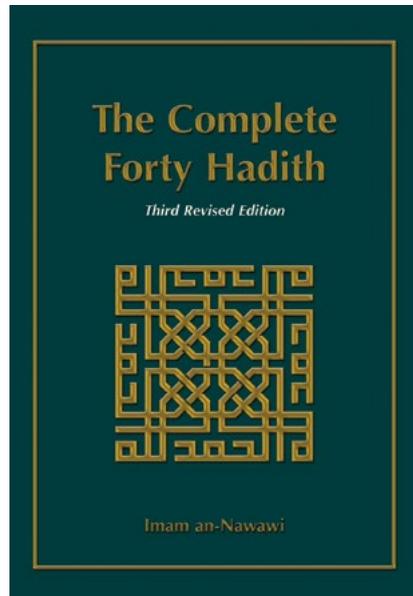
hadices. Además, Qutb acusó que los ulemas eran contratados y pagados por el gobierno, no eran capaces de hacer que los funcionarios del gobierno rindieran

cuenta por sus actos y estaban permitiendo que la sociedad cayera en prácticas islámicas que conducían al desconocimiento del islam. Qutb alegó que el conjunto de circunstancias requería una *yihad* perpetua por medio de musulmanes fieles contra estos «enemigos cercanos» del islam basado en lo que había hecho el salafi para *ordenar el bien*<sup>11</sup>.

Si bien el tono populista de Qutb casi provoca que se librara una *yihad* violenta, Salam Faraj fue más allá alegando que la *yihad*, en su sentido más amplio, se había convertido en un deber abandonado. Argumentó que los peligros presentados por el liderazgo de Egipto en los años 70 eran similares a los peligros de la regla Mongol del siglo XIII. Faraj justificó el asesinato de Anwar Sadat como un acto de la *yihad* al plantear que pelear contra un enemigo cercano debía ser una prioridad<sup>12</sup>.

En vista de que Qutb y Faraj no habían sido adiestrados legalmente, los ulemas los desestimaron y acusaron de «seleccionar» a ciertos juristas y hadices para hacer avanzar sus ideas. Sin embargo, la combinación del populismo de Qutb y el individualismo de Faraj moldearon las condiciones para la legitimidad moral *yihadista* de las siguientes tres maneras: En primer lugar, sus escritos estaban impregnados con citas del Corán y hadices, y elaborados con una retórica apasionada para que sus compañeros musulmanes lucharan por su futuro.

En segundo lugar, en vista de que la narrativa iniciada por Abduh y otros había levantado mucha sospecha sobre los ulemas, sus conocimientos legales ya no eran percibidos como fidedignos sino una tradición hecha por el hombre y apoyados por métodos anticuados y estrictos de *ijma* (fe y práctica) y *qiyas* (uso de la razón y analogía). Este segundo punto se debió, en parte, a la narrativa de que el ulema tradicional se había creado



Una traducción al inglés de unas colecciones de dichos y acciones de Mahoma y sus compañeros usadas junto con el Corán para guiar la jurisprudencia islámica. Estas colecciones son conocidas como hadices. De las muchas diferentes colecciones de hadices, la de Imam an-Nawawi, fotografiada arriba, es una de las más famosas y perdurables.



Eruditos islámicos en una biblioteca de Abbasid. Ilustración de Maqamat of al-Hariri por Yahyá al-Wasiti, Baghdad, 1237. (Foto cortesía de Wikimedia Commons)

en el siglo XIX para impedir que Abduh y sus estudiantes reinterpretaran la ley islámica. Sin embargo, la estrategia fracasó, y en lugar de preservar el rol que desempeñaban los juristas especialmente adiestrados, los mismos fueron marginados<sup>13</sup>.

Por último, con los ulemas y su enfoque de la ley islámica debilitado, estos reformadores de ley estructuraron sus alegatos sobre la esencia moral de la ley, el deber sagrado de «ordenar el bien y prohibir el mal». Al buscar conscientemente este deber, las promesas del islam serían honradas y el honor perdido de la umma (comunidad islámica) reestablecido.

Este apeló a la moralidad junto con los trasfondos políticos de cambio que estalló en Irán con la Revolución islámica de 1979 y Ruhollah Jomeini (1902-1989), quien alimentó la Revolución chiita al alegar que sería un «jurista justo»:

El comandante vale mucho menos ante mis ojos, a excepción de lo siguiente: Por medio de gobernarte y ordenarte a ti, quizás pueda establecer el «bien»—V. gr., las leyes e instituciones del islam—«y destruir el mal»—V. gr., toda ley e institución inadmisibles y opresiva<sup>14</sup>.

El surgimiento del grupo Hamás (Movimiento de Resistencia Islámico) sobre una más secular

Organización de Liberación Palestina también refleja la tendencia hacia la moralidad islámica. La declaración inicial del acta constitutiva de Hamás es extraída directamente del Corán 3:110:

En el nombre de Dios, el Misericordioso, el Compasivo... Sois la mejor comunidad que se ha creado para los seres humanos. Ordenáis el bien, prohibís el mal y creéis en Dios. Y si la gente de la Escritura Sagrada creyera, sería mejor para ellos. Entre ellos los hay que son creyentes, pero la mayoría de ellos son pecadores<sup>15</sup>.

El asesinato de Sadat en 1981 por la organización Yihad y al-Jama'at al-Islamiyya llevó a una campaña violenta para salvar a los musulmanes de los «enemigos cercanos» por medio de los principios del yihad e *hisba*, V. gr., los que ordenan el bien y prohíben el mal<sup>16</sup>. Con respecto a esto Osama Bin Laden expresó lo siguiente:

El régimen saudita impuso sobre las personas una vida que no atrae a los creyentes libres. Querían que las personas comieran y bebieran y celebraran la alabanza de Dios, sin embargo, si la gente quería fomentar lo bueno y prohibir lo malo [un deber ordenado en el Corán] no podía. En su lugar, el régimen los despedía de sus trabajos y... eran encarcelados. Me he rehusado a vivir esta vida mediocre... Me vi obligado a [...] cumplir una pequeña parte de mi deber<sup>17</sup>.

## Cómo regirse por medio de una nueva narrativa moral

Hoy los yihadistas que ordenan el bien son reclutadores poderosos que simplemente cumplen con el siguiente hadiz: «El que vea un mal y lo convierta en bien con sus manos, déjenlo hacerlo; si no puede, entonces con su lengua; si no puede, entonces con su corazón. Esto es lo más mínimo de la fe»<sup>18</sup>. Si bien este hadiz es un enfoque con sentido común para el sentido moral personal y público, también proporciona latitud para el uso benevolente de *ordenar el bien* por medio de la mayoría de los juristas. Sin embargo, los yihadistas han rechazado la latitud favoreciendo su propia interpretación que convierte el *uso de la mano* en una estricta ideología del *hisba* puesto en práctica en todas las esferas de la vida, especialmente la piedad pública<sup>19</sup>. Esta es la base ideológica para la legitimidad moral de

al-Baghdadi. Los que intentan limitar ordenar el bien para la piedad personal, o la yihad a una lucha espiritual interior, pero no apoyan sus puntos de vista con evidencias de todas las cuatro fuentes de la ley islámica, no pueden sustentar sus argumentos frente a alguien como al-Baghdadi, quien está bien versado en esta narrativa legal y moral.

La declaración de un califato es otra expresión para ordenar el bien, y es una llamada al espíritu de piedad que ha atraído a miles de reclutas como abogados, funcionarios gubernamentales, soldados y más en particular, hisba—policía de la moralidad que prohíbe el mal. Solo se tiene que ver el documental *The Jihadist Next Door* [El vecino yihadista] para ver su atractivo en Gran Bretaña, o el documental de VICE News sobre ISIS para ver que según su imagen pública, el EI participó de un programa social completo para *ordenar el bien* en donde se fomentó la modestia y el respeto hacia las mujeres y las actividades tales como el alza de precios, y la mezcla de agua con gasolina son vigiladas y prohibidas<sup>20</sup>. Además, los líderes del EI se someten a las decisiones de los tribunales islámicos y han castigado a las personas que el Gobierno sirio no castigó<sup>21</sup>. Esto tiene un gran atractivo puesto que pareciera como que todos tienen que rendir cuentas ante la ley. El periodista Jurgen Todenhofer ha señalado que el EI está atrayendo a reclutas «triunfadores» de sus comunidades, no «perdedores»<sup>22</sup>. Además de esto, los que están dispuestos a pelear y morir como mártires son recordados como hisbah, V. gr., los que han muerto ordenando el bien y prohibiendo el mal<sup>23</sup>.

## La respuesta de los ulemas

Luego de que Salam Faraj asesinara a Anwar Sadat y describiera la yihad como un deber olvidado, la Universidad de Al-Azhar Mufti Jad al Haq planteó el papel tradicional de los juristas en un tono conciso, sin embargo, impopular: «La piedad es un todo para los musulmanes pero la religión y decretar sus preceptos y lo ilícito y prohibido son para personas especializadas»<sup>24</sup>.

El «Mensaje de Ammán» redactado por los eruditos tradicionales de Jordania respondió a los yihadistas con lo siguiente como parte de la declaración inicial:

«Este magnánimo mensaje del Originador—grandioso es su poder—revelado al analfabeto profeta Muhammad—bendiciones de Dios y paz—y que fue promulgado por sus sucesores

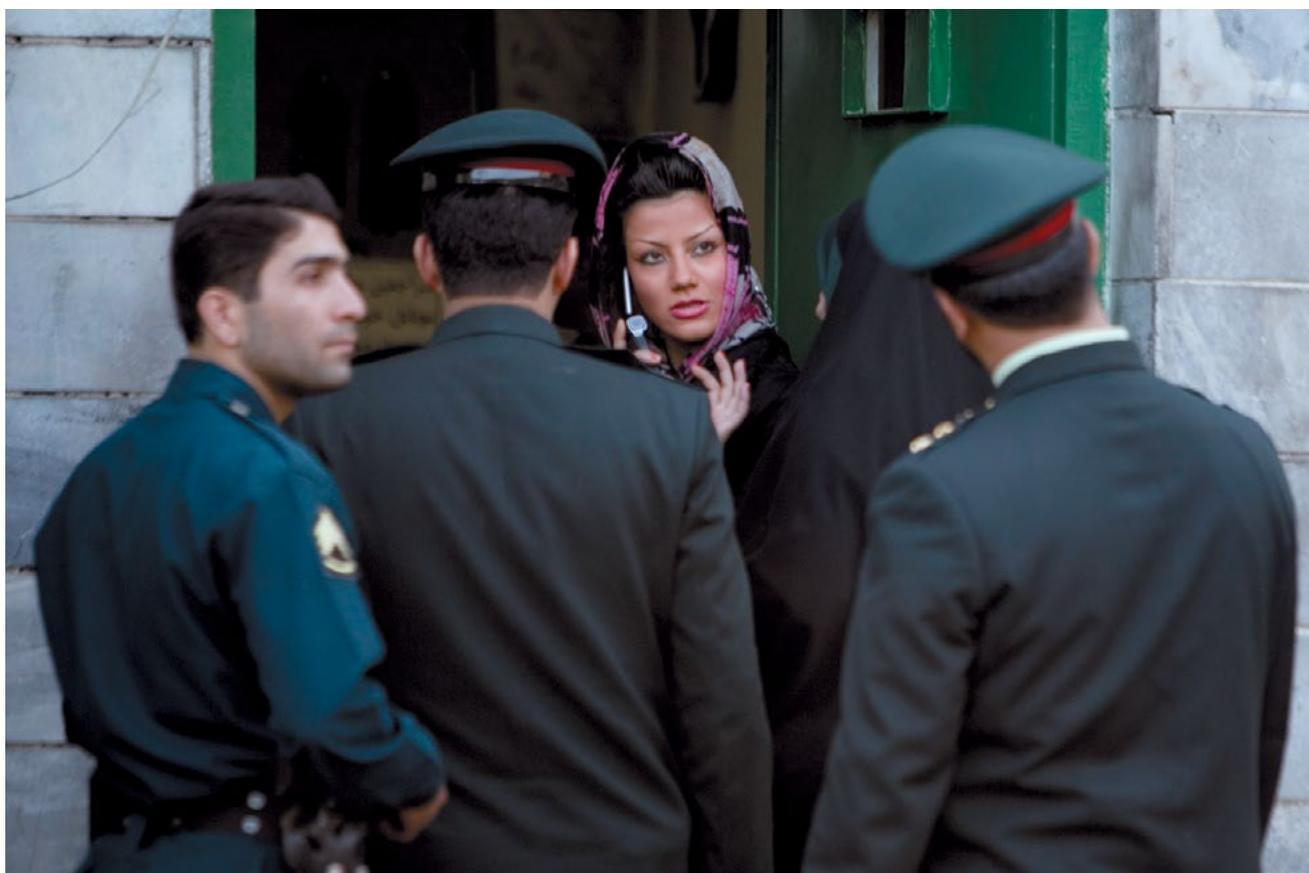
e integrantes de su familia después de él, es un discurso de hermandad, humanidad y una religión que abarca toda actividad humana. Declara, directamente, la verdad, ordena el bien, prohíbe el mal, honra al ser humano y acepta a los demás»<sup>25</sup>.

La «Carta abierta a al-Baghdadi» redactada por muchos especialistas de todo el Medio Oriente pone en duda las acciones del EI y afirma que el mismo usa el hisba como una herramienta de coerción y asalto.

Los expertos exponen sus argumentos, punto por punto, en la Carta abierta saturándola con palabras como «esto no está permitido», «esto está prohibido». Con el título «Coerción y compulsión» los autores escriben lo siguiente:

En Al-Raqqqa, Deir el-Zor y otras zonas bajo su control, grupos armados que se hacen llamar «al-hisba» hacen sus rondas, ordenan a las personas a llevar a cabo tareas como si fueran asignados por Dios para ejecutar sus mandamientos. Sin embargo, ninguno de los compañeros de Mahoma lo hizo. Esto no es ordenar el bien y lo honorable, ni prohibir el mal; más bien, es coerción, asalto e intimidación constante y al azar<sup>26</sup>.

Estas declaraciones son más que refutaciones de moralidad yihadista pero, de hecho, son un llamado a la misma moralidad islámica de legitimidad. También están fundamentadas por la creencia teológica que Dios es quien ha llamado a los musulmanes para ordenar el bien como un medio para trascender las rivalidades políticas y no como un método interpretativo, al que un grupo puede hacer demandas exclusivas. Darnos cuenta de esto es de vital importancia. En vista de que las reglas tienen sus raíces en la religión, el deber de gobernar es sagrado. Tanto los yihadistas como los eruditos comparten esta convicción con una distinción clave de que la mayoría de los eruditos hoy creen que la ley islámica no requiere un califato, pero hace concesiones a una variedad de regulaciones como monarquías, líderes autocráticos, o hasta democracias liberales, incluso (no confundirlo con las democracias seculares) la Constitución de 2014 de Túnez. Además de esto, a pesar de que el deber de gobernar es sagrado, al Gobierno no se le percibe como un instrumento para imponer la piedad, como con el EI, sino como una institución que rinde cuentas ante la ley islámica y se somete a Dios<sup>27</sup>.



La policía iraní interroga a una mujer en una estación de policía en Teherán oriental por sospecha de romper las restricciones sobre los códigos de vestimenta islámicos, Irán, 23 de abril de 2007. La policía iraní que está a cargo de hacer cumplir las leyes de moralidad iraníes relacionadas con la vestimenta, por lo regular, reprime la vestimenta de las mujeres antes de la temporada de verano cuando las altas temperaturas tientan a muchas a incumplir el código de vestimenta. (Foto cortesía de Morteza Nikoubazl, Reuters)

## La comprensión de que la ley islámica es culturalmente complicada

Debido a estas perspectivas sobre el Gobierno, Estados Unidos debe comprender cómo se perciben las propuestas de gobernanza a través del lente de la ley islámica y la moralidad, especialmente, ya que pensamos y hablamos en términos de una democracia *secular* y tendemos a proyectar la separación de la iglesia y el estado con el resto del mundo<sup>28</sup>. Khomeini advirtió a sus lectores que los occidentales intentarían arrancarles el poder a los musulmanes convirtiendo sus mezquitas en iglesias<sup>29</sup>. De hecho, nuestra política exterior ha requerido que el personal militar estadounidense desarrolle, en el lugar, los detalles de un gobierno secular y, como todos ya sabemos por múltiples despliegues, el secreto está en los detalles.

Consideremos un incidente en Al Qaim, Iraq, 2007, donde una patrulla de estadounidenses encontró a un joven iraquí ahorcado de un columpio. Se envió un

informe hasta que, eventualmente, el mismo llegó al Cuerpo Multinacional-Irak (MNC-I). Un oficial de estado mayor del MNC-I llamó al planificador de la gobernanza y compromisos tribales de la provincia Al Anbar, para saber qué se había hecho con respecto al «asesinato» y si se habían tomado las medidas necesarias para investigar el asunto a través de funcionarios iraquíes idóneos. El planificador explicó que básicamente era una cuestión de justicia tribal que implicaba la violación de una jovencita y sugirió, enfáticamente, que EUA no se involucrara en ninguna actividad que tuviera que ver con este asunto. El oficial agitado dijo, «¿A esto le llamamos estado de derecho?»<sup>30</sup>.

Supongamos que se haya levantado una investigación de conformidad con el estado de derecho, ¿dónde cómo se separaría la justicia tribal del *tafsir* (ciencia de explicación e interpretación del Corán, discrecional) y castigos *hudud* (tipos de castigos que están establecidos para ciertos crímenes que son considerados «exigencias

de Dios») desde el punto de vista de la ley islámica?<sup>31</sup> ¿Cuál legitimidad moral se vería amenazada o justificada? Esto sirve como un ejemplo de porqué necesitamos ser conscientes de los principios morales de la ley islámica y permitir a nuestros socios decidir el delito. En este caso, a pesar del desagradable método de castigo, el bien fue ordenado y el mal, prohibido.

## ¿Qué se puede hacer para socavar la legitimidad moral de los yihadistas?

1. La legitimidad de los extremistas como los talibanes puede ser significativa cuando prohíben las prácticas amorales tales como el reclutamiento y el abuso de menores en Afganistán. El no apreciar la moralidad detrás de ciertos aspectos de la ley islámica será no comprender a quiénes las personas consideran autoridades legítimas. Además de esto, si no estamos seguros de apoyar a nuestros socios por su compromiso con la ley islámica (es decir, la sharia), los extremistas y yihadistas dominarán la conversación y los ciclos de violencia continuarán. Durante la década de los años 80 y 90, al-Jama'a al-Islamiyya, de Egipto, enérgicamente lo hizo cumplir, mediante el «uso de la mano». Después de mucho derramamiento de sangre, presión del gobierno egipcio y estar expuestos a la tradición más grande de la ley islámica, la mayoría llegó a comprender el Islam como una religión práctica y a darse cuenta de que había medios más pacíficos para llevar a cabo el hisba<sup>32</sup>.

2. El secularismo ha avivado por años la llama del reclutamiento yihadista y los ciclos de violencia contra los «colaboradores». Debemos ser conscientes de cómo nuestra descripción de las democracias seculares puede socavar los esfuerzos de académicos tradicionales y funcionarios de países aliados que al mismo tiempo necesitan nuestro apoyo mientras participan en las conversaciones políticas que tratan sobre la ley islámica y las reformas contemporáneas.

3. El teniente coronel Brian Steed ha señalado que en las culturas árabes, debemos concentrarnos en ser proveedores. Ser un proveedor que ofrece diversos servicios es un método cultural de fomentar la confianza y comprensión mutua<sup>33</sup>. Un ejemplo reciente de esto en el nivel táctico es el adiestramiento, capacidad de aerotransporte y operadores que proporcionamos para ayudar a la Peshmerga (es el término usado por los kurdo para referirse a los combatientes kurdos. Literalmente significa «aquellos que enfrentan la muerte») en su misión para liberar a los prisioneros iraquíes en octubre de 2015<sup>34</sup>. Un ejemplo diplomático que data de mucho tiempo es nuestra misión en la península del Sinaí que provino de los acuerdos de Camp David. Asimismo, en 2007, cuando estaba en Ramadi, Estados Unidos se embarcó en una política durante el Despertar de Anbar para *perdonar* a los combatientes tribales que atacaron a nuestros soldados, si los líderes sunitas se reconciliaban con los líderes chiitas. Esto proporcionó un servicio de negociaciones redactadas en lenguaje moral que *ordena el bien*. La acción y narrativa combinada produjeron resultados que socavaron la legitimidad del EI en Iraq. Los planteamientos como estos mantendrán a nuestros socios en una posición de liderazgo donde se proyecta una visión de gobierno basada en una legitimidad moral reconocida por la población.

## Conclusión

Debemos hacer el esfuerzo para comprender y apreciar las conversaciones que nuestros socios islámicos sostienen en relación a ordenar el bien y prohibir el mal. Debemos resistir la tentación de establecer un estado de derecho secular separado de un conocimiento específico de cómo se percibe la ley islámica dentro de la región de operación. Por último, también debemos ayudar a facilitar las negociaciones y proporcionar ayuda para derrotar a los yihadistas de manera que les permita a nuestros socios mejorar su legitimidad moral. ■

### Biografía

*El capellán (mayor) Seth George, Ejército de EUA, actualmente sirve en el 3<sup>er</sup> Equipo de combate de brigada, 4<sup>a</sup> División de infantería, Fuerte Carson, estado de Colorado. Cuenta a su haber con maestrías del Seminario de Sangre de Cristo y de la Universidad de Kansas. El capellán (mayor) George ha servido en varios despliegues a Irak y Afganistán y sirvió en calidad de profesor asistente de la Escuela de Comando y Estado Mayor General del Ejército, Fuerte Leavenworth, estado de Kansas.*

## Referencias Bibliográficas

1. Sebastian Gorka, *The Islamic State and Information Warfare: Defeating ISIS and the Broader Global Jihadist Movement*, Threat Knowledge Group website, enero de 2015, accedido el 15 de julio de 2016, <http://threatknowledge.org/wp-content/uploads/2015/11/TKG-Report-ISIS-Info-Warfare.pdf>.
2. Michael Weiss, «How I Escaped From ISIS», The Daily Beast website, 15 de noviembre de 2015, accedido el 15 de julio de 2016, <http://www.thedailybeast.com/articles/2015/11/15/confessions-of-an-isis-spy.html>.
3. En árabe, este término se conoce como *amr bil ma'rif wal-nahi 'an al-munkar*; Human Dimension Capabilities Development Task Force, «Cross-Cultural Competence: Introduction and Overview of Key Concepts», papel blanco del *Mission Command Center of Excellence*, 8 de diciembre de 2010, 10, accedido 15 de julio de 2016, [http://usacac.army.mil/sites/default/files/publications/HDCDTF\\_WhitePaper\\_Cross-Cultural%20Competence\\_Final\\_2015\\_04\\_10\\_0.pdf](http://usacac.army.mil/sites/default/files/publications/HDCDTF_WhitePaper_Cross-Cultural%20Competence_Final_2015_04_10_0.pdf).
4. Anónimo, «The Mystery of ISIS», *New Yorker*, 13 de agosto de 2015, accedido el 15 de julio de 2016, <http://www.nybooks.com/articles/archives/2015/aug/13/mystery-isis/>. La observación es oportuna de que el surgimiento del Estado Islámico (EI) no puede reducirse a la economía, la moralidad, el nacionalismo, el territorio, o ninguna otra combinación específica del mismo. En su lugar, nos quedamos con una realidad desconcertante. En la tesis del autor se ofrece una palabra de advertencia de la tesis de Gorka (a continuación). El EI no es la suma total del problema, y, por lo tanto, necesitamos ver más allá del EI y reflexionar sobre cuánto comprendemos el marco conceptual de la moral y cultura de nuestros aliados.
5. Video de Muhammad Musa Al Shareef, *Shaykh al-Islam Ibn Taymiyyah*, Youtube, 26 de enero de 2011, accedido el 15 de julio de 2016, <https://www.youtube.com/watch?v=mPOQ1PR5I-IÉ>. En este fascinante video, un jeque del islam, Ibn Taymiyyah, está representando un ejemplo de ordenar el bien durante disturbios bajo el dominio Mongol. Durante los primeros 25 minutos, la frase se usa repetidamente para mostrar el carácter integro Dr. Martin Luther King Jr., «The Negro and the Constitution (mayo de 1944)», Martin Luther King Jr. and the Global Freedom Struggle website, accedido el 2 de agosto de 2016, [http://kingencyclopedia.stanford.edu/encyclopedia/document-sentry/doc\\_440500\\_000.1.html](http://kingencyclopedia.stanford.edu/encyclopedia/document-sentry/doc_440500_000.1.html). El Dr. King dijo, «No podemos ser gente verdaderamente cristianas si fallamos en las enseñanzas principales de Jesús: el amor fraternal y la Regla de Oro».
6. Fazlur Rahman, *Major Themes of the Qur'an* (Chicago: University of Chicago, 2009), p. 43; Abou El Fadl, *The Great Theft: Wrestling Islam from the Extremists* (New York: HarperSanFrancisco, 2005), págs. 122–23.
7. Malise Ruthven, *Islam: A Very Short Introduction* (New York: Oxford University Press, 2012), 83. Oxford University Press, 2012), p. 83.
8. Abdullah Yusuf Ali, *The Meaning of the Holy Qur'an* (Beltsville, MD: Amana Publications, 2002), 3:104, «Let there arise out of you a band of people inviting to all that is good, enjoining what is right, and forbidding what is wrong. They are the ones to attain felicity»; Al Tawbah 9:111, 112 of the Quran states, «Aquellos que se arrepienten; que le sirven y alaban; que caminan en devoción a la Causa de Alá; que hacen la reverencia y se arrodillan en oración; que ordenan el bien y prohíben el mal; y acatan los límites establecidos por Alá. Así que proclaman las buenas nuevas a los creyentes»; también ver Quran 3:110, 7:157, y 22:41.
9. Nasiruddin Al-Khattab, trans., *English Translation of Musnad Imam Ahmad bin Hanbal, Vol. 1* (Hadith 1–1380) (Riyadh: Darussalam, 2012). Ibn Hanbal (780–855), inspirador de la escuela de jurisprudencia de Hanbali, comienza su famoso Musnad con este hadiz del primer califa, Abu Bakr, acerca de la importancia de hacer el bien.
10. Indira Falk Gesink, «'Chaos on the Earth': Subjective Truths versus Communal Unity in Islamic Law and the Rise of Militant Islam», *The American Historical Review* 108(3) (junio de 2003): págs. 710–33.
11. Sayyid Qutb, *Social Justice in Islam* (New York: USA Islamic Publications International, 2000), págs. 86–87.
12. Faraj Muhammad Abd al-Salam, *The Neglected Duty: The Creed of Sadat's Assassins and Islamic Resurgence in the Middle East*, trans. Johannes J. G. Jansen (New York: Macmillan, 1986), p. 55 and following, 200. «Know that when jihad is an individual duty, there is no (need to) ask permission of your parents to leave to wage jihad, as the jurists have said; it is thus similar to prayer and fasting»; «Fighting the near enemy is more important than fighting the far enemy», p. 193.
13. Gesink, «Chaos on the Earth», p. 733.
14. Imam Khomeini, *Governance of the Jurist (Velayat-e Faqeh): Islamic Government*, trans. Hamid Algar (Tehran: The Institute for the Compilation and Publication of Imam Khomeini's Works, Original publication 1970), p. 36, accedido el 15 de julio de 2016, [http://www.iranchamber.com/history/rkhomeini/books/velayat\\_faqeh.pdf](http://www.iranchamber.com/history/rkhomeini/books/velayat_faqeh.pdf).
15. Hamas Covenant, «The Covenant of the Islamic Resistance Movement–Hamas», 14 de febrero de 2006, The Middle East Media Research Institute website, accedido el 29 de julio de 2016, <http://www.memri.org/report/en/0/0/0/0/0/1609.htm>.
16. Roel Meijer, «Commanding Right and Forbidding Wrong as a Principle of Social Action: The Case of the Egyptian al-Jama'at al-Islamiyya», in *Global Salafism: Islam's New Religious Movement* (London: Hurst, 2009), págs. 189–220, accedido el 15 de julio de 2016, [http://www.clingendael.nl/sites/default/files/20090700\\_cdsp\\_global\\_salafism\\_chapter\\_8\\_meijer.pdf](http://www.clingendael.nl/sites/default/files/20090700_cdsp_global_salafism_chapter_8_meijer.pdf).
17. Gesink, «Chaos on the Earth». Esta cita resultó como respuesta al encarcelamiento de eruditos que protestaron en contra del Gobierno saudita.
18. Michael Cook, *Commanding the Right and Forbidding the Wrong in Islamic Thought* (2000; repr. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2010), págs. 33–34. Oxford University Press, 2010), p. 83. Oxford University Press, 2012), p. 34.
19. *Ibid.*, págs. 517, 522. Históricamente, prohibir el mal fue discutido como una mezcla de deberes de los individuos y comunidades en el nivel local que requiere varios modos del uso de la mano, lengua, corazón, o fe para ya sea ordenar positivamente el bien y prohibir el mal. La naturaleza moderna y competitiva de las instituciones políticas en el Oriente Medio ha conducido a la perspectiva de que el Estado Islámico tiene que

manejar sus deberes con un interés especial «proceder con la mano. Esto está justificado al referirnos a las referencias dispersas a través de toda la historia por eruditos tales como Al-Ghazzali (págs., 518, 554), Ibn Taymiyya (p. 524), y Nawawi (p. 526).

20. Jamie Roberts, «The Jihadist Next Door», Youtube video, accedido el 11 de julio de 2016, 15:30 y seguido por, <https://www.youtube.com/watch?v=6DsG9yQrdD4>. «This is a type of jihad for you, that you came out, doing dawa, enjoining good and forbidding evil»; Vice News, «The Islamic State», Vice News website, 26 de diciembre de 2014, accedido el 15 de julio de 2016, <https://news.vice.com/video/the-islamic-state-full-length>.

21. Michael Weiss, «How ISIS Picks Its Suicide Bombers», página web del Daily Beast, 16 de noviembre de 2015, accedido el 15 de julio de 2016, <http://www.thedailybeast.com/articles/2015/11/16/how-isis-picks-its-suicide-bombers.html>; Lina Khatib, «The Islamic State's Strategy: Lasting and Expanding», Carnegie Endowment for International Peace website, 29 de junio de 2015, p. 8, accedido el 15 de julio de 2016, <http://carnegieendowment.org/2015/06/29/islamic-state-s-strategy-lasting-and-expanding-pub-60511>. En este artículo se documenta el caso de Hasan Jazra y su pandilla, quienes habían sido absueltos por los funcionarios sirios debido a conexiones personales, pero fueron ejecutados por el EI, para el alivio de los residentes de Raqqa.

22. Jurgen Todenhofer, «Inside ISIS: Rare access to Islamic State», CNN Video, 22 de diciembre de 2014, accedido el 15 de julio de 2016, <http://www.cnn.com/videos/world/2014/12/22/amanpour-exclusive-inside-isis.cnn>; Khatib, «Islamic State's Strategy», p. 21. «De cierta manera, el grupo se ha atrapado a sí mismo, se ha volcado en la violencia tan a menudo que no puede distenderse sin perder credibilidad».

23. «Shari'ah Alone Will Rule Africa», Dabiq 8, 1436 jumada al-akhirah, 31, accedido el 15 de julio de 2016, <https://azelin.files.wordpress.com/2015/03/the-islamic-state-e2809cdc481biq-magazine-8e280b3.pdf>. «Un ataque estadounidense lo mató junto con cinco de sus acompañantes el lunes 21 Rabi al-Akhir. Por consiguiente, Shaykh Abu Talhah obtuvo el shahadah (profesión de fe islámica) a la edad de 45 años después de una vida de yihad, hisba y da'wah (acción de predicar el islam). Nosotros lo consideramos así y Alá es su juez. Que Alá tenga misericordia de él y sus acompañantes en el martirio»

24. Rachel Scott, «An 'official' Islamic Response to the Egyptian al-Jihad Movement», *Journal of Political Ideologies* 8(1) (2003): p. 55, accedido el 15 de julio de 2016, <http://www.rcvt.edu/about-us/people/faculty/Scott.pdf>.

25. Abdullah II bin Al-Hussein, «Amman Message», Jordan Embassy—Berlin website, 9 de noviembre de 2004, accedido el 15 de julio de 2016, <http://www.jordanembassy.de/Amman%20Message%20English.pdf>.

26. «An Open Letter to Baghdadi», Carta enviada a la página de web de Baghdadi, capítulo 13, 2014, accedido el 15 de julio de 2016, <http://www.lettertobaghdadi.com/>.

27. Eruditos islámicos modernos afirman que las democracias pueden ser congruentes con el islam. Un ejemplo es la declaración de Al-Azhar et al., en «Al-Azhar Document», acerca del futuro de Egipto, 20 de junio de 2011. «Al-Azhar apoya el establecimiento de un Estado moderno y democrático según una constitución con la que los egipcios están de acuerdo y la cual separa las autoridades entre el Estado y sus instituciones legales de Gobierno»; Constitución de Túnez de 2014, traducción. Página web de United Nations Development Programme,

Constituteproject.org, 28 de septiembre de 2015, accedido el 18 julio de 2016, [https://www.constituteproject.org/constitution/Tunisia\\_2014.pdf](https://www.constituteproject.org/constitution/Tunisia_2014.pdf). En el Artículo VI se estipula que «El Estado es el guardián de la religión. Garantiza libertad de conciencia y creencia, el libre ejercicio de las prácticas religiosas y la neutralidad de las mezquitas y lugar de oración de toda la instrumentalización partidista. El Estado se compromete a difundir los valores de la moderación y la tolerancia y la protección de lo sagrado, prohibición de toda violación de las mismas. Se compromete igualmente a prohibir y combatir las llamadas del *takfir* (acusaciones de apostasía y la incitación a la violencia y el odio»; George Sadek, «The Role of Islamic Law in Tunisia's Constitution and Legislation Post-Arab Spring», página web de la Biblioteca del Congreso, accedida el 1 de diciembre de 2015, <http://www.loc.gov/law/help/tunisia.php>. Los debates específicos giran en torno al papel que desempeña la ley islámica en la constitución, la prohibición de la blasfemia y los derechos legales y constitucionales de la mujer.

28. Gianni Martin, «The Relevance of Religion» (capítulo 1) y «Las Fuentes del Conflicto» (capítulo. 3), *La Fuerza de la Fe: Conflicto en las tradiciones abrahámicas y el impacto en las operaciones militares en el Oriente Medio*, Defense Language Institute Foreign Language Center DVD series, junio de 2010.

29. Khomeini, *Governance of the Jurist*, 8.

30. Conversación del teniente coronel (retirado) Kurt Ebaugh, Cuerpo de Infantería de marina de EUA, con el autor, julio de 2015.

31. Raj Bhala, *Understanding Islamic Law* (San Francisco: Matthew Bender, 2011), p. 1177. Haqq adami (demandas del hombre). «Ninguna transgresión en esta categoría está explícitamente prohibida por Alá en el Corán... Cometer estas ofensas ciertamente es inaceptable, y en el Corán se sugiere la imposición de castigos para algunas de ellas, particularmente, el asesinato». A fin de parafrasear a Bhala, la ejecución de los delitos es discrecional. Dependiendo de la infracción específica, la discreción de la imposición recae en uno o dos partidos: 1) Un juez islámico (*qadi*) que puede ordenar un castigo (*ta'zir*) discrecional o un castigo obligatorio (*hadd*), (una multa, encarcamiento, o una combinación de estas), (2) la víctima o familiares de la víctima puede usar (*qisas*) venganza legal, o (*diyya*) dinero de sangre; Patricio Asfura-Heim, «No Security Without Us: Tribes and Tribalism in Al Anbar Province» (Arlington, VA: CNA Analysis & Solutions, June 2014), accedido 2 de agosto de 2016, <http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA604289>. «Solo casos de asesinato o conflictos graves entre tribus se tratan por lo general en el nivel tribal (*ashira*). A raíz de la violencia sectaria ocurrida en Bagdad durante la guerra civil, la alta demanda de resolución de disputas tribales dio lugar en los casos más graves a que se resolvieran en el nivel de clan (*fakhda*).

32. Roel Meijer, «Commanding Right and Forbidding Wrong as a Principle of Social Action», págs. 209/10.

33. Brian L. Steed, «Bees and Spiders: Applied Cultural Awareness and the Art of Cross-Cultural Influence», (Houston, TX: Strategic Book Publishing and Rights Co., 2014), págs. 43-49.

34. Peter Cook, «Declaración del secretario de prensa del Pentágono Peter Cook sobre la Misión de rescate de Rehenes en Irak», página web del Departamento de Defensa de EUA, 22 de octubre de 2015, accedido el 28 de julio de 2016, <http://www.defense.gov/News/News-Releases/News-Release-View/Article/625236/statement-from-pentagon-press-secretary-peter-cook-on-hostage-rescue-mission-in>.



El líder norcoreano Kim Jong-un visita las obras llevadas a cabo en un orfanato, 11 de febrero de 2015, en Wonsan, provincia de Kangwon, Corea del Norte. La calidad de la obra que se muestra en la foto es indicativo de los problemas que enfrenta Corea del Norte. (Foto cortesía de Rodong Sinmun)

# El colapso de Corea del Norte, o la reunificación coreana

## La importancia que tiene la preparación sobre la predicción

Bryan Port

Corea es de enorme importancia para la seguridad nacional y prosperidad económica de Estados Unidos. Lamentablemente, la mayoría de los estadounidenses no siguen de cerca los acontecimientos en Corea a pesar de los grandes riesgos involucrados—riesgos que incluyen la seguridad de más de cientos de miles de estadounidenses en Corea del Sur (República de Corea, o ROK, por sus siglas en inglés), cientos de miles de empleos estadounidenses vinculados a las exportaciones hacia la ROK, y decenas de miles de millones de dólares invertidos allí. Es probable que los estadounidenses pierdan sus vidas, empleos, o propiedades en las primeras horas de un conflicto en Corea. Además, un conflicto alteraría el equilibrio regional de poder y tendría implicaciones estratégicas para Estados Unidos. La manera en que Estados Unidos participe en un posible conflicto especialmente relacionado a la reunificación coreana afectará si Estados Unidos es capaz o no de sostener el papel protagonista que desempeña en el noreste de Asia y siga cosechando los múltiples beneficios económicos y de seguridad. Los efectos de un colapso del gobierno de Corea del Norte, o de la reunificación de las dos Coreas, serían tan profundos que exigirían estrategias, políticas, planes, decisiones y acciones para preparar a Estados Unidos y a la ROK a fin de asegurar sus intereses y moldear el ambiente estratégico que seguiría<sup>1</sup>.

Corea del Norte (República Popular Democrática de Corea, o DPRK, por sus siglas en inglés) presenta una amenaza grave, cada vez mayor, contra los intereses estadounidenses. La DPRK amenaza directamente la vida de los estadounidenses y ciudadanos de nuestros aliados, desarrolla y prolifera armas de destrucción masiva (WMD, por sus siglas en inglés), y comete grandes abusos contra los derechos humanos. La mayoría de los estadounidenses son conscientes de las iniciativas de la DPRK para desarrollar armas nucleares y misiles de largo alcance y, a menudo, escuchan sobre sus «extraños líderes». Sin embargo, pocos comprenden la amenaza militar convencional duradera de la DPRK, la destrucción que puede infligir en la ROK y la amenaza, cada vez mayor, que representan las WMD para Estados Unidos. Es aún más difícil comprender las consecuencias que tendrá el colapso del Gobierno de la DPRK. Si bien las posibilidades de una gran pérdida de vidas estadounidenses es menor en un escenario de colapso, el mismo puede alterar el panorama estratégico

del noreste de Asia y afectar, significativamente, los intereses de Estados Unidos.

Prepararse para el colapso es más importante que predecirlo. Sin embargo, para quedar claros, no estoy abogando por un esfuerzo deliberado para derrocar al régimen de Corea del Norte; más bien mi interés es prepararnos para el colapso, o la reunificación presumiendo que en algún momento enfrentaremos esta situación sin haberla ocasionado. La preparación es esencial debido a la importancia estratégica de estos posibles acontecimientos. Sin predecir el momento ni las circunstancias de un colapso o reunificación, hay muchas dimensiones de estas situaciones que podemos identificar; las mismas facilitan las iniciativas para prepararse a enfrentar una crisis de inestabilidad.

Aunque las fuerzas estadounidenses y de la ROK mantienen un alto nivel de apresto, elaboran planes operacionales detallados y llevan a cabo adiestramiento riguroso, pueden hacer más para planificar y preparar el manejo de un colapso o reunificación. Con millones de vidas, miles de millones de dólares e intereses nacionales vitales en juego, es indispensable que Estados Unidos y la ROK sigan desarrollando una comprensión que permita el diseño e implementación de estrategias, políticas y planes para lidiar con un colapso que exige, fundamentalmente, una preparación activa. Los objetivos son claros: permitir la estabilización de Corea del Norte, permitir que los coreanos decidan cuándo y cómo reunificarse, y posicionar a Estados Unidos y una Corea unificada para sostener una de las alianzas más exitosas de la historia y, por ende, permitir que Estados Unidos siga contribuyendo a la estabilidad regional así como también sostener su influencia e intereses en el nordeste de Asia.

Es poco probable que, en términos de personal y cantidad de pertrechos, los ejércitos de la ROK y Estados Unidos tengan a mano suficiente capacidad y estén pre-posicionados para lidiar con un colapso o reunificación de Corea del Norte<sup>2</sup>. Sin embargo, basado en la experiencia, con la doctrina y capacidades actuales, las Fuerzas Armadas de EUA pueden hacer una fuerte contribución a una estrategia centrada en la preparación encabezada por la ROK. Según se explica en el *Army Operating Concept*, como integrante de la fuerza conjunta, el Ejército cuenta con capacidades para establecer ambientes estables después del conflicto, o en ambientes de estados fracasados, consolidando

los logros y obteniendo resultados sostenibles<sup>3</sup>. Las iniciativas del Ejército de EUA para mejorar el rendimiento de sus soldados y civiles a fin de enfrentar la complejidad, lo posiciona eficazmente para lograr el éxito en la preparación, o ejecución de las operaciones en caso de un colapso de Corea del Norte. Desde la base de una estrategia centrada en la preparación liderada por la ROK, las Fuerzas Armadas de EUA pueden desempeñar un poderoso papel, aunque de apoyo, en la estabilización de Corea del Norte.

## Cómo contextualizar y delimitar los problemas

Los problemas de la DPRK son muchos y variados, sin embargo, la mayoría son conocidos y tendrán que tratarse con el tiempo, ya sea por motivo de guerra, colapso del régimen o reunificación pacífica. Los análisis que se centran en Corea del Norte pueden generar una lista de desafíos y oportunidades relacionadas al colapso o reunificación de Corea del Norte<sup>4</sup>. Esta lista, a su vez, puede proporcionar a las agencias gubernamentales un marco conceptual de donde sacar soluciones a los desafíos y métodos y aprovechar las oportunidades en la búsqueda de los objetivos, incluyendo el establecimiento de una paz duradera en la península, la desnuclearización y la estabilidad regional.

Hay un cuerpo de trabajo, cada vez mayor, útil en la evaluación de los asuntos relacionados con la inestabilidad y el colapso potencial de la DPRK, así como referencias que proporcionan enfoques estructurados para la preparación activa y, de ser necesario, una respuesta positiva ante esos sucesos<sup>5</sup>. La doctrina del Ejército de EUA, sobre la base de una amplia experiencia en las operaciones de estabilización, ofrece un marco conceptual con el cual poner en práctica el análisis y la preparación, y donde podemos ofrecer distintas áreas de experiencias<sup>6</sup>. Los conocimientos estadounidenses y el análisis de temas no clasificados en cuestión son desarrollos relativamente recientes y proporcionan un contexto específico del país que es esencial incluir en la doctrina y experiencia del Ejército<sup>7</sup>. Colectivamente, el trabajo anteriormente mencionado es invaluable para comprender el contexto del colapso potencial del régimen en la DPRK, o la reunificación de las dos Coreas, y en consecuencia, diseñar y ejecutar una estrategia a fin de prepararse contra estas posibilidades

## La estrategia de las «7 P»

La estrategia de las «7 P» —*manejo político, público (apoyo), predicción (evaluación), política, planes, preparación e indicación (estructuración)*— son las mejores posiciones de la alianza ROK-USA para estabilizar a Corea del Norte y establecer las condiciones necesarias para poder llevar a cabo la reunificación y reintegración<sup>8</sup>. Todas las 7 P son críticas, sin embargo, este artículo se centra en las políticas y la preparación. Colectivamente, las otras P se pueden usar para impulsar un cambio positivo, y ojalá, estable en Corea del Norte<sup>9</sup>.

La estrategia de las 7 P no aboga o requiere iniciativas para derrotar al régimen de la familia Kim. Por el contrario, esta estrategia está concebida, principalmente, para hacer posible la estabilización de una manera rápida, eficaz y eficiente y, potencialmente, la reunificación en caso de una crisis de colapso que se origine internamente en Corea del Norte. Sin embargo, tal vez la estrategia de las 7 P puede fomentar o capacitar a la familia Kim a implementar cambios que reduzcan la amenaza que representan para sus vecinos y mejorar el bienestar de sus propios ciudadanos.

## Las políticas y el apoyo público

Las iniciativas en conjunto son necesarias tanto en Estados Unidos como en la ROK a fin de fomentar la comprensión y apoyo a una campaña para estabilizar a Corea del Norte en caso de un colapso. En la ROK, el apoyo a la reunificación está erosionando. Aparte de los coreanos de 50 años o más, no hay un apoyo significativo en ningún estrato de la sociedad de la ROK para pagar los costos a fin de lograr la reunificación, mucho menos avanzar en las inversiones a través de impuestos u otros actos materiales para compensar los costos de la reunificación<sup>10</sup>. En respuesta a los cambios de perspectivas en la sociedad de la ROK, la presidente Park Geun-hye está trabajando para llegar a un consenso en cuanto a la reunificación<sup>11</sup>. Las indicaciones de los grupos de enfoque son que las iniciativas de su administración han evitado que el apoyo para la reunificación siga en declive y generó un diálogo más amplio sobre el tema<sup>12</sup>. Sin embargo, el consenso nacional permanece evasivo; tiende hacia la aceptación de una división permanente, o tal vez, de una futura federación. Se necesita hacer más para mantener, mejorar y, en última instancia, pasar a un diálogo social en apoyo tangible a la preparación activa en caso de colapso o reunificación,



Jóvenes de una granja colectiva en Corea del Norte recogen las cosechas, 30 de octubre de 2012. Las lluvias de otoño empaparon las cosechas que no pudieron almacenar. Los ciudadanos de Corea del Norte continuamente sufren de hambruna, exacerbada por la política de «primacía de los intereses del estamento militar». (Foto cortesía de Devrig Velly, Unión Europea)

que según Corea del Norte, puede no venir de una manera que le ofrezca una opción a la ROK que no sea la participación directa<sup>13</sup>.

El público estadounidense presenta un desafío más difícil en términos de su disposición para apoyar la estabilización de Corea del Norte en caso de que el régimen colapse, o apoyar la reunificación. Los estadounidenses probablemente estarán reacios a apoyar una lucha contra los militares de la DPRK restantes para lograr la estabilización y reunificación. A fin de conseguir apoyo, al Gobierno de Estados Unidos le convendría proporcionar a sus ciudadanos una explicación convincente acerca de los intereses en juego de Estados Unidos en caso de un colapso del régimen, o reunificación, incluyendo la necesidad de ganar el control de las armas de destrucción masiva de la DPRK.

## De predicción a evaluación

Debemos superar la tendencia a predecir el destino del régimen de Kim, en su lugar, debemos evaluar los requisitos para la estabilización de Corea del Norte en caso de que el régimen colapse, y establecer las

condiciones necesarias para la reunificación. Por más de dos décadas, desde la muerte de Kim Il-sung, los observadores de Corea se han centrado en predecir el colapso de la DPRK a costa de una reflexión disciplinada de la preparación necesaria para responder ante la inestabilidad de Corea del Norte, por no hablar de la reunificación y reintegración. Comenzando por la muerte de Kim Il-sung, el foco en el colapso se intensificó en los puntos de inflexión clave, que incluyen la primera crisis nuclear norcoreana y la hambruna. El resultado ha sido un deambular analítico de 20 años; los analistas tienden a admirar el problema y el misterio que es Corea del Norte en lugar de tomar en consideración cómo avanzar en la consecución de los intereses nacionales, o noblemente, cómo dar alivio al abatido pueblo norcoreano.

Ya que Kim Jong-un ejercía de manera eficaz el poder, la industria artesanal de predecir el colapso de Corea del Norte tuvo que ajustar su modelo de negocio. Ahora los análisis se centran en áreas nuevas tales como consolidación de poder y relaciones entre las elites norcoreanas<sup>14</sup>. En lugar de predecir el momento



Los granjeros traen la cosecha de maíz, 24 de octubre de 2012, norte de la provincia de Hwanghae, Corea del Norte. En vista de la falta de capacidad de almacenaje, la cosecha está a la intemperie, lo que puede resultar en pérdidas significativas y contribuye a las condiciones de hambruna constantes. (Foto cortesía de Devrig Velly, Unión Europea)

exacto y las circunstancias de la desaparición del régimen de Kim, la mayoría se limitan a evaluar que el régimen de Kim no puede durar para siempre<sup>15</sup>. Este cambio ha facilitado pensar cómo responder ante la inestabilidad, no solo predecirlo. Este cambio, a su vez, es representación de los marcos conceptuales robustos analíticamente útiles para una verdadera preparación<sup>16</sup>.

Afortunadamente, no necesitamos saber el momento exacto, o la naturaleza de un colapso norcoreano para comprender y prepararnos a fin de enfrentar los desafíos relacionados con el mismo. No necesitamos definir en detalle cada desafío. Contamos con suficientes objetivos, tareas y problemas comprensibles para facilitar la planificación deliberada así como la preparación activa. Establecer políticas para contrarrestar los efectos y prepararse para lo *conocido* nos dejará mejor posicionados para tener éxito cuando inevitablemente surja lo *desconocido*. Por lo tanto, debemos asegurarnos de que la predicción pase a la evaluación, y que la planificación no sustituya la preparación efectiva para la

inestabilidad, o reunificación. Deberíamos pasar a establecer las condiciones para lo que pueda venir, así como aumentar la disuasión y moldear un cambio positivo estable hacia la estabilización en Corea del Norte.

### **El uso de la política y la doctrina para diseñar los marcos conceptuales**

En la doctrina militar y política de Estados Unidos se provee un marco conceptual para la preparación. El aplicar los conocimientos de expertos en la materia permitirá que Estados Unidos y la ROK mejoren y trasciendan la planificación para comenzar los preparativos. La política específica y referencias doctrinales incluyen la Instrucción del DoD (DODI) 3000.05, *Stability Operations*; Joint Publication (JP) 5-0, *Joint Operational Planning*; y Army Doctrine Publication (ADP) 3-07, *Stability*.

En la DODI 3000.05 se establecen las operaciones de estabilización como una misión fundamental de los

militares estadounidenses<sup>17</sup>. En esta se sostiene que los civiles son los más adecuados para llevar a cabo tareas de estabilización pero, de no estar preparados para ello, el Departamento de Defensa (DoD) encabezará las operaciones para establecer la seguridad y el control civil, restaurar los servicios esenciales, reparar y proteger las infraestructuras críticas y prestar ayuda humanitaria. El DoD liderará hasta que pueda pasar las tareas a otras agencias estadounidenses, Gobiernos extranjeros, u organizaciones internacionales. Sin embargo, Estados Unidos debe asegurar que su política y doctrina sean coherentes con las circunstancias singulares de un colapso norcoreano, especialmente, el papel de liderazgo de la ROK.

La doctrina de planificación de Estados Unidos en la JP 5-0 proporciona un planteamiento integral para la planificación de cualquier operación, incluyendo la intervención en crisis de inestabilidad que van desde las que tienen objetivos limitados (solución de crisis humanitaria) hasta las que tienen un estado final (condiciones de reunificación)<sup>18</sup>.

En la ADP 3-07 se definen las tareas de estabilización como «parte de las operaciones fuera de Estados Unidos en coordinación con otros instrumentos de poder nacional para mantener o restablecer un ambiente seguro, y proporcionar servicios gubernamentales esenciales, reconstrucción de infraestructura de emergencia y ayuda humanitaria»<sup>19</sup>. Las primeras tareas de estabilización son las siguientes: establecer la seguridad y control civil, restaurar los servicios esenciales, apoyar la gobernanza, y el desarrollo económico y de infraestructura<sup>20</sup>. Estas tareas son elementos importantes en un marco conceptual que pretende guiar la preparación para enfrentar un colapso norcoreano, o una reunificación coreana.

## Decisiones políticas cruciales

La política de Estados Unidos y la ROK sobre Corea del norte es básicamente sólida, no obstante, totalmente incompleta. La ROK y EUA tienen posturas claras sobre la desnuclearización de Corea del Norte, en respuesta a una agresión militar de Corea del Norte y la necesidad de que la DPRK respete los derechos humanos. Lamentablemente, se requieren decisiones políticas más detalladas para permitir la preparación activa a fin de manejar situaciones de colapso o reunificación.

La política es también requerida para establecer las condiciones necesarias a fin de reducir o eliminar proactivamente fuentes de inestabilidad antes de una crisis que impulsaría a la ROK y a EUA a intervenir, así como influir en la DPRK para que adopte un enfoque responsable. Debemos establecer políticas que nos permitan proporcionar, a la mayoría de los norcoreanos, una visión positiva del futuro. Esto no quiere decir, por ejemplo, que la ROK necesita códigos civiles y penales exhaustivamente detallados para una Corea reunificada u órganos análogos de política en otros ámbitos tales como la educación. Por el contrario, necesitamos directrices que proporcionen a los norcoreanos, individual o colectivamente, una sensación de las posibilidades de una Corea cambiada o reunificada, y qué deben o no hacer para aprovechar estas oportunidades. En consecuencia, las directrices proporcionarán una plataforma de planificación y preparación válida para guiar a los militares en cuanto a cómo relacionarse con los norcoreanos en caso de una intervención.

Las decisiones políticas en juego están en niveles por encima de la competencia militar, sin embargo, estos asuntos tienen un impacto crucial en la planificación y conducción de las operaciones militares. Algunos de los asuntos incluyen la justicia transicional, sueldos y pensiones para los funcionarios del Gobierno anterior y personal militar, los derechos de propiedad, asuntos macroeconómicos (por ejemplo, la disposición de la moneda norcoreana, el *won*) y la política educativa (para incluir el desarrollo curricular y acreditación profesional), para mencionar algunos. Las decisiones en áreas tales como éstas permitirán a los militares planificar, adiestrar y asignar recursos eficazmente antes de una crisis. Los militares son responsables de proporcionar su mejor consejo a los líderes civiles, y obtener un sentido claro de cómo el liderazgo político tiene la intención de proceder. La comunicación clara colectivamente entre los militares y las autoridades civiles en asuntos de política les permitirán a los militares optimizar las operaciones para facilitar una transición fluida de la operación encabezada por un militar a un civil.

Las políticas en estos tipos de asuntos pueden usarse para disminuir el alcance, intensidad y duración de la violencia y resistencia durante las operaciones de estabilización. Mejor aún, pueden aumentar las perspectivas para ganar apoyo popular—en Corea de

Norte, así como en la ROK, Estados Unidos y la comunidad internacional. Los lineamientos de política en cada una de estas áreas permitirán al Ejército incorporar a, o al menos neutralizar de manera no militar, elementos significativos militares y de servicios de seguridad de la DPRK. Esto, a su vez, puede reducir los requerimientos de recursos y el riesgo estratégico relacionado a la estabilización de Corea del Norte,

Estos tipos de decisiones tendrán que tomarse en algún momento, independientemente de cómo se produzca el cambio en Corea del Norte. Si se toman lo antes posible, estas decisiones pueden ser útiles en la disuasión, respuesta ante la agresión, organización estratégica y fomento del consenso internacional. La clave es evitar perder oportunidades para prepararse y manejar un cambio súbito por falta de decisiones políticas y lineamientos.

## De política a planificación

Con la orientación de la política a mano, los militares pueden llevar a cabo una planificación deliberada para responder ante el colapso de Corea del Norte. La planificación deliberada traerá temas de ayuda que actualmente tienden a olvidarse, pero si se manejan

Los astronautas en la Estación Espacial Internacional tomaron esta fotografía nocturna de la península coreana, 30 de enero de 2014. A diferencia de las fotos tomadas durante el día, las luces de la ciudad ilustran de manera dramática la importancia económica relativa de las ciudades, evaluadas por el tamaño. En esta vista del norte, inmediatamente resulta evidente que la gran Seúl es una ciudad importante y que el puerto de Gusan (al sur de Seúl) en comparación, es de menor importancia. El área metropolitana de Seúl cuenta con 25.6 millones de habitantes —más de la mitad de la población de ciudadanos surcoreanos— mientras que Gusan cuenta con 280,000 habitantes. Corea del Norte está casi a oscuras comparado con sus vecinos de Corea del Sur y China. El territorio oscurecido pareciera como si fuera un parche de agua que une el mar Amarillo y el mar de Japón. Su ciudad capital, Pyongyang parece una pequeña isla, a pesar que cuenta con una población de 3.26 millones de habitantes (a 2008). La emisión de luz proveniente de Pyongyang equivale a la emisión de luz de la ciudad más pequeña de Corea del Sur. Las costas, a menudo, muy evidentes en las vistas nocturnas, según se muestra en la costa del este de Corea del Sur. Sin embargo, es difícil detectar la costa de Corea del Norte. Estas diferencias se ilustran en el consumo de energía per cápita de los dos países; Corea del Sur tiene un consumo de energía de 10.162 kilovatios por hora y Corea del Norte tiene un consumo de energía de 739 kilovatios por hora. (Foto cortesía de NASA)



deficientemente, pueden aumentar la resistencia sostenida en Corea del Norte, o exacerbar una ya grave crisis humanitaria. Por ejemplo, algunas de las primeras áreas que posiblemente estarán bajo el control



de la ROK, o los aliados de EUA-ROK incluyen la provincia Hwanghae, de Corea del Norte—el granero principal del país. El no rehabilitar rápidamente la agricultura en el caso de un colapso norcoreano

podría costar a la ROK la legitimidad de la alianza EUA-ROK y exponer a la población, ya vulnerable, a un mayor riesgo de desnutrición o inanición. Las iniciativas de desarrollo económico e infraestructura



exitosas al principio de la crisis en las áreas previamente bajo el control de la ROK, o la alianza EUA-ROK, alentarían a los norcoreanos en otras zonas del país a ser más flexibles, o por lo menos, más cooperadores.

Con una mayor fidelidad sobre los desafíos y oportunidades, y saber que los militares en el terreno serán tropas de la ROK, Estados Unidos puede identificar y prepararse mejor para contribuir con multiplicadores de combate, o multiplicadores de estabilización singulares. Las áreas específicas de

consideración incluyen, pero no se limitan a comando, control, comunicaciones y computadoras; inteligencia de imágenes; movilidad; logística; medicina militar; cumplimiento de la ley y justicia militar; e ingeniería militar. Capacitamos a nuestras fuerzas para cumplir con los requisitos de nuestros planes. Por consiguiente, los cambios en la planificación tendrán una implicancia significativa en el adiestramiento y apresto, así como en los recursos. Como el adiestramiento responde al apresto, los cambios en nuestros planes conducirán a una mayor preparación.



Soldados de la República de Corea en guardia, 24 de junio de 2008, en el Área de Seguridad Conjunta (JSA, por sus siglas en inglés) entre Corea del Norte y Corea del Sur. Ubicada en el pueblo ahora desolado de Panmunjom, provincia de Hwanghae del Norte, Corea del Norte, en la Zona Coreana Desmilitarizada (DMZ, por sus siglas en inglés), el JSA es usado por ambos países para los compromisos diplomáticos. El JSA es la única parte del DMZ donde las fuerzas norcoreanas y surcoreanas están cara a cara. (Foto cortesía de Wikimedia Commons)

## De planificación a preparación

El Ejército de EUA puede hacer mucho para prepararse a fin de enfrentar los desafíos de las operaciones

de estabilización en Corea del Norte. Sin embargo, hacerlo requiere visión, liderazgo, recursos y aceptación de riesgo. No es una tarea fácil convencer al estadounidense ni al surcoreano invertir en recursos ahora para un suceso que algunos creen jamás se dará y que no puede predecirse con exactitud. Esto es más evidente cuando tomamos en cuenta las otras prioridades y desafíos que cada nación actualmente enfrenta. Para complicar las cosas, las iniciativas de preparación activa podrían provocar una reacción violenta por parte de Corea del Norte, aun cuando hayan sido explícitamente comunicadas y ejecutadas sin la intención de derrocar al régimen de Kim. Además, gran parte de lo que puede hacerse ahora no está dentro de la competencia militar<sup>21</sup>. Sin embargo, a pesar de las limitaciones y restricciones, hay preparaciones que pueden llevar a cabo los militares estadounidenses.

Los militares podrían utilizar una plataforma de preparación para mejorar la colaboración interinstitucional. Basándose en el ejemplo anterior con respecto a la provincia de Hwanghae, Corea del Norte, los ejércitos de la ROK y Estados Unidos podrían participar con expertos agrónomos para profundizar los conocimientos sobre las acciones iniciales necesarias para rehabilitar el sector agrícola de Corea del Norte, esto incluye la identificación de un grupo de expertos agrónomos que estarían dispuestos a trabajar en una operación de estabilización. Este grupo evaluaría, organizaría y administraría los recursos y operaciones para asegurar que, debido al conflicto, Corea del Norte no pierda el cultivo de temporada, y que tenga un rendimiento productivo dentro de un año.

Estados Unidos y la ROK también podrían aprovechar mejor a los desertores. Ahora en la ROK se da mucha importancia al número de desertores norcoreanos con una inclinación, por parte de algunos, a descartar su valor intelectual, mucho menos considerar su valor en un esfuerzo para la estabilización del norte. Aunque no puedan indicarnos dónde están las armas nucleares de Corea del Norte, o darnos información sobre los pensamientos íntimos y monólogo de Kim Jong-un, los desertores de áreas y profesiones en cuestión, pueden ser un recurso invaluable para comprender las necesidades que enfrentarán la ROK, Estados Unidos y la comunidad internacional tras un colapso norcoreano.

Los militares estadounidenses pueden asesorar y abogar por los preparativos militares y no militares que

involucran a la comunidad internacional, particularmente, al Comando de las Naciones Unidas (UNC, por sus siglas en inglés) de Estados participantes. Incluso, si el asesoramiento y defensa solo resulta en una visión compartida y más fidelidad en la planificación, estaríamos mejor preparados para responder ante una crisis de inestabilidad. Muchos de los Estados participantes del UNC probablemente desean contribuir con las iniciativas para traer estabilidad y paz duradera a la península de Corea. Estados Unidos puede ayudar con la extensión y organización de estas iniciativas de una manera que sea aceptable para la ROK.

Además, Estados Unidos ha subutilizado nuestra educación militar profesional y sistemas de enseñanza de civiles. Dentro de nuestras instituciones educativas de defensa, podemos programar instrucción general y directamente aplicable a las contingencias norcoreanas para mejorar la capacidad de nuestros militares profesionales de prosperar en las condiciones complejas e inciertas que seguramente caracterizarán una crisis de inestabilidad de Corea del Norte<sup>22</sup>. El Ejército de Estados Unidos está más que preparado, en este sentido, con la profunda y reciente experiencia de los desafíos de estabilización codificados en la doctrina y aplicados en el adiestramiento<sup>23</sup>. Estados Unidos tiene la capacidad de hacer el trabajo conceptual necesario para tener éxito en el manejo de una crisis de inestabilidad en Corea del Norte. Como un componente clave del sistema educativo militar, la Universidad del Ejército representa un paso poderoso para garantizar que el Ejército de EUA no sólo conserve sino que también aumente su ventaja competitiva en cuanto a la creatividad e innovación, tanto como su operabilidad a través del mando tipo misión<sup>24</sup>.

La elaboración y participación en redes, asociaciones y coaliciones son una fortaleza de las instituciones castrenses de Estados Unidos. El Ejército debería hacer más énfasis en el desarrollo de profesionales en áreas clave relacionadas con asuntos coreanos, especialmente, la inestabilidad de Corea del Norte. Esto incluye oficiales especialistas de área, oficiales de relaciones internacionales, soldados de asuntos civiles y soldados de operaciones de apoyo de información militar. El desarrollo de nuestro capital humano y nuestras iniciativas para fomentar las redes utilizando nuestros talentosos profesionales, pagará dividendos si nos tenemos que adaptar a las condiciones complejas y cambiantes que encontraremos en caso de que Corea del Norte llegara a colapsar.

## **Provocar un cambio positivo y estable**

Hay una línea muy fina entre preparar y provocar el cambio. Si bien nuestra intención puede ser lograr un cambio positivo y estable, los que están en el extremo receptor pueden no verlo de esa manera. Con el tiempo, la acumulación de acciones preparatorias puede ser percibida, no como iniciativas a fin de prepararnos para un futuro posible, sino como un intento deliberado para lograr un cambio de régimen. La comunicación estratégica y las alianzas internacionales sólidas están obligadas a aumentar las posibilidades de que los esfuerzos preparatorios no conduzcan a una situación en la que Corea del Norte tome represalia.

También hay la posibilidad de ir más allá de la preparación para usar las acciones de preparación como una manera de disuasión y estructuración. Muchas de las medidas mencionadas anteriormente pueden usarse de esta manera, lo que incluye las decisiones políticas que proporcionan alternativas claras y positivas futuras para la mayoría de los norcoreanos mientras nos abstenemos de llevar a cabo iniciativas concertadas para usar esas decisiones antes de la crisis. También podemos establecer vínculos con el pueblo norcoreano con información práctica que puede utilizarse para mejorar su vida cotidiana y estar mejor preparado para soportar un cambio súbito. Por ejemplo, podemos proporcionar información sobre medicina preventiva o ingeniería civil. Así también mejoraría la credibilidad de los canales que usamos para comunicar información. Las inversiones realizadas de modalidad pueden llevar a Corea del Norte a hacer cambios internamente de una manera estable, disminuir las cargas enfrentadas si se da el colapso y consolidar las perspectivas de una alianza entre Estados Unidos y una Corea unificada.

## **Ganar la paz: la alianza entre una Corea unificada y Estados Unidos**

Según lo señalado, nuestras iniciativas para prepararnos a fin de enfrentar la inestabilidad en Corea del Norte son insuficientes, lo que pone en riesgo millones de vidas, miles de millones de dólares e intereses vitales. Además, la forma en que Estados Unidos responda a una crisis tendrá un enorme impacto sobre su futura posición en la región y otros lugares. Si los coreanos ven que Estados Unidos no cumple sus

compromisos, o si la manera en que actúa ocasiona que otros cuestionen su voluntad o capacidad de acción en otras partes, la capacidad de Estados Unidos de influir y estructurar el ambiente estratégico sufriría un gran golpe. Una estrategia de las 7 P que pone la preparación como su objetivo y establece el escenario para iniciativas más deliberadas, tiene la mejor perspectiva para asegurar que podamos actuar en una

crisis de inestabilidad y, por ende, preservar la alianza EUA-ROK, los intereses estadounidenses y el liderazgo en la región. ■

*Las opiniones expresadas en este artículo son propias del autor y no representan la posición oficial u opinión del Departamento de Defensa o de ningún departamento o agencia del Gobierno estadounidense.*

*Bryan Port es el director de estrategia en la Fuerzas Coreanas de EUA, Comando de Fuerzas Combinadas y Comando de las Naciones Unidas en Seúl, Corea. Se ha desempeñado en puestos de liderazgo y estado mayor como soldado y empleado civil del Ejército en Corea del Sur, Irak, Afganistán y Estados Unidos. Cuenta a su haber con una maestría en Estudios de Seguridad Nacional de la Universidad de Georgetown. Entre su capacitación profesional se encuentra, estudios del idioma coreano en el Instituto de Idiomas del Departamento de Defensa, en Monterrey, estado de California y en la Universidad de Yonsei en Seúl, Corea.*

## Referencias Bibliográficas

1. Muchos han pasado un tiempo considerable discutiendo estos temas con el autor. Por sus consejos, quiero expresar mi gratitud a Bruce Bennett de la Corporación RAND y a muchos que actualmente sirven en la Institución castrense en calidad de oficiales y funcionarios gubernamentales de Estados Unidos y de la República de Corea, incluyendo al teniente general Ken Gause, Chun In-bum, Dan Pinkston y Peter Beck por sus consejos y asesoría.

2. Le doy crédito por esta idea —no haber visto una guerra de mayor envergadura en el territorio de un país industrializado avanzado desde la Segunda Guerra Mundial— a Kwon Go-Hoon, de Goldman Sachs, quien destacó este punto durante una conversación en Seúl en 2013. A pesar de las capacidades de los militares de la ROK, la gravedad y alcance de un colapso hace probable que la ROK quiera y necesite ayuda. Si bien las tareas de estabilización representan mano de obra intensa, la ROK podría dedicar algunos recursos para las tareas de estabilización si sus fuerzas fueran agotadas, o de lo contrario estuvieran atadas contra una resistencia norcoreana de gran envergadura. Además, están planificadas reducciones de fuerza militar de la ROK.

3. U.S. Army Training and Doctrine Command (TRADOC) Folleto (TP) 525-3-1, *The U.S. Army Operating Concept: Win in a Complex World* (Fort Eustis, VA: TRADOC, 31 de octubre de 2014).

4. Bruce W. Bennett, *Preparing for the Possibility of a North Korean Collapse* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2013), accedido el 4 de abril de 2016, [http://www.rand.org/pubs/research\\_reports/RR331.html](http://www.rand.org/pubs/research_reports/RR331.html); materiales relacionados con la Universidad del Sureste de California (USC)-Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS, por sus siglas en inglés), Korean Unification Project 2010 Working Paper Series, investigadores principales Victor Cha (CSIS) y David Kang (USC), accedido el 4 de abril de 2016, <http://csis.org/program/korean-unification>.

5. La información de dominio público sobre la ROK,

gubernamental y no gubernamental, a menudo, bajo crítica en más de un tema, incluyendo evaluaciones excesivamente optimistas de los desafíos o capacidades de la ROK para lidiar con los mismos. Otro criticismo significativo es la falta de fidelidad o detalle.

6. U.S. Army Field Manual (FM) 3-07, *Stability* (Washington, DC: Manual de campaña 3-07, *Operations* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], junio de 2014); Army Doctrine Publication (ADP) 3-07, *Stability* (Washington, DC: U.S. GPO, 31 de agosto de 2012); Army Doctrine Reference Publication (ADRP) págs. 3-07, *Stability* (Washington, DC: U.S. GPO, agosto de 2012). La doctrina de EUA con respecto a las operaciones de estabilización está basada, en gran medida, en las lecciones aprendidas en Irak y Afganistán. Sin embargo, muchos coreanos reaccionan negativamente cuando los estadounidenses u otros, que recurren a las experiencias en Irak y Afganistán, afirman que Corea no es Irak ni Afganistán. A los que tienen la responsabilidad de prepararse para la crisis en la península les iría bien honrar las diferencias, y a los críticos les iría bien extraer las lecciones aprendidas debido las muchas similitudes, aunque solo usen las lecciones aprendidas basadas en Irak o Afganistán como un punto común de partida.

7. Bennett, *North Korean Collapse*; USC-CSIS, Korean Unification.

8. Establezco una distinción clara entre moldear y cambiar el régimen. Moldear tiene como objetivo alterar la manera en que piensa, decide y actúa el régimen, en lugar de cambiar el régimen, que se centra en la sustitución de los líderes clave y básicamente altera la estructura política de Corea del Norte.

9. Les otorgo crédito a los colegas en el Comando de EUA en el Pacífico por el trabajo que han hecho en el concepto de «cambio estable».

10. En 2010, el entonces presidente, Lee Myung-bak, pidió un impuesto para recaudar fondos a fin de pagar la reunificación. Ver Brett Cole, «South Korea President Calls

for Reunification Tax», Reuters online, 15 de agosto de 2010, accedido el 14 de julio de 2016, <http://www.reuters.com/article/us-korea-north-tax-idUSTRE67E08K20100815>.

11. La administración de Park ha codificado conceptos clave con respecto a Corea del Norte en el documento de la ROK titulado *Una nueva época de esperanza: la estrategia de seguridad nacional* (disponible en inglés como *A New Era of Hope: National Security Strategy*), a finales de 2014. Ver Park Geun-Hye, «A New Kind of Korea: Building Trust between Seoul and Pyongyang», *Foreign Affairs* (septiembre/octubre 2011); Blue House, *A New Era of Hope: National Security Strategy* (República de Corea: Blue House, octubre 2014)

12. La declaración de que el apoyo para la unificación está disminuyendo ya no se basa, en parte, en los resultados de más de tres docenas de grupos juveniles confidenciales llevado a cabo desde 2010 hasta 2015. Por lo regular, los grupos incluían de 6 a 10 estudiantes de universidades surcoreanas en sus últimos años de adolescencia y principios de los 20. La gran mayoría de los estudiantes participantes reconoció que las iniciativas de la presidenta habían dado cabida a una mayor discusión de la unificación sobre una amplia base, no obstante, la discusión no había conducido a un mayor apoyo. Sin embargo, las iniciativas de la presidenta Park parecen haber detenido el declive en cuanto al apoyo de la unificación, y probablemente han sentado las bases para el apoyo renovado en el futuro. La razón por el apoyo está cambiando de vínculos de imperativo histórico y nacionalistas étnicos con el norte a uno de consideraciones estratégicas.

13. Han Wool Jeong, *The Public's Appraisal of the Park Geun-hye Administration's Unification Policy: The Deterioration of Support for the Unification as a "Bonanza" Idea and a Way to Reignite Momentum*, trans. Benjamin A. Engel (Seúl: East Asia Institute, agosto 2015), accedido el 21 de junio de 2016, [http://www.eai.or.kr/data/bbs/eng\\_report/201509071627572.pdf](http://www.eai.or.kr/data/bbs/eng_report/201509071627572.pdf).

14. Ken E. Gause, *North Korean House of Cards: Leadership Dynamics Under Kim Jong-un* (Washington, DC: Committee for Human Rights in North Korea, 2015), accedido el 21 de julio de 2016, [https://www.hrnk.org/uploads/pdfs/HRNK\\_Gause\\_NKHOC\\_FINAL.pdf](https://www.hrnk.org/uploads/pdfs/HRNK_Gause_NKHOC_FINAL.pdf).

15. Una búsqueda en Google el 22 de mayo de 2016 de «Preparing for North Korean Collapse» generó 6 artículos discretos en la primera página de una fuente reputable (V. gr., RAND Corporation, Council on Foreign Relations Asian Institute, y National Interest) sobre cómo prepararse para el colapso de Corea del Norte. Otra fuente mostró la tendencia de las predicciones específicas en el momento del colapso de Corea del Norte a una evaluación general de que el régimen no podrá sostenerse a sí mismo, esto incluye el artículo «Is North Korea Finally Close to Collapse?», de Julian Ryall, encontrado en la página web de Deutsche Welle, 13 de abril de 2016, accedido

el 21 de junio de 2016, <http://www.dw.com/en/is-north-korea-finally-close-to-collapse/a-19183141>; Armin Rosen, «The Long History of (Wrongly) Predicting North Korea's Collapse», Página web *Atlantic*, 6 de agosto de 2012, accedida el 21 de junio de 2016, <http://www.theatlantic.com/international/archive/2012/08/the-long-history-of-wrongly-predicting-north-koreas-collapse/260769/>; Andrei Lankov, «When May North Korea Collapse?», Página web Fortuna's Corner, 4 de marzo de 2014, accedido el 21 de junio de 2016, <http://fortunascorner.com/2014/03/04/when-may-north-korea-collapse-by-andrei-lankov/> (Lankov es uno de los expertos de mayor renombre sobre el tema de Corea del Norte. Fue consultado con frecuencia por el autor, y frecuentemente es consultado por los más altos funcionarios del Gobierno de Estados Unidos); Kim Sung-han, «The Future of North Korea», página web del Center for Strategic and International Studies, 4 de noviembre de 2014, accedido el 21 de junio de 2016, [https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/legacy\\_files/files/publication/141031\\_The\\_Future\\_of\\_north\\_korea.pdf](https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/legacy_files/files/publication/141031_The_Future_of_north_korea.pdf) (Kim se desempeñó como viceministro de la ROK en Asuntos Exteriores desde 2012 a 2013).

16. Bennett, *North Korean Collapse*; USC-CSIS, *Korean Unification*.

17. Department of Defense Instruction 3000.05, *Stability Operations* (Washington, DC: U.S. GPO, 16 de septiembre de 2009), accedido el 14 de julio de 2016, se necesita iniciar sesión, <http://www.dtic.mil/whs/directives/corres/pdf/300005p.pdf>.

18. Joint Publication 5-0, *Joint Operational Planning* (Washington, DC: U.S. GPO, 11 de agosto de 2011). Además, me gustaría destacar un importante giro de la frase expresada aquí, la distinción entre la reunificación y las condiciones para la misma. La reunificación real implica decisiones políticas que no les competen a los militares. Por el contrario, el Ejército pretende establecer las condiciones necesarias para que las decisiones políticas se puedan tomar en el ambiente más seguro posible.

19. ADP 3-07, *Stability*, GL-2.

20. *Ibid.*, p. 11.

21. Los militares no están bien posicionados para almacenar materiales de ayuda humanitaria para las operaciones de estabilización. Tampoco son los más adecuados para encabezar un diseño y ejecución de iniciativas de información amplias para cambiar las perspectivas de los norcoreanos y preparar a la población para que puedan soportar mejor los cambios súbitos.

22. ADRP 1, *The Army Profession* (Washington, DC: U.S. GPO, 14 June 2015); TP 525-3-1, *The U.S. Army Operating Concept*.

23. FM 3.07, *Stability*; ADP 3.07, *Stability*; ADRP 3.07, *Stability*; TP 525-3-1, *The U.S. Army Operating Concept*.

24. Robert B. Brown, «The Army University: Educating Leaders to Win in a Complex World», *Military Review* 95, no. 4 (julio-agosto de 2015): p. 18.



El líder de la Unión Soviética, Vladimir Lenin, en su oficina en el Kremlin, leyendo el periódico *Pravda* (*La verdad*), 16 de octubre de 1918, en Moscú, Rusia. (Foto cortesía de Wikimedia Commons)

# La fórmula de Lenin para establecer la agenda

Coronel (retirado) William M. Darley, Ejército de EUA

*Sabemos que no es necesario contar con la simpatía de la mayoría del pueblo para gobernarlo. La organización adecuada puede producir los resultados deseados.*

—Roger Trinquier

**V**ladimir Ilich Lenin, el fundador de la Unión Soviética, usó tres conceptos vinculados para establecer una agenda de asuntos públicos que facilitó su toma y consolidación del poder político

en Rusia cerca de 1917. La familiaridad con estos principios y sus conexiones es valioso para los planificadores estratégicos militares por dos razones. En primer lugar, el conocimiento de estos principios puede solidificar la comprensión de una metodología específica que ha sido usada por más de un siglo por muchos grupos insurgentes y terroristas diversos así como regímenes autoritarios tales como China, Rusia, Corea del Norte, Cuba y Venezuela para tomar el poder político y, luego, ejercer el control sociopolítico una vez que tienen el poder. En segundo lugar, los mecanismos articulados entre estos elementos ayudan a revelar la ideología subyacente de organizaciones comunitarias y de cabildeo internas que operan en Estados políticos estables y usan estos principios para moldear el ambiente sociopolítico interno en el cual los planificadores militares de hoy en día deben operar.

La relación entre los conceptos es apoyada en el presente artículo por el desarrollo incremental de un modelo rudimentario para ayudar a demostrar cómo cada concepto se relaciona con los otros en el proceso de establecimiento de agendas (*agenda setting*). El modelo no pretende abarcar todos los factores innumerables relacionados con el fenómeno muy complejo de la obtención del apoyo popular necesario para prevalecer en el conflicto político. Sin embargo, con el modelo, se intenta ayudar a los planificadores operacionales y estratégicos a identificar las amplias relaciones, a veces difíciles de distinguir, entre los conceptos especificados que continúan siendo usados por los adversarios del Occidente y contra Estados Unidos en particular.

## El establecimiento de la agenda

Para los fines del presente artículo, el *establecimiento de la agenda* es el proceso complejo por el cual se seleccionan algunas cuestiones de preocupación pública de un amplio universo de asuntos opuestos que luego se convierten en el enfoque principal de la orientación psicológica, discusión, debate o formación de opiniones de una comunidad dada. El desarrollo del modelo propuesto en el presente artículo ayuda a contestar la pregunta esencial: ¿Cómo puede un activista político (tal como un revolucionario insurgente) establecer la agenda pública de manera que fomente el logro de objetivos políticos específicos? La respuesta a esta pregunta requiere, por necesidad, el análisis de dos otras preguntas clave en el curso del presente artículo. ¿Quiénes

son los que establecen la agenda, los que toman como responsabilidad propia seleccionar de todos los posibles asuntos aquellos que luego llegan a ser el enfoque del interés comunitario? Y, ¿cómo enfocan la atención de la población en un limitado conjunto de asuntos escogidos en el cual estas personas desean que la población piense?

## Cómo cambia la opinión pública

Dejando de lado, por el momento, las circunstancias donde la comunidad está forzada a aceptar una agenda impuesta, la mayoría de las personas en un sistema de Gobierno es sumamente dependiente de otras personas para la substancia de sus opiniones sobre asuntos fuera de los alcances de su experiencia cercana cotidiana. Existe un amplio cuerpo de estudios que demuestra que las decisiones clave que toma la mayoría de las personas en la formación de sus opiniones sobre los asuntos públicos generalmente no se originan del análisis independiente de detalles matizados de estos asuntos, sino de la selección de los líderes de opinión que escogen para pensar por ellos. Por lo tanto, los cambios de opiniones dentro de grupos con tendencias sociopolíticas similares generalmente son producto de la influencia de los cambios de opiniones de los líderes de opinión respetados y los que establecen la agenda de un grupo en lugar del análisis y la consideración individual<sup>1</sup>. Por consiguiente, para las personas que intentan o comprender o influenciar la opinión pública por motivos políticos, el factor más esencial es identificar quiénes son los líderes de opinión que establecen la agenda de una comunidad y cómo estas personas pueden ser influenciadas en sus opiniones para apoyar la agenda del activista.

## La razón por la cual las personas confían en otras para que piensen por ellas

Si bien hay muchos asuntos importantes por los cuales una persona podría preocuparse y reflexionar, muchas personas solo pueden preocuparse y reflexionar en profundidad sobre una pequeña fracción de estos. No es que las personas son necesariamente indiferentes a los grandes asuntos comunitarios o nacionales. Más bien, es que muchas personas normalmente tienen otras prioridades más apremiantes que requieren mucho tiempo, atención y esfuerzos diarios, como ganarse la vida o gestionar los desafíos de criar a una familia. Para estas personas, los asuntos personales de gran



Lo que la mayoría de las personas piensa

(Gráfica: Arin Burgess, *Military Review*)

### Figura 1. Asuntos de interés individual

preocupación son tan dominantes y requieren tanto tiempo que existe poco espacio cognitivo para pensar en otros asuntos que no afectan directamente sus vidas personales de manera inmediata o amenazante (véase la figura 1). De este modo, el segmento de la población que se siente social o moralmente obligado a tener una opinión sobre asuntos sociales o nacionales constantemente busca a otros para pensar por ellos y posteriormente formulan los detalles de las opiniones que adoptarán basado en su fe y la confianza que tienen con los que han escogido para pensar por ellos.

### Los líderes de opinión que establecen la agenda

Los que piensan por otros y establecen la agenda comunitaria para muchas personas generalmente son de tres clases. En primer lugar, tenemos el tipo tradicional que establece la agenda comunitaria. En casi toda la historia humana, las personas que establecen la agenda han sido líderes comunitarios con los cuales los otros miembros de la comunidad han tenido contacto personal. Tales líderes incluyen miembros destacados de familias prominentes, maestros carismáticos, funcionarios gubernamentales, militares o policías, cleros

y líderes de grupos homólogos tanto informales como formales. Ganan su influencia mediante un estatus heredado o logros personales según lo observado por la comunidad.

Sin embargo, comenzando con la imprenta de Gutenberg en 1439, surgió el segundo tipo de persona que establece la agenda—personajes involucrados en la producción y redacción de comunicación pública distribuida desde lejos. Estas personas determinan las agendas comunitarias a través de la influencia impersonal a gran distancia de palabras, ideas e imágenes atractivas de amplia distribución. Tales líderes poderosos que establecen agendas impersonales han evolucionado en nuestra época y tienen gran influencia indirecta en las agendas comunitarias debido a las opiniones reportadas a través de los medio de comunicación que no implican la transferencia [de información] por medio de contacto cara a cara. Desde la época de Gutenberg, los medios de comunicación ampliaron el círculo de las personas que establecen las agendas para abarcar teóricos políticos carismáticos, filósofos y pensadores religiosos, educadores, activistas nacionales o internacionales, artistas y atletas, diseñadores de moda, periodistas populares y otras personas con popularidad similar. Aunque todavía se debata que influye más, si las figuras mediáticas o el contacto cara a cara tradicional, queda poca duda de que las figuras mediáticas han llegado a ser potentes actores que establecen la agenda por medio de amplio contacto, aunque impersonal, con el público a través de los medios de comunicación<sup>2</sup>.

En la evaluación de cuán influyentes estos actores mediáticos han llegado a ser, es útil destacar el trabajo de los expertos en medios de comunicación, Donald Shaw y Maxwell McCombs, cuya investigación minuciosa ha demostrado persuasivamente la poderosa influencia que los medios de comunicación ejercen en el establecimiento de la agenda pública en el mundo moderno. Sus conclusiones, demostradas primero mientras investigaban el impacto de los medios de comunicación en las elecciones en Estados Unidos, definitivamente establecieron la correlación inmensamente fuerte entre los asuntos que los medios de comunicación escogen cubrir y los asuntos que tienen una influencia fundamental durante los ciclos de elección. Subsecuentemente, los estudios de Shaw y McCombs han sido ampliamente repetidos por centenares de expertos en medios de

comunicación y sociólogos, y la mayoría ha llegado a conclusiones similares<sup>3</sup>. Estas investigaciones subsecuentes parecen confirmar que los medios de comunicación tienen una influencia excepcionalmente fuerte, si no decisiva, a la hora de determinar el encuadramiento (*framing*) del proceso de establecimiento de agendas que selecciona los asuntos no solo sobre qué elecciones se deciden, sino también sobre

en los medios periodísticos que seguían (p. ej., los medios conectan al pueblo y establecen una agenda noticiosa)...

La investigación de Cohen lo llevó a proponer que la prensa no era especialmente eficaz en decirle a la gente qué debía pensar pero era excepcionalmente poderosa en decirle al pueblo sobre *qué* debía pensar y hablar. Esto,

en una frase, es el *establecimiento de la agenda*: los medios de comunicación encuadran y enfocan el interés de la comunidad en un limitado conjunto de asuntos a través de la cobertura informativa normal.

Desde entonces, centenares de estudios sobre los medios de comunicación han confirmado la observación de que los medios de comunicación influyen en cuáles asuntos y temas el pueblo considera más importantes y son dignos de reflexión y conversación mientras se excluyen otros asuntos y temas importantes de posible interés que están disponibles<sup>4</sup>.

De este modo, hay dos tipos principales de actores que establecen la agenda en la sociedad moderna que coinciden y se apoyan mutuamente para definir las agendas comunitarias: aquellos que establecen las agendas a través del contacto personal con miembros de la comunidad y aquellos que establecen las agendas comunitarias a través de los medios de comunicación (véase la figura 2).

Sin embargo, hay una tercera categoría potente de agentes que establecen la agenda que debe ser incorporada en el proceso de establecimiento de agendas. La teoría de Lenin

incluye a estos agentes que se organizan para *coaccionar* el enfoque público en los asuntos. La relación de estos tres actores que fijan las agendas será discutida en combinación como elementos clave de la teoría de Lenin a continuación.

## Lenin como teórico de los medios de comunicación

La gran influencia que tienen los medios de comunicación para fijar los asuntos comunitarios que se consideran en las elecciones públicas es destacada por



(Gráfica: Arin Burgess, *Military Review*)

## Figura 2. Asuntos enfocados por los medios de difusión

los asuntos sociales en general que se convierten en enfoque popular de preocupación, debate y controversia de la comunidad. Cómo observaron Shaw y sus colegas Thomas C. Terry and Milad Minoie en un artículo reciente:

¿Qué es el establecimiento de la agenda?

A principios de los años 60, el politólogo Bernard Cohen descubrió que lo que el pueblo sabía de los asuntos exteriores estaba estrechamente relacionado con la selección editorial de los ítems presentados

la relación entre los conceptos clave en un proceso de influencia política formulado por Lenin. Él creó sus conceptos mientras servía como el líder de la rama bolchevique del Partido Comunista Ruso antes de la Revolución rusa de 1917. Con el fin de comprender porque Lenin los desarrolló, se necesitan antecedentes.

Comenzando a fines del siglo XVIII, había mucha controversia en relación a la teoría marxista entre los líderes comunistas y socialistas de Europa. Las discusiones escalaron y frecuentemente fueron caracterizadas por ataques personales, insinuaciones, amenazas y, frecuentemente, violencia. El problema que produjo tanta contienda tuvo que ver con los desacuerdos sobre las interpretaciones de la teoría marxista; si Karl Marx, en realidad, había pronosticado la caída del capitalismo a través del proceso que algunos se refirieron como el determinismo económico<sup>5</sup>. Los líderes comunistas y socialistas frustrados de Europa cuestionaron cada vez más y críticamente analizaron por qué no había ocurrido el fin de la historia que ellos habían creído que Marx predijo hace unas décadas. Sin embargo, algunas personas resistieron los llamados de revisar las interpretaciones de la doctrina marxista para que se conformara con la experiencia histórica. Los ideólogos más destacados insistieron dogmáticamente que la naturaleza del capitalismo y las fuerzas que lo impulsan a su inevitable destrucción solo se habían detenido temporalmente pero recobrarían el ímpetu debido a las fuerzas naturales inevitables del determinismo económico<sup>6</sup>.

Por su parte, Lenin duramente denunció el concepto de determinismo económico, llamándolo «economismo» y denunciándolo como una fe ingenua en fuerzas misteriosas que producirían la inevitabilidad de un auge espontáneo del proletariado. En cambio, sostuvo la opinión de que estas discusiones estaban completamente malinterpretando y distorsionando el análisis de Marx. Más bien, Lenin insistió en que el carácter cambiante del capitalismo inevitablemente produciría nada más que el surgimiento de una oportunidad para el proletariado de alzarse y tomar control de los medios de producción<sup>7</sup>. Por lo tanto, Lenin aseveró que los comunistas dedicados tenían la responsabilidad de organizarse y hacer campañas para tener una revolución y no solo esperar a que las condiciones se incubaran espontáneamente por sí solas debido a una creencia infundada en las así llamadas leyes naturales de determinismo económico<sup>8</sup>.

En un esfuerzo para promover más ampliamente esta opinión, Lenin escribió y publicó una monografía llamada *¿Qué hacer?*<sup>9</sup>. En esta publicación, Lenin estableció una fórmula para el activismo político exitoso que proporcionó un esbozo amplio donde se explica cómo organizar un movimiento político revolucionario junto con una explicación de la relación esencial entre los medios de comunicación y dicho movimiento, y cómo los medios de comunicación deberían ser usados para avanzar los objetivos políticos. Este artículo ha tenido una influencia enorme en el activismo político desde su época hasta el presente. En esta monografía, Lenin describe dos principios clave que, él aseveró, son necesarios para fomentar una revolución.

## El partido de vanguardia

Lenin sostuvo que el primero de dos pasos clave para avanzar un objetivo político era establecer un *partido de vanguardia*, un grupo central de activistas profesionales (revolucionarios) sumamente disciplinados. El propósito de este elemento central dentro de un partido político era trabajar tiempo completo organizando y liderando el esfuerzo político. Lenin sostuvo que este tipo de partido de vanguardia era indispensable porque —a diferencia de la fe ortodoxa de algunos marxistas dogmáticos— no creía que el proletariado tuviera la capacidad de ser algo más que una multitud valiente aunque desventurada a menos que fuera cuidadosamente instruida, entrenada y luego estrictamente disciplinada por una organización de liderazgo. Lenin sostuvo que sin esta forma de partido de vanguardia, el movimiento político sería liderado por novatos y fracasaría.

Entre las responsabilidades principales del partido de vanguardia estaba educar al proletariado, infundiéndole una conciencia política y de clase. Para lograrlo, el partido de vanguardia tenía que inculcar en la clase obrera el reconocimiento de la lucha de clases mientras organizaba y aumentaba el movimiento mediante la imposición de una disciplina rígida e implacable entre los reclutas por la causa revolucionaria.

Por otra parte, la organización de los revolucionarios debe constar, ante todo, de personas que hacen de la actividad revolucionaria su profesión... En vista de esta característica de los integrantes de este tipo de organización [...] tal organización no debe ser muy extensa por necesidad y debe ser tan secreta como

fuera posible... Si comenzamos con el fundamento sólido de una fuerte organización de revolucionarios, podemos garantizar la estabilidad del movimiento como un conjunto y llevar a cabo las metas de tanto la Democracia Social como las de los sindicatos<sup>10</sup>.

Uno podría preguntarse, si Lenin estuviera vivo hoy en día, ¿qué organismos podrían reconocerse como los herederos de su concepto de partido de vanguardia? Después de la época de Lenin, difícilmente puede pensarse en un movimiento revolucionario o insurgente exitoso de importancia en el siglo XX o XXI que no fuera dirigido por el equivalente de un partido de vanguardia. Los ejemplos incluyen el Partido Fascista en Italia, el Partido Nacional Socialista en Alemania y el Movimiento Quinta República de Hugo Chávez en Venezuela, por mencionar una pequeña representación de tales organizaciones. En otras partes, los radicales islámicos Sayyid Qutb y Abul Ala Maududi postularon que los partidos de vanguardia islámicos eran necesarios para liderar a la comunidad musulmana perdida y desobediente del mundo a una restauración de la sociedad islámica. Por ejemplo, Qutb específicamente mencionó la necesidad de una vanguardia islamista en su libro *Hitos*:

Es necesario que exista una vanguardia, que comience con esta determinación y luego continúe caminando en el sendero... Es necesario que esta vanguardia conozca las señales e hitos del camino en rumbo a esta meta... He escrito *Hitos* para esta vanguardia<sup>11</sup>.

Pero, igual de significativo, puede afirmarse legítimamente que la mayor parte del carácter del cabildeo y la organización política contemporánea es una herencia directa del concepto leninista que postula que un movimiento político solo puede tener éxito si es dirigido por una organización profesional de agitadores a tiempo completo que organizan y hacen propaganda por una causa.

El énfasis en la creación de un liderazgo de estilo partido de vanguardia para facilitar la organización y agitación es muy visible en las organizaciones activistas y de presión en todo el espectro de orientación política en el Occidente. En Estados Unidos, tales ejemplos de agitadores y organizadores profesionales incluyen (o han incluido) la Asociación de Organizaciones Comunitarias para la Reforma Ahora (ACORN), la Unión Americana de Libertades Civiles, Personas por

el Trato Ético de los Animales, la Asociación Nacional del Rifle, Consejo Nacional de La Raza y el Comité Americano-Israelí de Asuntos Públicos, por mencionar solo una pequeña fracción de este tipo de grupos de estilo vanguardia.

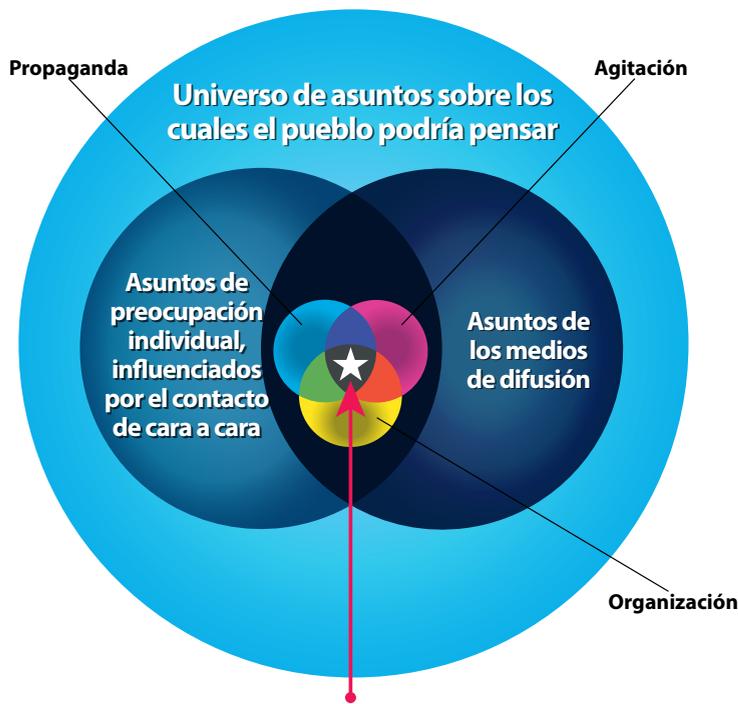
No es de sorprender que la literatura que frecuentemente guía las actividades de estos grupos de presión (*lobbying groups*) y de activistas comunitarios haya sido producida por organizadores y agitadores comunitarios profesionales tales como Saul Alinsky y Wade Rahtke, cuyos escritos reflejan el imperativo leninista de desarrollar organizaciones de vanguardia acompañadas de alusiones y tendencias esporádicas a la jerga, la mentalidad y las prácticas leninistas. Por ejemplo, en su libro *Reglas para radicales*, Alinsky observa:

«Una ilustración clara de este punto puede encontrarse en el resumen de Trotsky de las famosas *Tesis de abril* de Lenin, publicadas poco después del regreso del exilio de Lenin. Lenin destacó: “la tarea de los bolcheviques es derrocar al Gobierno imperialista. Sin embargo, este Gobierno yace en el apoyo de los revolucionarios socialistas y mencheviques que, a su vez, son apoyados por la confianza de las masas de la población. Somos la minoría. En estas circunstancias, no puede haber discusión de violencia por nuestra parte”. La esencia de los discursos de Lenin durante este período fue, “Ellos tienen las armas y, por lo tanto, estamos a favor de la paz y la transformación a través de la votación. Cuando tengamos las armas, entonces será a través de la bala”. Y así fue»<sup>12</sup>.

De hecho, Alinsky proclamó *Reglas para los radicales* como nada menos que una guía para organizar y agitar la revolución llevando a cabo actividades que claramente resuenan con matices estratégicos leninistas destinadas a coaccionar un resultado de un oponente político por medio de la organización, agitación y propaganda diestra (véase la figura 3).

## Se requiere un medio de comunicación masivo para la Revolución

En segundo lugar, para que el partido de vanguardia logre el éxito, Lenin aseveró que era esencial que el partido controlara como mínimo un medio de comunicación



Cómo el partido de vanguardia canaliza lo que el pueblo piensa

(Gráfica: Arin Burgess, *Military Review*)

### Figura 3. Asuntos enfocados por el partido

influente. Consecuentemente, Lenin estipuló que el partido de vanguardia debe adquirir el control directo de un medio de comunicación totalmente dedicado a promover su causa. Con este propósito, exigió el establecimiento de lo que denominó un periódico «todo ruso». ¿Por qué un periódico? En una época cuando la radio y el telégrafo estaban en sus comienzos y el teléfono aún estaba siendo inventado, el único medio de comunicación verdadero que estaba disponible para las masas era el periódico. Él describe la necesidad vital de este tipo de medio para el activismo político de la siguiente manera:

La publicación de un periódico político todo ruso debe ser la *línea principal* por la cual podamos desarrollar, profundizar y aumentar inquebrantablemente la organización (es decir, la organización revolucionaria que siempre está preparada para apoyar toda protesta y todo estallido)...

Un periódico no solo es un propagandista y agitador colectivo, también es un organizador colectivo. En este sentido, *puede ser comparado con el andamiaje construido* alrededor de un edificio en proceso de construcción; marca los contornos de la estructura y facilita la

comunicación entre los constructores, permitiéndoles distribuir el trabajo y ver los resultados logrados a través de la labor organizada<sup>13</sup>.

En otras palabras, los fines del periódico «todo ruso», como fue delineado por Lenin, era proporcionar trabajo a todos los miembros del partido de vanguardia mientras construían el partido y el movimiento; y servir como el instrumento del partido para organizar sus seguidores, hacer propaganda de la causa del movimiento y hacer campaña en múltiples lugares para socavar el orden sociopolítico existente y establecer las condiciones para el auge popular del proletariado.

Si Lenin estuviera vivo hoy en día, ¿cuáles instrumentos de comunicación buscaría controlar para organizar, crear disturbios y hacer propaganda por su causa y cuál de ellos serviría, al mismo tiempo, como el andamiaje para construir el partido? En todo caso, Lenin era visionario y oportunista. Por lo tanto, no existe ninguna duda de que Lenin hubiera buscado los medios de comunicación dispo-

nibles más modernos en un esfuerzo para concentrar la atención pública en sus objetivos políticos. Por lo tanto, el gran potencial de usar la Internet y los medios de comunicación social para llegar a millones de personas como un medio rápido y rentable para organizar, hacer huelgas y hacer propaganda hubiera atraído su atención. Si bien su programa de activismo moderno pudiera haber incluido los medios de comunicación tradicionales tales como panfletos y periódicos, sería más probable que él se hubiera concentrado en buscar visibilidad por medio de programas de televisión y radio, y especialmente a través de la Internet y medios de comunicación social.

No es de sorprender, siguiendo la fórmula de Lenin, que hoy en día el Estado Islámico (EI) y al-Qaeda usen la Internet precisamente con la misma función que el modelo leninista concibió a los medios de comunicación: como un instrumento para reclutar, organizar y sincronizar las actividades del partido, hacer propaganda de su ideología y hacer campañas por sus causas. Por ejemplo, tanto al-Qaeda como el EI tienen una presencia notable en sus sitios web, los dos tienen una publicación que tiene el propósito de promover y organizar su

agenda. Además, lo más probable es que Lenin hubiera entendido y aprobado la política del EI que estimula la difusión de decapitaciones; esto es un esfuerzo deliberado que tiene el doble propósito de tanto aterrorizar a sus oponentes como provocar y frustrar a los gobiernos occidentales.

Después de la época de Lenin, difícilmente pueda pensarse en un movimiento revolucionario o insur-

gente exitoso con algún nivel de resiliencia en ya sea el siglo XX o XXI que no tuviera un partido de vanguardia con control o posesión completa de al menos un medio de comunicación adaptado a sus necesidades o al ambiente en el que opera. Por ejemplo, el *Volksicher Beobachter* (Observador Nacional) apoyó el auge del Partido Nacional Socialista antes de la Segunda Guerra Mundial en Alemania, *Pravda* (La Verdad) apoyó la consolidación de poder bolchevique en Rusia y *Granma* apoyó al partido comunista de Fidel Castro en su dominación de Cuba. Estos son algunos ejemplos que demuestran la fusión que, Lenin declaró, era necesaria entre un partido de vanguardia y el control de un medio de comunicación para usurpar y luego mantener la hegemonía política sobre un sistema de Gobierno.

## La necesidad de Checa

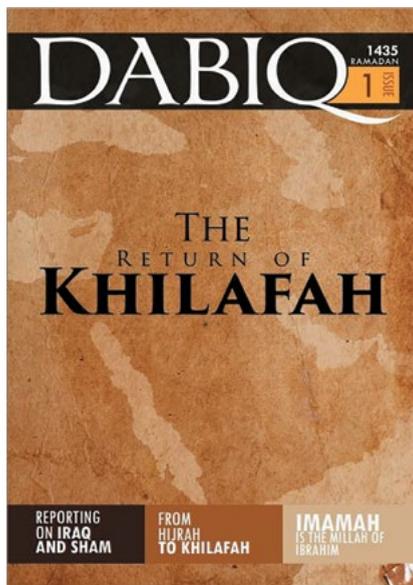
En último lugar, aunque sin ser mencionado específicamente en el ensayo *¿Por dónde empezar?*, Lenin agregó, en efecto, un tercer principio a su revolucionaria fórmula para el establecimiento de agendas poco después de tomar el poder sobre Rusia en 1917: reprimir la formación de oposición política y cualquier establecimiento de agenda política alterna por todos los medios necesarios.

Cabe observar que los primeros dos principios de la teoría de Lenin dependen en gran parte del libre albedrío de las personas que reciben el mensaje revolucionario para considerar y basar sus opiniones en lo que

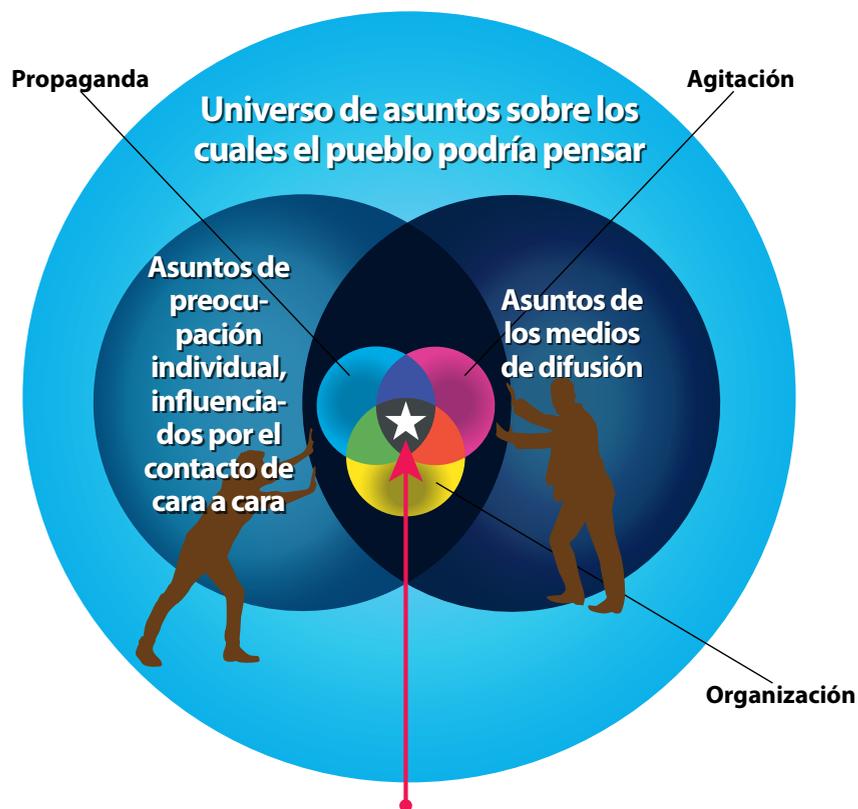
Lenin quiso expresar. Consecuentemente, el éxito de los esfuerzos de propaganda y agitación, como fueron descritos por Lenin en *¿Qué hacer?*, dependía de una hábil elaboración y distribución de mensajes persuasivos junto con actividades atrayentes. Parafraseando a Shaw y McCombs, estas eran las técnicas con las que se intentaba limitar el número de asuntos que moldeaban a la opinión pública de forma colectiva.

Sin embargo, Lenin no estaba satisfecho con depender del libre albedrío de una audiencia para ya sea aceptar o rechazar su agenda revolucionaria, que solo hubiera dejado la posibilidad de otras agendas políticas contrapuestas que usurparían su propia agenda a través de mensajes y una organización más atrayentes y diestros. Por lo tanto, el último principio del modelo teórico de Lenin es la coerción directa. Poco después de tomar el control de Rusia, Lenin inmediatamente ordenó al implacable partidario bolchevique Félix Dzerzhinsky, a organizar la *Comisión extraordinaria para combatir la contrarrevolución y especulación*. Establecida el 20 de diciembre de 1917 con el nombre de Checa, su propósito entero era impedir que surgiera una oposición política al control

bolchevique. Las tácticas iban desde la ridiculización pública de oponentes políticos patrocinada por el Estado y la toma de control y censura de los medios de comunicación hasta el vandalismo, la intimidación y los ataques físicos, los secuestros, las torturas y los asesinatos. Durante la campaña del Terror Rojo subsiguiente de Lenin, los cálculos estimados varían de doce mil a doscientos mil oponentes políticos que fueron asesinados a medida que Lenin aumentaba su agenda pública<sup>14</sup>. Y, mientras la Checa tomaba medidas para aplastar a sus oponentes políticos, iban tomados del brazo con el recién formado ministerio de propaganda del Estado para garantizar que la agenda pública fuera establecida por el propio Lenin y nadie más. Con un partido de vanguardia disciplinado, el



Uno de los primeros pasos tomados por el Estado Islámico (EI) cuando se estableció fue publicar una revista de moda, *Dabiq*, para servir como el órgano principal para reclutar, organizar, hacer propaganda y hacer campañas por la causa del EI. La primera edición fue publicada en julio de 2014.



**Cómo el partido de vanguardia y la Checa/Camisas Pardas obligan al pueblo a pensar sobre los asuntos**

(Gráfica: Arin Burgess, *Military Review*)

**Figura 4. Asuntos enfocados por el partido e impulsados por la Checa**

control estatal de los medios de comunicación a través del ministerio de propaganda, y la Checa, Lenin ya no dependía solo de los caprichos de la persuasión para moldear el pensamiento independiente y el libre albedrío entre las masas rusas para establecer la agenda estatal (véase la figura 4).

Subsecuentemente, la Checa se convirtió en el modelo adoptado por otros Gobiernos socialistas y fascistas, así como diversos regímenes autoritarios. Por ejemplo, dándose cuenta de la fórmula de Lenin, el dictador italiano Benito Mussolini estableció una organización secreta con la misma misión de aplastar a la oposición política y mediática después que tomó el poder. No es de sorprender que le pusiera el apodo de Checa a esta organización, evidentemente en honor a Lenin. A su vez, imitando a Mussolini, los Socialistas Nacionales de Alemania primero establecieron los Camisas Pardas y un poco después la Gestapo, los dos grupos influenciados por los modelos italianos y soviéticos de la Checa<sup>15</sup>.

Si Lenin estuviera vivo hoy en día, ¿cuáles organizaciones pudiera reconocer como herederas del concepto de la Checa que él engendró? La respuesta es: Hoy en día, las organizaciones de tipo Checa son ubicuas, elementos fijos de todo Estado autoritario de algún grado de importancia, incluyendo China, Irán, Corea del Norte, Venezuela y Cuba, entre otros. Y, como herederos de la Checa, estas organizaciones, en gran parte, operan de acuerdo con la metodología leninista, principalmente dedicadas a eliminar o impedir el surgimiento de cualquier indicio de oposición política contra sus regímenes respectivos, sin importar cuán benigno o remoto un desafío aparente pueda ser.

Tal vez de más importancia, el espectro de la crueldad vengativa de Lenin contra sus oponentes políticos también se ha convertido en una característica de tantos así llamados grupos activistas políticos no violentos que operan en Estados políticos estables en el Occidente. Estos grupos usan tácticas de intimidación de tipo leninista que, aunque no necesariamente practican los mismos niveles de violencia como la Checa y los Camisas Pardas, sin embargo, reflejan la intolerancia y la metodología de la Checa en sus esfuerzos resueltos para sofocar a la oposición política y la amenaza de agendas contrapuestas que surgen de otras organizaciones.

Cada vez más, estas tácticas coercitivas incluyen el uso de la Internet y medios de comunicación social para el hostigamiento incesante personalizado contra individuos. También incluyen desafíos legales sistemáticos y frívolos a través de las cortes, hostigamiento de manifestaciones, huelgas, persecución, desobediencia civil dirigida hacia la desestabilización de la seguridad y el orden público, vandalismo, interrupción de asambleas públicas, incluyendo esfuerzos



comunes para impedir que la oposición política lleve a cabo reuniones públicas o dé discursos, así como la ridiculización pública organizada a través de los medios de comunicación electrónicos (especialmente incorporando a los medios de entretenimiento partidarios). Además, a veces también se usan amenazas de intimidación personal contra personas o familiares, ataques físicos esporádicos y una variedad de otras actividades que intentan impedir que un oponente político se organice y haga campañas eficazmente por una agenda política alterna. Por ejemplo, recientes esfuerzos organizados en Estados Unidos por diversos grupos para interrumpir o causar la cancelación de varias reuniones políticas por medio de la violencia y amenazas durante el ciclo electoral actual de EUA demuestran la constante influencia de la metodología Checa de Lenin sobre la organización comunitaria y los grupos de interés internos.

## Conclusión

Mientras los oficiales militares prestan atención al panorama de causas conflictivas insurgentes,

Tropas de asalto «Camisas Pardas» (*Sturmabteilung*, o SA) quemaron la bandera negra, roja y dorada de la recién establecida República Weimar en las calles de Berlín, Alemania, 30 de enero de 1933. Integrantes de las SA llevaban puestos uniformes pardos distintivos y frecuentemente eran utilizados por funcionarios del partido nazi para interrumpir las reuniones de sus oponentes políticos, especialmente los comunistas, y participar en peleas callejeras con ellos. (Foto cortesía de Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz [Archivo de fotos de patrimonio cultural prusiano])

terroristas y de carácter doméstico agresivas (incluyendo las organizaciones y técnicas detrás de las así llamadas «revoluciones de color») en todo el espectro mundial, la lección es que ningún movimiento políticamente centrado puede sobrevivir por mucho tiempo sin ser liderado por un partido de vanguardia y sin el control (o apoyo partidario completo) de un medio de comunicación influyente, como mínimo, para organizar, hacer propaganda y hacer campaña por su causa. Y, estos movimientos son sumamente limitados a menos que logren la capacidad activa de prevenir el surgimiento de una oposición política, o de eliminar a sus oponentes políticos si surgieran, ya sea por la fuerza o el hostigamiento y la ridiculización.



Por lo tanto, en Estados autoritarios o no democráticos inestables, cuanto más cerca esté un movimiento político de lograr el estado ideal de ser liderado por un partido de vanguardia bien organizado que pueda influenciar a los líderes de opinión, que controle, como mínimo, un medio de comunicación influyente, y tenga más medios para intimidar (o aun aplastar) a sus adversarios políticos a través de tácticas violentas de estilo Checa, más probable será que este partido tenga control eficaz del Estado. Del mismo modo, en los Estados políticos no autoritarios estables, cuanto más cerca esté un interés político del ideal de mantener una colusión entre un partido de vanguardia a tiempo completo de organizadores y agitadores profesionales para cabildear y hacer campaña en su nombre y, como mínimo, un gran medio de comunicación (sobre el cual tenga un control virtual) junto con los medios para intimidar o silenciar a sus competidores políticos, por medio del uso de diversas tácticas de intimidación y hostigamiento, más probable será que tenga la capacidad de dominar y dictar la agenda pública interna de la comunidad o del Estado.

Seguidores del «Partido comunista revolucionario, EUA» queman la bandera de EUA en la entrada del Quicken Loans Arena en Cleveland, Ohio, 20 de julio de 2016. (Foto: Adrees Latif, Reuters)

Los oficiales y suboficiales de mayor jerarquía de las Fuerzas Armadas de EUA deben familiarizarse con el origen y uso de los principios y tácticas del activismo revolucionario de Lenin porque estos frecuentemente se implementan hoy en día por insurgentes, regímenes autoritarios y muchos grupos de cabildeo interno y organizaciones comunitarias de una manera que presentan una amenaza a la seguridad nacional. Además, frecuentemente se usan estas actividades junto con las así llamadas operaciones cinéticas para lograr mayor efectos psicológicos y estratégicos. Con este conocimiento práctico, los planificadores militares serán capaces de planificar y operar más eficazmente en el ambiente complejo actual mediante el entendimiento de cómo los componentes clave del activismo político de los adversarios a menudo se usan de manera sistemática y sincronizada para lograr objetivos políticos. ■

El coronel (retirado) William M. Darley, Ejército de EUA, sirvió 31 años en el servicio activo en el Ejército de EUA. Es egresado de la Universidad de Brigham Young en 1977 y su programa del Cuerpo de Adiestramiento para Oficiales de la Reserva. Actualmente es editor de la revista *Military Review*.

## Referencias bibliográficas

**Epígrafe.** Roger Trinquier, *Modern Warfare, A French View of Counterinsurgency* (La guerra moderna: una visión francesa de la contrainsurgencia) (Londres: Pall Mall Press Ltd., 1964), p. 4.

1. Paul F. Lazarsfeld, Bernard Berelson y Hazel Gaudet, *The People's Choice*, 2ª edición (Nueva York: Columbia University Press, 1948), p. 137; Elihu Katz, «The Two-Step Flow of Communication: An Up-To-Date Report on an Hypothesis», *The Public Opinion Quarterly* 21, nro. 1 (Primavera de 1957): págs. 61–78 (número de aniversario dedicado a veinte años de investigación de opinión pública); Elihu Katz y Paul F. Lazarsfeld, *Personal Influence, The Part Played by People in the flow of Mass Communications* (New Brunswick, Nueva Jersey: Transaction Publishers, 2006), págs. 31–42.

2. George M. Beal y Joseph M. Bohlen, «The Diffusion Process», suplemento a la North Central Regional Publication Nro. 1 de Agricultural Extension Services, *How Farm People Accept New Ideas, Special Report 15* (Ames, Iowa: Iowa State University, 1981), accedido 15 de agosto de 2016, <http://www.soc.iastate.edu/extension/pub/comm/SP15.pdf>. Se examinó la influencia relativa de los líderes de opinión, a diferencia de los medios de comunicación, en un estudio llevado a cabo por los investigadores Joe Bohlen y George Beal de la Universidad Estatal de Iowa en 1959, quienes concluyeron que los cambios en opinión podrían ser explicados por un proceso de toma de decisiones de cinco pasos observado en varios grupos de agricultores que consideraban el uso de una nueva variedad de maíz híbrido. Clasificaron los pasos del proceso como concienciación, información o interés; evaluación; prueba y aceptación. Concluyeron que los medios de comunicación jugaron un rol importante en las primeras dos etapas (concienciación e información o interés); sin embargo, juegan un rol menor en las últimas tres etapas, donde los líderes de opinión que se comunican a través del contacto interpersonal se convierten en los factores principales que llevan a los cambios de opinión y comportamiento.

3. Maxwell E. McCombs y Donald L. Shaw, «The Agenda-Setting Function of Mass Media», *Public Opinion Quarterly* 36(2) (1972): 174, doi:10.1086/267990, aquí se ve el primer ejemplo de estos tipos de estudios; para ver más ejemplos, vea Maxwell E. McCombs, *Setting the Agenda: The Mass Media and Public Opinion*, 2ª ed. (Malden, MA: Polity, 2014); también vea Donald L. Shaw, Bradley J. Hamm, y Thomas Terry, «Vertical vs. Horizontal Media: Using Agenda-Setting and Audience Agenda-Melding to Create Public Information Strategies in the Emerging Papyrus Society», *Military Review* 86(6) (2006): 13–25.

4. Donald L. Shaw, Thomas C. Terry y Milad Minooie, «Military Communication Strategies Based on How Audiences Meld Media

and Agendas», *Military Review* 95, nro. 6 (noviembre-diciembre de 2015): p. 17.

5. Stanley Pierson, *Marxist Intellectuals and the Working-Class Mentality in Germany, 1887-1912* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1993), págs. 33, 60–63; Karl Marx, *Contribution to the Critique of Political Economy* (Moscú: Progress Publishers, 1859), Prefacio; Cyril Smith, «Kautsky and 'Revisionism': Philosophy and Bolshevism», sitio web de Marx at the Millennium, accedido 16 de agosto de 2016, <https://www.marxists.org/reference/archive/smith-cyril/works/millenni/smith2.htm>; Karl Marx y Friedrich Engels, *Manifesto of the Communist Party* (Nueva York: Rand School of Social Science, 1919), p. 28, accedido 16 de agosto de 2016, [https://books.google.com/books/about/Manifesto\\_of\\_the\\_Communist\\_Party.html?id=TZE4AQAAAMAJ&printsec=frontcover&source=kp\\_read\\_button&hl=en#v=snippet&q=grave-diggers&f=false](https://books.google.com/books/about/Manifesto_of_the_Communist_Party.html?id=TZE4AQAAAMAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&hl=en#v=snippet&q=grave-diggers&f=false). Marx declara que «La burguesía produce, ante todo, sus propios sepultureros. Su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables»; Peter G. Stillman, «The Myth of Marx's Economic Determinism», sitio web de Marx Myths and Legends, abril de 2005, accedido 16 de agosto de 2016, <https://www.marxists.org/subject/marxmyths/peter-stillman/article.htm>.

6. Dick Geary, Karl Kautsky (Manchester, Reino Unido: Manchester University Press, 1987), págs. 3–14, 16–17, 20–29; Smith, «Kautsky and 'Revisionism'», sitio web de Marx at the Millennium.

7. James E. Connor, editor, *Lenin on Politics and Revolution, Selected Writings* (Nueva York: Pegasus, 1968), págs. 189–95.

8. *Ibid.*, p. 195.

9. Vladimir Ilich Lenin, «What Is To Be Done?», (¿Qué hacer?) en *Lenin on Politics and Revolution*, editor James E. Connor, págs. 31–78.

10. Connor, *Lenin on Politics and Revolution*, págs. 62, 67.

11. Sayyid Qutb, «Introduction», *Milestones* (Hitos) (Charleston, Carolina del Sur: CreateSpace Independent Publishing Platform, 1 de enero de 2005), accedido 17 de agosto de 2016, [https://drive.google.com/file/d/0B9UK4WbD\\_y24UTjhVG1OeGRTTk/view?pli=1](https://drive.google.com/file/d/0B9UK4WbD_y24UTjhVG1OeGRTTk/view?pli=1).

12. Saul Alinsky, *Rules of Radicals: A Pragmatic Primer for Realistic Radicals* (Nueva York: Vintage Books, 1971), p. 37.

13. Vladimir Ilich Lenin, «What is to Be Done? The 'Plan' For an All-Russia Political Newspaper», sitio web del Marxists Internet Archive, accedido 17 de agosto de 2016, <https://www.marxists.org/archive/lenin/works/1901/witbd/v.htm>.

14. «The Cheka», sitio web de Alpha History, accedido 17 de agosto de 2016, <http://alphahistory.com/russianrevolution/cheka/#sthash.vGOssXfL.dpuf>.

15. Brenda Haugen, *Mussolini, Fascist Italian Dictator* (Minneapolis: Compass Point Books, 2007), págs. 68–69.



Manifestantes buscan amnistía y otros derechos para inmigrantes el 1º de mayo de 2006 en el centro de Los Ángeles, California. Se celebra el día de los obreros en Asia, la mayoría de Europa y México, pero no oficialmente reconocido en Estados Unidos debido a su relación con el comunismo. La manifestación coincidió con el Gran Boicot Estadounidense, un boicot de un día de escuelas y empresas de EUA llevado a cabo por inmigrantes, principalmente de origen latinoamericano. (Foto cortesía de Jonathan McIntosh)

# La crisis de identidad nacional

Samuel P. Huntington

Nota de la redacción: El siguiente artículo ha sido extraído de un capítulo del libro *Who Are We? The Challenges to America's National Identity* [¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense] (2005) por Samuel P. Huntington. Derechos de autor de Samuel P. Huntington. Se usa con el permiso de la casa editorial, Simon & Schuster.

## Prominencia: ¿Las banderas aún están allí?

La calle Charles, la vía principal en el vecindario de Beacon Hill en Boston, es una calle relajada lindada por edificios de ladrillo de cuatro pisos con apartamentos arriba de tiendas de antigüedades y otros comercios a nivel de la calle. De una sola vez en una cuadra, por lo



regular, banderas de EUA colgaban sobre las entradas de la oficina de correo de EUA y la licorería. Luego, la oficina de correo dejó de ondear la bandera y, el 11 de septiembre de 2001, la bandera solo colgaba en la licorería. Dos semanas después, 17 banderas ondeaban en este vecindario, además de una gran bandera de EUA que estaba suspendida sobre la calle a una corta distancia.

Con su país atacado, los habitantes de la calle Charles redescubrieron su nación y se identificaron con ella.

En esta oleada de patriotismo, los habitantes de la calle Charles coincidían con el sentimiento de todo el pueblo estadounidense. Desde la Guerra Civil, los estadounidenses han sido un pueblo centrado en la bandera. Las barras y las estrellas tienen el estatus de un icono



religioso y es un símbolo más central de la identidad nacional para los estadounidenses que las banderas de otras naciones son para sus ciudadanos. Sin embargo, probablemente nunca en el pasado la bandera estuvo tan omnipresente como después del 11 de septiembre. Se encontraba en todo lugar: hogares, empresas, automóviles, ropa, muebles, ventanas, tiendas, farolas

La cabo Balreet Kaur y la especialista Jasleen Kaur, hermanas nacidas en India, comparan cortesías comunes de Estados Unidos e India con un soldado hindú antes de la ceremonia de apertura del ejercicio de adiestramiento conjunto Yudh Abyhas 2010 en la Base Conjunta Elmendorf-Richardson, estado de Alaska, 31 de octubre de 2010. Las hermanas son integrantes de la Guardia Nacional del estado de California en el 79º Equipo de combate de brigada de infantería. Las dos son enfermeras y fueron enlaces culturales durante el ejercicio de dos semanas. (Foto: Ejército de EUA, Especialista Ashley M. Armstrong)

y postes de teléfonos. A principios de octubre, 80 por ciento de los estadounidenses dijeron que mostraban la bandera, 63 por ciento en casa, 29 por ciento en ropa y 28 por ciento en coches<sup>1</sup>. Wal-Mart, según se dice, vendió 116.000 banderas el 11 de septiembre y 250.000 más el siguiente día, «en comparación con 6.400 y 10.000 en los mismos días un año antes». La demanda por banderas fue diez veces más de lo que había sido durante la Guerra del Golfo; los fabricantes de banderas trabajaban horas extras y duplicaron, triplicaron o quintuplicaron la producción<sup>2</sup>.

Las banderas son pruebas físicas del aumento repentino y considerable de la prominencia de identidad nacional para los estadounidenses, comparado con sus otras identidades, una transformación demostrada el 1 de octubre por los comentarios de una mujer joven:

Cuando tenía 19 años de edad, me mudé a la ciudad de Nueva York. . . Si me hubiera preguntado describirme, yo le hubiera dicho que era una música, una poeta, una artista y, en un nivel bastante político, una mujer, una lesbiana y una judía. Ser una estadounidense no hubiera estado en mi lista.

[En la clase universitaria sobre Género y Economía] mi novia y yo estábamos tan frustradas por la desigualdad en Estados Unidos que discutimos irnos a otro país. El 11 de septiembre, eso cambió completamente. Me di cuenta de que daba por hecho las libertades que tengo aquí. Ahora, tengo una bandera estadounidense en mi mochila, aplaudo el sobrevuelo de los aviones de caza y me considero una patriota<sup>3</sup>.

Las palabras de Rachel Newman expresan la baja prominencia de identidad nacional de algunos estadounidenses antes del 11 de septiembre. Entre algunos estadounidenses educados y de la élite, la identidad nacional, a veces, parece esfumarse. La globalización, el

multiculturalismo, el cosmopolitismo, la inmigración, el subnacionalismo y el antinacionalismo han azotado la conciencia estadounidense. Comenzaron a destacarse las identidades étnicas, raciales y sexuales. A diferencia de sus predecesores, muchos inmigrantes eran como &, o sea, mantenían doble lealtad y doble ciudadanía. Una afluencia masiva de hispanos planteó preguntas referentes a la unidad lingüística y cultural de Estados Unidos. Los ejecutivos, profesionales y tecnócratas de la Era de la Información adoptaron identidades cosmopolitas sobre las nacionales. La enseñanza de la historia cedió el paso a la enseñanza de historias étnicas y raciales. La celebración de la diversidad reemplazó el énfasis sobre los que los estadounidenses tenían en común. Parece que se deterioraban la unidad nacional y el sentido de identidad creados por la labor y las guerras de los siglos XVIII y XIX y consolidados en las guerras mundiales del siglo XX. Para 2000, Estados Unidos, en muchos aspectos, era menos como nación que un siglo atrás. Las barras y las estrellas estaban a media asta y otras banderas ondeaban más arriba en el mástil de identidades estadounidenses.

Los desafíos a la prominencia de la identidad nacional estadounidense de otras identidades nacionales, subnacionales y transnacionales fueron ejemplificados en varios acontecimientos de los años 90.

**Otras identidades nacionales.** En un juego de fútbol de la Copa Oro entre México y Estados Unidos en febrero de 1998, los 91.255 hinchas estaban inmersos en un «mar de banderas de rojo, blanco y verde»; abuchearon cuando se tocó el himno nacional de Estados Unidos; «acosaron» a los jugadores de EUA «con basura y vasos que podían tener agua, cerveza o peor» y atacaron con «frutas y vasos de cerveza» a algunos hinchas que intentaron alzar una bandera estadounidense. Este juego tuvo lugar no en la Ciudad de México sino en Los Ángeles [California]. «Hay un problema si no puedo alzar la bandera estadounidense en mi propio país», dijo un hincha de EUA, mientras esquivaba un limón que pasaba por su cabeza. Un corresponsal del periódico *Los Angeles Times* estaba de acuerdo: «Jugar en Los Ángeles no es jugar como local para Estados Unidos»<sup>4</sup>.

Los inmigrantes del pasado lloraron de alegría cuando, después de haber superado dificultades y riesgos, vieron la Estatua de la Libertad; se identificaron entusiasmadamente con su nuevo país que les

ofrecía libertad, trabajo y esperanza; y frecuentemente se convirtieron en los ciudadanos más intensamente patrióticos. En 2000, la proporción de personas nacidas en el extranjero fue un poco menos de lo que había sido en 1910, pero la proporción de las personas en Estados Unidos que también eran leales a otros países e identificados con los mismos era más alta que en cualquier otro momento desde la Revolución estadounidense.

**Identidades subnacionales.** En su libro *Race Pride and the American Identity*, Joseph Rhea cita la poesía recitada en dos inauguraciones presidenciales. En la inauguración del presidente John F. Kennedy en 1961, el poeta Robert Frost elogió los «hechos heroicos» de la fundación de Estados Unidos que con la «aprobación» de Dios había introducido «un nuevo orden de la historia»:

*Our venture in revolution and outlawry*  
(Nuestra aventura en la revolución y el bandidaje)

*Has justified itself in freedom's story* (Se ha justificado en la historia de la libertad)

*Right down to now in glory upon glory.*  
(Directamente al presente en gloria tras gloria.)

Frost dijo que Estados Unidos entraba a una «época dorada de poesía y poder».

Treinta y dos años después, la poeta Maya Angelou recitó un poema en la inauguración del presidente Bill Clinton que expresó una imagen distinta de Estados Unidos. Sin mencionar las palabras «Estados Unidos de América» o «estadounidense», ella identificó a 27 grupos raciales, religiosos, tribales y étnicos —asiático, judío, musulmán, pawnee, hispano, esquimal, árabe, ashanti, entre otros— y denunció la represión inhumana que estos grupos sufrieron, como resultado de las «luchas armadas comerciales» de Estados Unidos y la «herida sangrienta» del «cinismo». Estados Unidos, ella dijo, puede estar «siempre casado con el miedo, acoyuntado eternamente a la brutalidad»<sup>5</sup>. Frost vio la historia e identidad de Estados Unidos como glorias que deben ser celebradas y perpetuadas. Angelou vio las expresiones de la identidad estadounidense como amenazas malévolas al bienestar e identidades reales de las personas con sus grupos subnacionales.

Un contraste similar en actitudes ocurrió en una entrevista telefónica llevada a cabo por un reportero del periódico *New York Times* a Ward Connerly, en

ese entonces el defensor principal de una iniciativa en California para prohibir la acción afirmativa [N. del T.: iniciativas dirigidas a reducir las prácticas discriminatorias] por el gobierno estatal. Ocurrió el siguiente intercambio:

REPORTERO: «¿Qué eres?»

CONNERLY: «Soy estadounidense.»

REPORTERO: «¡No, no, no! ¿Qué eres?»

CONNERLY: «¡Sí, sí, sí. Soy estadounidense!»

REPORTERO: «Esto no es lo que quiero decir. Me dijeron que eres afroamericano. ¿Estás avergonzado de ser afroamericano?»

CONNERLY: «No, simplemente estoy orgulloso de ser un estadounidense.»

Luego, Connerly explicó que su ascendencia incluyó africanos, franceses, irlandeses e indios americanos, y concluyó el diálogo:

REPORTERO: «¿Qué te hace eso?»

CONNERLY: «¡Eso me hace todo un americano!»<sup>6</sup>

Sin embargo, en los años 1990, estadounidenses tal como Rachel Newman no respondieron a la pregunta «¿Qué eres?» con la afirmación apasionada de su identidad nacional como hizo Ward Connerly. En cambio, ellos expresaron identidades raciales, étnicas o sexuales subnacionales, como claramente anticipó el reportero del *New York Times*.

**Identidades transnacionales.** En 1996, Ralph Nader les escribió a los directores ejecutivos de cien de las corporaciones estadounidenses más grandes para destacar los beneficios fiscales considerables y otras subvenciones (estimados en US\$ 65 mil millones por año por el Instituto Cato) que recibieron del gobierno federal e les instaba a demostrar apoyo al «país que las cultivó, fortaleció, subvencionó y defendió», pidiéndoles a sus directores que comenzaran su reunión anual de accionistas con la recitación del juramento de lealtad a la bandera y a la república que representa. Una corporación (Federated Department Stores) respondió favorablemente; la mitad de las corporaciones nunca respondió y otras lo rechazaron bruscamente. El portavoz de Ford explícitamente afirmó su identidad transnacional: «Como una [corporación] multinacional... Ford, en su sentido más grande es una compañía australiana en Australia, una compañía británica en el Reino Unido y una compañía alemana en Alemania». El jefe ejecutivo de Aetna dijo que la idea de Nader era

«contraria a los principios por los cuales nuestra democracia fue fundada». El portavoz de Motorola condenó los «tonos nacionalistas y políticos» de la propuesta. El director ejecutivo de Price Costco preguntó «¿Qué propondrá luego—juramentos de lealtad personal?» Y el jefe ejecutivo de Kimberly-Clark declaró que fue «un recordatorio sombrío de los juramentos de lealtad de los años 1950»<sup>7</sup>.

Sin lugar a dudas, la reacción enérgica de los líderes corporativos estadounidenses resultó, en parte, debido al acoso de Nader por años y no podían resistir la oportunidad de castigarlo como un Joe McCarthy moderno. Sin embargo, no fueron los únicos entre las élites estadounidenses que degradaron o condenaron la identificación con su país. Los intelectuales y eruditos prominentes atacaron el nacionalismo, advirtieron de los peligros de inculcar el orgullo y compromiso nacional a Estados Unidos en los estudiantes y sostuvieron que una identidad nacional era indeseable. Declaraciones de este tipo indicaron el grado al cual algunas personas de los grupos élites, empresariales, financieras, intelectuales, profesionales y aun gubernamentales, llegaban a desnacionalizarse y desarrollaban identidades transnacionales y cosmopolitas que reemplazaban sus identidades nacionales. Esto no fue el caso con el público estadounidense y, consecuentemente, abrió una brecha entre la primacía de identidad nacional para la mayoría de los estadounidenses y el crecimiento de las identidades transnacionales entre los que controlan el poder, la riqueza y los conocimientos en la sociedad estadounidense.

El 11 de septiembre radicalmente redujo la prominencia de estas otras identidades y lanzó a la bandera de EUA, de nuevo, a la cima del mástil nacional. ¿Se quedará allí? Las 17 banderas en la calle Charles disminuyeron a 12 en noviembre, nueve en diciembre, siete en enero y cinco en marzo y solo había cuatro en el primer aniversario de los ataques, cuatro veces más que en el período antes del 11 de septiembre pero también un cuarto de las banderas presentadas inmediatamente después. Como un indicador de la prominencia de la identidad nacional, ¿Representó esto una normalidad modificada post 11 de septiembre, una normalidad ligeramente revisada del período antes del 11 de septiembre o una nueva normalidad después del 11 de septiembre? ¿Es necesario un Osama bin Laden, como fue el caso con Rachel Newman, para forzarnos

a reconocer que somos estadounidenses? ¿Si no vivimos ataques destructivos recurrentes, regresamos a la fragmentación y el americanismo erosionado que existieron antes del 11 de septiembre? ¿O encontraremos una identidad nacional revitalizada que no depende de amenazas desastrosas del exterior y que proporciona la unidad carente de las últimas décadas del siglo XX?

## **Esencia: ¿Quiénes somos?**

Después del 11 de septiembre, las banderas se convirtieron en símbolos de Estados Unidos, pero no expresaron significado alguno del país. Algunas banderas nacionales, tales como las tricolores, la del Reino Unido o la bandera verde de Pakistán, con su estrella y medialuna, expresan algo significativo de la identidad del país que representan. El mensaje visual explícito de la bandera de EUA simplemente es que Estados Unidos es un país que originalmente tuvo 13 estados y actualmente tiene 50. Más allá de eso, los estadounidenses y otros, pueden interpretar el significado de la bandera de la manera que quieran. La proliferación de las banderas después del 11 de septiembre puede demostrar no solo la prominencia intensificada de identidad nacional para los estadounidenses sino también su incertidumbre en lo que se refiere a la esencia de esta identidad. Si bien puede variar marcadamente la prominencia de identidad nacional con la intensidad de amenazas externas, la esencia de la identidad nacional se forma lentamente y más fundamentalmente a través de una gran variedad de tendencias sociales, económicas y políticas, a veces contradictorias, a largo plazo. Los asuntos cruciales relativos a la esencia de la identidad estadounidense el 10 de septiembre no desaparecieron el siguiente día.

«Nosotros, los estadounidenses» enfrentamos un problema considerable de identidad nacional tipificado por el tema de esta oración. ¿Somos un «nosotros», un pueblo o varios? ¿Si somos un «nosotros», qué es lo que nos distingue de «ellos» que no son nosotros? ¿La raza, la religión, el origen étnico, los valores, la cultura, la riqueza, la política o qué? Como algunas personas han sostenido, ¿es Estados Unidos una «nación universal», basada en valores comunes de toda la humanidad y que, en principio, acepta a todos los pueblos? ¿O somos una nación occidental con nuestra identidad definida por nuestra herencia cultural e instituciones europeas? ¿O somos únicos con una civilización distinta, como han alegado los defensores de la «singularidad

estadounidense» en toda nuestra historia? ¿Somos básicamente una comunidad política cuya identidad existe solo en un contrato social manifestado en la Declaración de Independencia y otros documentos fundadores? ¿Somos multiculturales, biculturales o una sola cultura, un mosaico o un crisol? ¿Tenemos alguna identidad significativa como nación que trasciende nuestras identidades étnicas, religiosas o raciales? Estas preguntas quedan por contestar para los estadounidenses en su época post 11 de septiembre. En parte, son preguntas retóricas, pero también son preguntas que tienen repercusiones profundas para la sociedad y la política estadounidenses, en el ámbito nacional y extranjero. En los años 90, los estadounidenses tomaron parte en debates intensos sobre la inmigración y la asimilación, el multiculturalismo y la diversidad, la relación entre las razas y la acción afirmativa, la religión en el dominio público, la educación bilingüe, los planes de estudios en las escuelas y las universidades, los rezos en las escuelas y el aborto, el significado de ciudadanía y nacionalidad, intervención extranjera en las elecciones estadounidenses, la aplicación extraterritorial del derecho estadounidense y el rol político creciente de las diásporas aquí y en el extranjero. Lo que subyace todos estos asuntos es la pregunta de la identidad nacional. Casi toda posición sobre todos estos asuntos implica ciertas presunciones sobre la identidad.

## **Los intereses nacionales se derivan de la identidad nacional. Tenemos que saber quiénes somos antes de que determinemos cuáles son nuestros intereses.**

Así es con la política exterior. En los años 90, se presenciaron debates ampliamente extensos, y bastante confusos, sobre los intereses nacionales estadounidenses después de la Guerra Fría. Gran parte de esta confusión surgió de la complejidad y la novedad de ese mundo. Sin embargo, esa no fue la única fuente de

incertidumbre acerca del rol de Estados Unidos. Los intereses nacionales se derivan de la identidad nacional. Tenemos que saber quiénes somos antes de que podamos determinar cuáles son nuestros intereses.

Si la identidad estadounidense se define de acuerdo con un conjunto de principios universales de libertad y democracia, entonces se presume que el fomento de estos principios en otros países debe ser la meta principal de la política exterior estadounidense. Sin embargo, si Estados Unidos es «excepcional», desaparece la base para fomentar los derechos humanos y la democracia en otros lugares. Si Estados Unidos es principalmente una colección de entidades culturales y étnicas, su interés nacional es el fomento de las metas de esas entidades y debemos tener una «política exterior multicultural». Si Estados Unidos se define principalmente por su herencia cultural como país occidental, por lo tanto, debe dirigir su atención a fortalecer sus nexos con Europa occidental. Si la inmigración hace de Estados Unidos una nación más hispana, debemos orientarnos principalmente hacia América Latina. Si ni la cultura europea ni la hispana son un elemento central de la identidad estadounidense, por lo tanto, se presume que Estados Unidos debería seguir una política exterior divorciada de los nexos culturales a otros países. Otras definiciones de la identidad nacional generan distintas prioridades de política e intereses nacionales. Los conflictos sobre lo que debemos hacer en el extranjero tienen sus raíces en quiénes somos en Estados Unidos.

El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte fue creado en 1707, Estados Unidos de América en 1776 y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1918. Como sus nombres indican, todas eran uniones «de» entidades unidas a través de procesos de federación y conquista. A principios de los años 80, las tres parecían ser sociedades razonablemente cohesivas y exitosas, cuyos gobiernos eran relativamente eficaces y, en distintos grados, aceptadas como legítimas y cuyos pueblos tenían fuertes sentidos de sus identidades británicas, estadounidenses y soviéticas. Para los comienzos de la década de 1990, la Unión Soviética dejó de existir. A fines de los años 90, el Reino Unido se estaba tornando menos unido; un nuevo régimen intentaba establecerse en Irlanda del Norte, la transferencia de competencias en Escocia y Gales estaba en marcha, muchos escoceses anticipaban la independencia final y los ingleses se definían cada vez más como ingleses en

lugar de británicos. Se desarmaba la bandera de Gran Bretaña en sus cruces separadas y parecía posible que en algún momento de la primera parte del siglo XXI, el Reino Unido seguiría los pasos de la Unión Soviética y acabaría en la historia.

Pocas personas anticiparon la disolución de la Unión Soviética y el movimiento hacia la posible descomposición del Reino Unido una década antes de que comenzaran. Hoy en día, pocos estadounidenses anticipan la disolución de Estados Unidos, o aún cambios fundamentales en el país. Sin embargo, el fin de la Guerra Fría, la caída de la Unión Soviética, la crisis económica en Asia oriental en los años 90 y el 11 de septiembre nos recuerda que la historia está llena de sorpresas. La sorpresa más grande sería si Estados Unidos en 2025 fuera casi el mismo país que fue en 2000 en lugar de un país (o países) muy distinto con concepciones muy diferentes de sí mismo y su identidad que tuvo hace 25 años.

El pueblo estadounidense que logró la independencia a fines del siglo XVIII era pequeño y homogéneo: contundentemente blanco (gracias a la exclusión de negros e indios de la ciudadanía), británico y protestante, compartía ampliamente una cultura común y, sobre todo, estaba comprometido a los principios políticos reflejados en la Declaración de Independencia, la Constitución y otros documentos fundadores. A finales del siglo XX, el número de estadounidenses se había multiplicado casi cien veces. Estados Unidos se había convertido en una sociedad multirracial (aproximadamente 69 por ciento blancos, 12 por ciento hispanos, 12 por ciento negros, 4 por ciento asiáticos y de las islas del Pacífico, y 3 por ciento de otras razas), multiétnica (sin un grupo étnico mayoritario) y 63 por ciento protestante, 23 católico, 8 por ciento de otras religiones y 6 por ciento de ninguna religión. La cultura y los principios comunes de Estados Unidos, de igualdad e individualismo, centrales en el Credo estadounidense, eran objetos de ataques por muchas personas y grupos en la sociedad estadounidense. El fin de la Guerra Fría privó a Estados Unidos del imperio del mal contra el cual podía definirse a sí mismo. Nosotros, el pueblo de Estados Unidos, no éramos lo que fuimos y no estábamos seguros de en quién nos estábamos convirtiendo.

Ninguna sociedad es inmortal. Como dijo Rousseau, «Si Esparta y Roma perecieron, ¿qué Estado puede aspirar a durar para siempre?». Aún las sociedades

más exitosas son, en algún momento, amenazadas por la desintegración y la decadencia interna y por las fuerzas «bárbaras» externas más vigorosas y crueles. Al final, Estados Unidos de América sufrirá el destino de Esparta, Roma y otras comunidades humanas. Históricamente, la esencia de la identidad estadounidense ha incluido cuatro elementos clave: la raza, el origen étnico, la cultura (más notablemente el idioma y la religión) y la ideología. El Estados Unidos racial y étnico ya no existe. El Estados Unidos cultural está en estado de sitio. Y como demuestra la experiencia soviética, la ideología es un pegamento débil para mantener unido a un pueblo que carece de lazos comunitarios raciales, étnicos y culturales. Podrían existir motivos, como observó Robert Kaplan, por los cuales «Estados Unidos, más que cualquier otra nación, pudiera haber nacido para morir»<sup>8</sup>. Sin embargo, algunas sociedades, cuando enfrentan desafíos graves a su existencia, también son capaces de postergar su extinción y parar su desintegración a través de la restauración de su sentido de identidad nacional, su propósito nacional y los valores culturales que tienen en común. Los estadounidenses lo hicieron después del 11 de septiembre. El desafío que ellos enfrentan en los primeros años del tercer milenio es si pueden continuar haciendo esto cuando no están siendo atacados.

## La crisis de identidad global

El problema de identidad estadounidense es único, pero Estados Unidos no está solo en relación a los problemas de identidad. Los debates sobre la identidad nacional son una característica dominante de nuestra época. Las personas en casi todas partes han cuestionado, reconsiderado y redefinido lo que tienen en común y lo que las distingue de otras personas: ¿Quiénes somos? ¿En dónde pertenecemos? Los japoneses agonizan sobre si su ubicación, historia y cultura los hacen asiáticos o si su riqueza, democracia y modernidad los hacen occidentales. Irán ha sido descrita como una «nación en busca de una identidad», Sudáfrica como estando en medio de una «búsqueda de identidad» y China en una «búsqueda de identidad nacional», mientras Taiwán se encontraba en medio de una «disolución y reconstrucción de su identidad nacional». Se dice que Siria y Brasil enfrentan una «crisis de identidad», Canadá «una constante crisis de identidad», Dinamarca una «crisis de identidad aguda», Argelia una «crisis de identidad

destruktiva», Turquía una «crisis de identidad sin par» que llevó a un acalorado «debate sobre la identidad nacional» y Rusia «una profunda crisis de identidad», que reabrió el debate clásico del siglo XIX entre los eslavófilos y los que quieren occidentalizarse de que si Rusia es un país europeo «normal» o un país eurasiático distinto. En México, resaltan preguntas «sobre la identidad de México». Las personas que se habían identificado con las distintas Alemanias, la democrática y de Europa occidental o la comunista y de Europa oriental, tienen dificultades para recrear una identidad alemana común. Los habitantes de las Islas Británicas ahora están menos seguros de su identidad británica y si eran un pueblo principalmente europeo o del Atlántico Norte<sup>9</sup>. Las crisis de identidad nacional se han convertido en un fenómeno mundial.

Las crisis de identidad de estos países y otros varían en su forma, esencia e intensidad. Sin duda alguna, cada crisis, en gran parte, tiene sus causas particulares. Sin embargo, el surgimiento simultáneo en Estados Unidos y tantos otros países sugiere que factores comunes probablemente están en juego también. Las causas más generales de estas búsquedas y cuestionamientos incluyen el surgimiento de una economía mundial, tremendas mejoras en las comunicaciones y el transporte, los crecientes niveles de migración, la expansión mundial de la Democracia y el fin de tanto la Guerra Fría como el comunismo soviético como un sistema económico y político viable.

La modernización, el desarrollo económico, la urbanización y la globalización han motivado a que los pueblos reconsideren sus identidades y redefinan las mismas en términos más estrechos, personales y comunales. Las identidades culturales y regionales subnacionales tienen prioridad sobre las identidades nacionales más amplias. Las personas se identifican con otras que son más parecidas a ellas y con las cuales comparten una etnia común percibida, religión, tradiciones y mito de ascendencia e historia común. En Estados Unidos, esta fragmentación de identidad se manifestó en el auge del multiculturalismo y la conciencia racial, étnica y sexual. En otros países, esto asume la forma más extrema de movimientos comunales que demandan reconocimiento político, autonomía o independencia. Entre estos se encuentran movimientos en nombre de los franceses de Quebec, escoceses, flamencos, catalanes, vascos, lombardos, corsicanos, curdos, kosovares,



berberes, el pueblo indígena de Chiapas, chechenos, palestinos, tibetanos, musulmanes de Mindanao, cristianos sudaneses, el pueblo de Abjasia, tamiles, el pueblo del antiguo sultanato de Aceh, habitantes del Timor Oriental y otros.

Sin embargo, esta especificidad de identidades ha sido igualada por una ampliación de identidades ya que las personas interactúan cada vez más con otras personas de culturas y civilizaciones muy distintas y, al mismo tiempo, pueden comunicarse a través de modernos medios de comunicación para identificarse con personas geográficamente lejos pero con un idioma, una religión o una cultura similar. El surgimiento de una identidad supranacional más amplia ha sido más evidente en Europa y su aparición allí refuerza la especificidad simultánea de identidades. Los escoceses se consideran cada vez más escoceses en lugar de británicos porque también pueden considerarse europeos. La identidad escocesa se basa en su identidad europea. Esto es igualmente pertinente para los lombardos, los catalanes y otros.

Una dialéctica relacionada ha estado ocurriendo entre la mezcla y el agrupamiento, la interacción y separación, de los grupos comunales. Las migraciones masivas, tanto temporales como permanentes, han entremezclado cada vez más a varias razas y culturas, ejemplo de esto son los asiáticos y latinoamericanos que

Durante una parte de la celebración de un día de duración del 125° aniversario de la dedicación de la Estatua de Libertad, dos bebés se duermen sosteniendo banderas de EUA en una ceremonia de naturalización para 125 nuevos ciudadanos en la isla Libertad, Nueva York, 28 de octubre de 2011. (Foto: Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, Sgto. Randall. A. Clinton)

llegan a Estados Unidos y los árabes, turcos, yugoslavos y albaneses que entran a Europa Occidental. Como resultado de los modernos medios de comunicación y transporte, estos emigrantes han sido capaces de seguir siendo parte de su cultura y comunidad original. Por lo tanto, su identidad es menos de inmigrante y más como una diáspora, es decir, son miembros de una comunidad cultural transnacional e transestatal. Ellos tanto mezclan como se acurrucan con su propia gente. En Estados Unidos, estos acontecimientos significan que los altos niveles de inmigración de México y otros lugares en América Latina podrían traer consecuencias muy distintas para la asimilación que en previas olas de inmigración.

En los siglos XIX y XX, el nacionalismo era promovido intensamente por las élites intelectuales, políticas y, de vez en cuando, económicas. Estas élites hicieron llamamientos sofisticados y emocionalmente cargados para generar un sentido de identidad nacional entre aquellos que se consideraban compatriotas y aunarlos por las causas nacionalistas. Por otra parte, en las

últimas décadas del siglo XX, se presenció una creciente desnacionalización de las élites de muchos países, así como en Estados Unidos. El auge de una economía mundial y las corporaciones globales más la capacidad de formar coaliciones transnacionales para promover reformas en una escala mundial (derechos de la mujer, el medioambiente, minas terrestres, derechos humanos, armas de pequeño calibre) obligó a muchas élites a desarrollar identidades supranacionales y reducir sus identidades nacionales. Previamente, las personas con

idioma o cultura, en lugar de religión, que con frecuencia hubiera dividido a sus sociedades. En el siglo XX, las personas en los países occidentales (con la excepción notable de Estados Unidos) generalmente se secularizaron y las iglesias y la religión jugaron roles decrecientes en la vida pública, social y privada.

Sin embargo, el siglo XXI comienza como un siglo de religión. Casi en todas partes, aparte de Europa Occidental, las personas recurren a la religión para el bienestar, el asesoramiento, el consuelo y la identidad. «La



movilidad buscaban sus carreras y fortunas dentro de un país mudándose de las granjas a las ciudades y de una ciudad a otra. En la actualidad, estas personas se mudan cada vez más de un país a otro, y al igual que la movilidad dentro de un país disminuye la identidad con cualquier otro lugar dentro dicho país, la movilidad entre países también disminuye su identidad con cualquier país en particular. Ellas se convierten en personas binacionales, multinacionales y cosmopolitas.

En la primera etapa de nacionalismo europeo, la identidad nacional frecuentemente se definió principalmente en términos religiosos. En los siglos XIX y XX, las ideologías nacionalistas eran seculares, en su mayor parte. Los alemanes, británicos, franceses y otros se definían cada vez más en términos de ascendencia,

revanche de Dieu» [la venganza de Dios], como Gilles Kepel lo denominó, está en plena marcha<sup>10</sup>. La violencia entre grupos religiosos prolifera en todo el mundo. Las personas están cada vez más preocupadas con el destino de las personas de la misma religión en áreas geográficamente remotas. En muchos países, han aparecido movimientos poderosos que intentan redefinir la identidad de su país en términos religiosos. De manera muy distinta, los movimientos en Estados Unidos recuerdan los orígenes religiosos estadounidenses y el compromiso extraordinario a la religión del pueblo estadounidense. El cristianismo evangélico se ha convertido en una fuerza importante y los estadounidenses, en general, es posible que estén haciendo un regreso a la autoimagen prevaleciente por tres siglos de que son un pueblo cristiano.

En el último cuarto del siglo XX, se presenciaron transiciones de regímenes autoritarios a regímenes democráticos en más de 50 países dispersos en el mundo. También se presenciaron esfuerzos para ampliar y profundizar la democracia en Estados Unidos y otros países desarrollados. Los Gobiernos autoritarios individuales pueden gobernar y a menudo han gobernado sobre un pueblo de diversas nacionalidades y culturas. Por otra parte, la democracia significa que, como mínimo, el pueblo selecciona a sus gobernantes y, de manera

de guerras recurrentes. «La guerra hizo el Estado y el Estado hizo la guerra», dijo Charles Tilly<sup>12</sup>. Estas guerras también permitieron e hicieron necesario que los Estados generaran una conciencia nacional entre sus pueblos. La función principal del Estado fue crear y defender la nación, y la necesidad de realizar esta función justificó la expansión de la autoridad del Estado y el establecimiento de las fuerzas militares, las burocracias y los sistemas tributarios eficaces. Dos guerras mundiales y una Guerra Fría



más amplia, participan en el gobierno de otras maneras. Por lo tanto, la cuestión de identidad se convierte en un tema central: ¿Quiénes son el pueblo? Como observó Ivor Jennings, «el pueblo no puede decidir hasta que alguien decida quiénes son el pueblo»<sup>11</sup>. La decisión en cuanto a quiénes son el pueblo puede ser resultado de viejas tradiciones, guerras y conquistas, plebiscitos o referéndums, provisiones constitucionales, u otras causas, pero no puede ser evitado. Cuando las autocracias se democratizan y cuando las democracias enfrentan muchos nuevos solicitantes de ciudadanía, resaltan los debates sobre cómo definir esta identidad, quién es un ciudadano y quién no lo es.

Históricamente, el establecimiento de los Estados nación en Europa ha sido resultado de muchos siglos

Musulmanes después de las oraciones Eid al-Adha en el Parque Valley Stream, Long Island, Nueva York, 21 de octubre de 2013. (Foto cortesía de Wikimedia Commons)

reforzaron estas tendencias en el siglo XX. Sin embargo, a finales de ese siglo, se acabó la Guerra Fría y las guerras entre los Estados llegaron a ser raras; en una estimación, solo siete de 110 guerras entre 1989 y 1999 no fueron guerras civiles<sup>13</sup>. Hoy en día, las guerras son más responsables por el colapso de los Estados que la creación de estos. En términos más generales, la erosión de la función de seguridad nacional disminuyó la autoridad de los Estados y el motivo por el cual las personas se identifican con su Estado y, en su lugar, promovió la identificación con grupos subnacionales y transnacionales.

La importancia relativa de la identidad nacional ha variado entre las culturas. En el mundo musulmán, la distribución de identidades han tendido a ser en forma de U: las identidades y los compromisos más fuertes han sido a la familia, el clan y la tribu, en un extremo, y al islam y la *ummah*, o la comunidad islámica, en el otro. Con pocas excepciones, la lealtad a las naciones y los Estados nación han sido débiles. A la inversa, por más de dos siglos en el mundo occidental la curva de identidad ha sido más una U invertida, con la nación en la cumbre dominando una lealtad y compromiso más profundo que las fuentes de identidad más estrechas o amplias. Sin embargo, hoy en día, eso posiblemente esté cambiando, con identidades transnacionales y subnacionales ganando prominencia y los patrones europeos y estadounidenses nivelándose y llegando a parecerse al patrón musulmán. Los conceptos de nación, identidad nacional e interés nacional pueden estar perdiendo su relevancia y utilidad. Si este es el caso, la pregunta llega a ser: ¿Qué, si cabe, las reemplazará y qué significa eso para Estados Unidos? Si este no es el caso y la identidad nacional todavía es relevante, la pregunta llega a ser: ¿Cuáles son las consecuencias para Estados Unidos de los cambios en el contenido de su identidad nacional?

## Las perspectivas de la identidad estadounidense

La importancia relativa y la prominencia de los componentes de la identidad nacional en comparación con otras identidades han variado a lo largo de los años. A finales del siglo XVIII, los habitantes de las colonias y los Estados desarrollaron una identidad estadounidense común que coexistió con otras identidades, principalmente estatales y locales. Las luchas, primero con Gran Bretaña, luego con Francia y de nuevo con Gran Bretaña, reforzaron la idea de los estadounidenses como un solo pueblo. Después de 1815, desaparecieron las amenazas a la seguridad de la nación y disminuyó la prominencia de la identidad nacional. Surgieron identidades seccionales y económicas y cada vez más dividieron el país, lo que llevó a la Guerra Civil. Esa guerra solidificó a Estados Unidos como nación a finales del siglo XIX. El nacionalismo estadounidense llegó a ser preeminente a medida que Estados Unidos surgía en el escenario mundial y en el siguiente siglo luchaba en dos guerras mundiales y una guerra fría.

El componente étnico de la identidad estadounidense se debilitó poco a poco como consecuencia de la asimilación de los irlandeses y los alemanes que llegaron a mediados del siglo XIX y los inmigrantes de Europa del Sur y Europa Oriental entre 1880 y 1914. El componente racial fue el primero marginalmente debilitado por el resultado de la Guerra Civil y luego radicalmente erosionado por el movimiento de los derechos civiles en los años 1950 y 1960. En las siguientes décadas, la cultura central angloprotestante y su credo de libertad y democracia enfrentó cuatro desafíos.

En primer lugar, la disolución de la Unión Soviética eliminó una gran amenaza obvia a la seguridad estadounidense y, por lo tanto, redujo la prominencia de la identidad nacional en comparación con las identidades transnacionales, binacionales y las de otras naciones. La experiencia histórica y los análisis sociológicos dan evidencia de que la ausencia de un elemento «ajeno» externo probablemente socavaría la unidad y engendraría divisiones en una sociedad. Es problemático si los ataques terroristas intermitentes y los conflictos con Irak u otros «Estados maliciosos» (rogue states) generarán la coherencia nacional que hicieron las guerras del siglo XX.

En segundo lugar, las ideologías del multiculturalismo y la diversidad erosionaron la legitimidad de los restantes elementos centrales de la identidad estadounidense, el corazón cultural y el Credo estadounidense. El presidente Clinton explícitamente estableció este desafío cuando dijo que Estados Unidos necesitaba una tercera «gran revolución» (además de *la* Revolución estadounidense y la revolución por los derechos civiles) para «demostrar que podemos vivir literalmente sin tener una cultura europea dominante»<sup>14</sup>. Los ataques contra esta cultura socavaron el Credo que la misma había producido y fueron reflejados en la variedad de movimientos que promovieron los derechos grupales en contra de los derechos individuales.

En tercer lugar, la tercera gran ola de inmigración en Estados Unidos, que comenzó en los años 60, trajo a personas principalmente de América Latina y Asia en lugar de Europa como hicieron las previas olas. Las culturas y los valores de sus países de origen a menudo difieren mucho de los que son prevalecientes en Estados Unidos. Es mucho más fácil para estos inmigrantes retener contacto con su país de origen y continuar siendo una parte cultural del mismo. Las previas olas de

inmigrantes estaban sujetas a programas intensivos de americanización para asimilarlos a la sociedad estadounidense. Nada comparable ha ocurrido después de 1965. En el pasado, la asimilación fue bastante facilitada porque las dos olas disminuyeron substancialmente debido a la Guerra Civil, la Primera Guerra Mundial y las leyes que limitaron la inmigración. La ola actual continúa sin disminuir. La erosión de otras lealtades nacionales y la asimilación de inmigrantes recientes podría ser mucho más lenta y más problemática que la asimilación que ha ocurrido en el pasado.

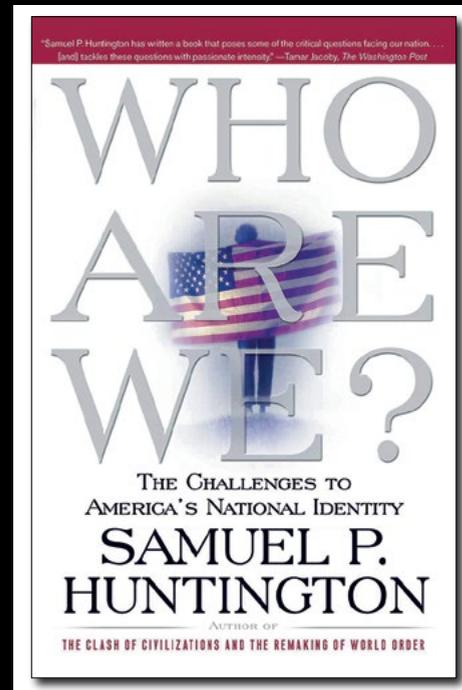
En cuarto lugar, nunca antes en la historia estadounidense ha habido una mayoría de inmigrantes que hablan un solo idioma que no sea el inglés. El impacto del predominio de los inmigrantes de habla hispana es reforzado por muchos otros factores: la proximidad de sus países de origen; sus números absolutos; la improbabilidad de que este flujo termine o sea significativamente reducido; su concentración geográfica; las políticas de los Gobiernos de sus países de origen que promueven su inmigración e influencia en la sociedad y la política estadounidenses; el apoyo de muchas élites estadounidenses al multiculturalismo, la diversidad, la educación bilingüe y la acción afirmativa; los incentivos económicos para empresas estadounidenses que atienden a las preferencias hispanas, usan el español en sus negocios y publicidad y dan trabajo a empleados de habla hispana y las presiones de usar el español así como el inglés en letreros, formularios, informes y oficinas gubernamentales.

La eliminación de los componentes raciales y étnicos de la identidad nacional y los desafíos a sus componentes relacionados con la cultura y el credo plantean preguntas con respecto a los prospectos de la identidad estadounidense. Como mínimo, hay cuatro posibles identidades futuras: ideológica, bifurcada, exclusivista y cultural. En realidad, el Estados Unidos del futuro probablemente será una combinación de estas y otras identidades posibles.

En primer lugar, Estados Unidos podría perder su cultura central, como anticipó el presidente Clinton, y convertirse en un país multicultural. Sin embargo, los estadounidenses también podrían conservar su compromiso a los principios del Credo, que proporcionaría una base ideológica o política para la unidad e la identidad nacional. Muchas personas, especialmente los liberales, favorecen esta alternativa. Sin embargo,

*MilitaryReview*

RECOMENDAMOS



**E**l ahora difunto profesor de Harvard Samuel P. Huntington discute las influencias sociales y políticas en curso que podrían llevar a la debilitación y, con el tiempo, la disolución de Estados Unidos. A fin de mitigar e invertir estas tendencias, él propone soluciones para restaurar y estimular la cohesión y la identidad nacional. Él usa el ejemplo de la Unión Soviética como un estudio de caso para demostrar la debilidad de una simple ideología (comunismo) como una fuerza unificadora nacional de distintas culturas y nacionalidades, un planteamiento que, con el tiempo, fracasó.

esto presume que una nación puede basarse solo en un contrato político entre las personas que carecen de cualquier otra similitud. Este es el concepto cívico clásico de una nación basada en la Ilustración. No obstante, la historia y la psicología sugieren que es poco probable que este concepto sea suficiente para sostener una nación a largo plazo. Con solo el Credo como base de unidad, Estados Unidos muy pronto podría evolucionar a una débil confederación de grupos étnicos, raciales,

culturales y políticos con poco o nada en común aparte de su lugar en el territorio de lo que había sido Estados Unidos de América. Esto podría parecerse a la colección de diversos grupos que una vez constituyeron los imperios austro-húngaro, otomano y ruso. Estas conglomeraciones eran mantenidas por el emperador y su burocracia. Sin embargo, ¿cuáles instituciones centrales mantendrían una colección suelta de grupos estadounidenses? Como sugieren las experiencias de Estados Unidos en la década de 1780 y Alemania en la década de 1860, las confederaciones del pasado normalmente no han durado por mucho tiempo.

En segundo lugar, la masiva inmigración hispana después de 1965 podría hacer cada vez más bifurcado Estados Unidos en términos de idioma (inglés y español) y cultura (inglesa e hispana), lo que podría suplementar o suplantar la bifurcación racial entre negros y blancos como la división más importante en la sociedad estadounidense. Grandes partes de Estados Unidos, principalmente en el sur del estado de Florida y el suroeste del país, serían hispanas en su mayor parte en términos de cultura e idioma, mientras las dos culturas e idiomas coexisten en el resto de Estados Unidos. En suma, Estados Unidos perdería su unidad cultural y lingüística y se convertiría en una sociedad bilingüe y bicultural tales como Canadá, Suiza o Bélgica.

En tercer lugar, las varias fuerzas que desafían a la cultura y el Credo de Estados Unidos podrían generar un movimiento por nativos blancos estadounidenses para reavivar los conceptos raciales y étnicos desechos y

desacreditados de la identidad estadounidense y crear un Estados Unidos que excluiría, expulsaría o suprimiría a personas de otros grupos raciales, étnicos y culturales. La experiencia histórica y contemporánea sugiere que esto es una reacción altamente probable de un grupo étnico-racial una vez dominante que se siente amenazado por el auge de otros grupos. Esto podría producir un país racialmente intolerante con altos niveles de conflicto intergrupalo.

En cuarto lugar, los estadounidenses de cualquier raza y origen étnico podrían intentar revigorizar su cultura central. Esto significaría un nuevo compromiso a Estados Unidos como un país profundamente religioso y principalmente cristiano, que abarca varias minorías religiosas, se adhiere a los valores angloprotestantes, habla inglés, mantiene su herencia cultural europea y se compromete a los principios del Credo. La religión ha sido y aún es un elemento central, tal vez lo más importante, de la identidad estadounidense. En gran parte, Estados Unidos fue fundado por motivos religiosos y los movimientos religiosos han moldeado su evolución por casi cuatro siglos. Según todos los indicadores, los estadounidenses son mucho más religiosos que las personas de otros países industrializados. La mayoría aplastante de estadounidenses blancos, negros e hispánicos son cristianos. En un mundo en el cual la cultura, especialmente la religión, forma las lealtades, las alianzas y los antagonismos de las personas en todos los continentes, los estadounidenses podrían encontrar, de nuevo, su identidad nacional y propósitos nacionales en su cultura y religión. ■

*Samuel P. Huntington (1927–2008) fue el profesor universitario Albert J. Weatherhead III en la Universidad de Harvard, donde también fue director del Instituto John M. Olin para Estudios Estratégicos y presidente de la Academia de Harvard para Estudios Internacionales y de Área. Fue el director de planificación de seguridad del Consejo de Seguridad Nacional en la administración del presidente Carter, el fundador y coeditor de la revista Foreign Policy, y el presidente de la Asociación de Ciencias Políticas Estadounidense.*

## Referencias bibliográficas

1. Encuesta de 1.000 adultos realizada por Luntz Research Co., 3 de octubre de 2001, reportado en USA Today, de 19 a 21 de octubre de 2001, p. 1.
2. *New York Times*, 23 de septiembre de 2001, p. B6.
3. Rachel Newman, «The Day the World Changed, I Did Too», *Newsweek*, 1 de octubre de 2001, p. 9.

4. *Los Angeles Times*, 16 de febrero de 1998, págs. B1, C1; John J. Miller, «Becoming an American», *New York Times*, 26 de mayo de 1998, p. A27.
5. Joseph Tilden Rhea, *Race Pride and the American Identity* (Cambridge: Harvard University Press, 1997), págs. 1–2, 8–9; Robert Frost, *Selected Poems of Robert Frost* (Nueva York: Holt,

Rinehart y Winston, 1963), págs. 297–301, 422; Maya Angelou, «On the Pulse of Morning», *New York Times*, 21 de enero de 1993, p. A14.

6. Ward Connerly, «Back to Equality», *Imprimis*, 27 (febrero de 1998), p. 3.

7. Correspondencia proporcionada por Ralph Nader; Jeff Jacoby, «Patriotism and the CEOs» *Boston Globe*, 30 de julio de 1998, p. A15.

8. Robert D. Kaplan, «Fort Leavenworth and the Eclipse of Nationhood», *Atlantic Monthly*, 278 (septiembre de 1996), p. 81; Bruce D. Porter, «Can American Democracy Survive?» *Commentary*, 96 (noviembre de 1993), p. 37.

9. Mehran Kamrava, *The Political History of Modern Iran: From Tribalism to Theocracy* (Londres: Praeger, 1992), p. 1; James Barber, «South Africa: The Search for Identity», *International Affairs*, 70 (enero de 1994); Lowell Dittmer y Samuel S. Kim, *China's Quest for National Identity* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 1993); Timothy Ka-Ying Wong y Milan Tung-Wen Sun, «Dissolution and Reconstruction of National Identity: The Experience of Subjectivity in Taiwan», *Nations and Nationalism*, 4 (abril de 1998); Gilbert Rozman, «A Regional Approach to Northeast Asia», *Orbis*, 39 (invierno de 1995); Robert D. Kaplan, «Syria: Identity Crisis», *Atlantic Monthly*, 271 (febrero de 1993); *New York Times*, 10 de septiembre de 2000, p. 2, 25 de abril de 2000, p. A3; Conrad Black, «Canada's Continuing Identity Crisis», *Foreign Affairs*, 74 (marzo/abril de 1995), págs. 95–115; «Algeria's Destructive Identity Crisis», *Washington Post National Weekly Edition*, de 31 enero a 6 de

febrero de 1994, p. 19; *Boston Globe*, 10 de abril de 1991, p. 9; Anthony DePalma, «Reform in Mexico: Now You See It», *New York Times*, 12 de septiembre de 1993, p. 4E; Bernard Lewis, *The Multiple Identities of the Middle East* (Nueva York: Schocken, 1998).

10. Gilles Kepel, *The Revenge of God: The Resurgence of Islam, Christianity, and Judaism in the Modern World* (University Park: Pennsylvania State University Press, 1994). Véase también Mark Juergensmeyer, *The New Cold War? Religious Nationalism Confronts the Secular State* (Berkeley: University of California Press, 1993); Peter L. Berger, editor, *The Desecularization of the World: Resurgent Religion and World Politics* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans, 1999); David Westerlund, editor, *Questioning the Secular State: The Worldwide Resurgence of Religion in Politics* (Londres: Hurst, 1996).

11. Ivor Jennings, *The Approach to Self-Government* (Cambridge: Cambridge University Press, 1956), p. 56, citado en Dankwart A. Rustow, «Transitions to Democracy: Toward a Dynamic Model», *Comparative Politics*, 2 (abril de 1970), p. 351.

12. Charles Tilly, «Reflections on the History of European State-Making», en Tilly, editor, *The Formation of National States in Western Europe* (Princeton: Princeton University Press, 1975), p. 42.

13. Peter Wallensteen y Margareta Sollenberg, «Armed Conflict, 1989–99», *Journal of Peace Research*, 39 (septiembre de 2000), p. 638.

14. Bill Clinton, citado en *The Tennessean*, 15 de junio de 1997, p. 10.



El sargento primero Trevor Munn, derecha, un soldado de infantería del 2º Equipo de Combate de Brigada de la 82ª División Aerotransportada, repite el juramento de alistamiento con el teniente general Stephen Townsend, Comandante del XVIII Cuerpo Aerotransportado, a bordo de un avión tipo C-17 Globemaster antes de realizar una operación aerotransportada, 17 de febrero de 2016, en el Fuerte Bragg, Carolina del Norte. (Foto: Ejército de EUA)

# El desarrollo de los profesionales del Ejército

## Cómo cerrar la brecha de valores

Teniente coronel Thomas R. Matelski, Ejército de EUA

*Fomentaremos un compromiso constante con la profesión militar, una vocación noble y desinteresada basada en el fundamento de la confianza.*

—General (retirado) Raymond T. Odierno, Ejército de EUA

Mientras el Ejército de EUA hace la transición desde los conflictos de los últimos quince años hacia un esfuerzo de entrenamiento y apresto más centrado en la guarnición, ha gastado energía intelectual y de desarrollo en definir su futuro como una profesión en lugar de una burocracia. En la Publicación de Referencia de Doctrina del Ejército (ADRP) 1, *The Army Profession*, la jefatura del Ejército ha establecido un marco firme para apoyar una fuerza profesional dedicada a proteger a la Nación que ha sido encomendada a su cuidado.

Desgraciadamente, mientras la profesión militar ha sido estudiada, descrita y documentada, una transición en la cultura ha estado ocurriendo en el núcleo de la profesión. Con los cambios en los valores sociales y culturales de la última década, hoy en día el Ejército enfrenta una brecha entre las normas de la profesión que quiere fomentarse en la ADRP 1 y los valores fundamentales de sus nuevos soldados<sup>1</sup>. Frecuentemente, estos soldados no se identifican con los siete Valores del Ejército que forman el fundamento de servicio honorable como se entiende en el Ejército.

Los valores de lealtad, deber, respeto, servicio desinteresado, honor, integridad y valentía personal ahora resuenan de una manera bien distinta con soldados de una cultura que ha evolucionado hacia el relativismo centrado en las circunstancias del momento<sup>2</sup>.

Entonces, ¿Cómo cerramos la brecha entre la profesión militar y los soldados más jóvenes que comprenden cada vez más su propia profesión? Nuestro batallón lo hizo exitosamente a través de un concepto de entrenamiento sin par que reforzó el entrenamiento sobre los Valores de Ejército con esbozos

del mundo real presentadas en lugares históricos que demostraron lo que ocurrió cuando se aplicaron correcta e incorrectamente estos valores.

## Una discusión esencial: ¿Pueden enseñarse los valores?

Antes de abordar la pregunta de cómo reducir las diferencias entre los valores de la sociedad y los del Ejército, es importante plantear la pregunta de si se pueden enseñar los valores.

Normalmente se consideran los valores y educación moral como un aspecto de la educación espiritual, pero esto no describe adecuadamente su propósito; los valores trascienden la fe. Por ejemplo, las Naciones Unidas mantienen un conjunto de valores



Soldados del 97º Batallón de Asuntos Civiles (Aerotransportado) visitan al Cementerio Nacional de Arlington, en el estado de Virginia, durante la visita de entrenamiento de Valores del Ejército de la unidad en marzo de 2014. (Foto: Teniente coronel Thomas Matelski, Ejército de EUA)

fundamentales universales<sup>3</sup>. Y los negocios, tal como la aerolínea Delta, establecen valores fundamentales<sup>4</sup>. Por lo tanto, el Ejército, con los Valores del Ejército, no es el único en su convicción de que los valores pueden, y deben ser enseñados.

En un estudio realizado en la década de 1980, William H. Bruening propuso que la pregunta no es si se pueden o no enseñar los valores, sino cómo alinear la forma de instrucción con el contenido particular. Según Bruening, «La forma, por lo tanto, debe permitir que los estudiantes libremente escojan sus

valores y acepten las consecuencias de sus opciones... Por lo tanto, los maestros de los cursos de educación moral deben ser modelos ejemplares viables para los estudiantes»<sup>5</sup>. Agrega que no pueden enseñarse directamente los valores, sino que pueden ser aprendidos indirectamente por medio de una instrucción relevante que ofrece opciones a los estudiantes. Basado en la conclusión de Bruening, la pregunta no es si pueden enseñarse los valores a nuevos soldados, sino cuál es el método eficaz para cerrar la brecha entre los valores de estos soldados y los de la profesión militar.

### Más que una preocupación válida: Desafíos desde la cima

En el Curso de Precomando, los oficiales seleccionados por junta y los sargentos mayores de comando a nivel de batallón y brigada asisten a las sesiones en las cuales reciben nuevas perspectivas y orientación de altos mandos del Ejército. Una sesión de este tipo fue presentada por el entonces jefe de estado mayor del Ejército, general Raymond T. Odierno y el entonces sargento mayor del Ejército Raymond F. Chandler en abril de 2013. Habiendo oído de las inquietantes estadísticas sobre las tendencias de incidentes en todo el Ejército por parte del Rector superior del Ejército, Chandler desafió al grupo de líderes: «Necesitamos su ayuda. Nuestro entrenamiento inicial de entrada no es suficiente... para culturizar a nuestros soldados con respecto a los Valores del Ejército. Esta tarea ahora les toca a ustedes, los comandantes y sargentos mayores, concebir maneras para inculcar en nuestros soldados los valores que impulsan nuestro Ejército»<sup>6</sup>. El desafío del sargento mayor del Ejército resonó en toda la

multitud y, como comandante de batallón entrante, tomé el desafío en serio.

Además, a través de varias situaciones de mal comportamiento bastante conocidas en todo el Departamento de Defensa, la abundante especulación pública es que los altos mandos militares del Ejército de hoy en día no comprenden cómo reconocer el cambio e implementar acciones para adaptar el cambio<sup>7</sup>. En términos sencillos, el Ejército debe cambiar su perspectiva (sus marcos de referencia) para abordar la creciente brecha entre los valores de los soldados que entran y los de la profesión militar<sup>8</sup>.

### Una discusión de valores en el ciclo de vida profesional del Ejército.

En la ADRP 1, se presenta el modelo de certificación profesional del Ejército como un proceso de toda la vida (véase la figura 1)<sup>9</sup>. Junto con la afiliación en la profesión militar, el servicio a la Nación puede ser considerado en términos de una profesión técnica: los soldados de nivel básico pueden ser considerados como aprendices, los soldados más allá de su plazo inicial pueden ser considerados como trabajadores cualificados y los soldados de carrera pueden ser estimados como profesionales del Ejército. Como aprendiz, un soldado en el entrenamiento inicial entra en contacto con las destrezas básicas y expertiz técnica militar necesarias para operar a nivel básico de la profesión militar. La educación en los valores del Ejército consiste en un conjunto de diapositivas informativas que han sido desarrolladas por el Comando de Adiestramiento y Doctrina (TRADOC) del Ejército. La inculcación de los Valores del Ejército es solo un aspecto del proceso general de formación profesional. Sin embargo, la



(Gráfica reproducida de la Publicación de Referencia de Doctrina del Ejército 1, *The Army Profession*, 2015)

**Figura 1. El Proceso de certificación profesional del Ejército**



El clero de la unidad guía a los integrantes del 97° Batallón de Asuntos Civiles (Aerotransportado) durante una visita al Memorial de Guerra del Cuerpo de Infantería de Marina de EUA como parte del entrenamiento de Valores del Ejército del batallón, marzo de 2014, Washington D.C. (Foto: Teniente coronel Thomas Matelski, Ejército de EUA)

primera oportunidad para la mayoría de los soldados para rápidamente identificar y experimentar la influencia de los valores del Ejército es durante su primera asignación en una unidad.

En su primera asignación, los nuevos soldados encuentran un enfoque constante en los Valores del Ejército impulsado por el ambiente de mando en sus unidades, así como por la priorización y énfasis de sus comandantes en varias actividades operativas y de entrenamiento. ¿Cómo cultiva un comandante de unidad los Valores del Ejército y fomenta una sensación de pertenencia a la profesión militar? Mientras un soldado va de aprendiz a soldado cualificado, pocas herramientas están disponibles para los líderes de las unidades en las cuales servirán.

## Cómo avanzar en un ambiente de recursos limitados

Hoy en día, se requiere que los líderes del Ejército hagan las mismas tareas con tanto vigor como antes,

pero con un número de recursos considerablemente menor. La «innovación» se convierte en un cliché para hacer más con menos. En el proceso de descubrir maneras eficaces para fomentar la profesión militar, la innovación es exactamente lo que se necesita y con una gran medida de ingenio también. Hacer reales e impactantes los Valores del Ejército como parte de la transición a soldados cualificados, de manera innovadora, puede ayudar a superar los desafíos de cultivar el desarrollo moral de los profesionales jóvenes del Ejército.

Una vez, un alto mando militar compartió sus perspectivas con respecto a la planificación y ejecución, diciendo que no debe planificarse para una serie limitada de objetivos. Le instruyó a su plana mayor decirle lo que necesitaban hacer. Consideró que su responsabilidad era adquirir recursos si eran importante para lograr los objetivos<sup>10</sup>. En ese sentido, nuestro equipo de liderazgo temporalmente no tomó en cuenta los recursos y planificó para un objetivo general: Desarrollar e

implementar un concepto innovador de entrenamiento basado en valores. En la siguiente viñeta se proporciona un ejemplo de cómo este grupo de personas dedicadas asumió el desafío.

## Un ejemplo del concepto de entrenamiento basado en valores

En el otoño de 2013, nuestro capellán de batallón, el capitán Rob Nofsinger, se reunió conmigo y con el sargento mayor para discutir las instrucciones sobre el desarrollo de un nuevo concepto de entrenamiento centrado en los Valores del Ejército. Las instrucciones eran simples: desarrollar una serie de viñetas centradas en los aspectos de los siete Valores del Ejército y usar un modelo de aprendizaje experimental para incrementar la capacidad de los soldados de relacionarse con la cultura del Ejército. La intención era demostrar lo que sucede cuando se aplican correctamente los Valores del Ejército, especialmente en el contexto de la historia de EUA. Dada la proximidad cercana del área metropolitana de Washington D.C. al Fuerte Bragg, recomendamos la consideración del Cementerio Nacional de Arlington y el Museo Nacional del Holocausto como lugares que reforzarían estas lecciones.

Durante las siguientes semanas, la plana mayor llevó a cabo un número de sesiones de lluvia de ideas con algunos suboficiales (NCO) de menor jerarquía del batallón para adquirir sugerencias en cuanto a cómo hacer más relevante el entrenamiento. Para los suboficiales jóvenes, esta oportunidad era más difícil que la administración de un polígono de tiro: era una oportunidad para dejar una impresión duradera en los soldados subalternos. El equipo coordinó con los contactos en el área metropolitana de Washington D.C. para determinar la mejor manera de realizar el evento. Consultamos con nuestros soldados para evaluar el nivel de interés en asistir a un evento de entrenamiento basado en valores. La respuesta fue contundentemente positiva pero también muy reveladora: ¡la mayoría de los encuestados nunca había ido a la capital nacional!

El concepto emergente era simple: transportar veinticinco soldados y tres entrenadores a Washington D.C., llevar a cabo el entrenamiento, aprender y aplicar los Valores del Ejército y regresar a la guarnición. La intención fue mantener los costos generales bajos y proporcionar la máxima oportunidad para desafiar a

nuestros soldados. Nofsinger y los suboficiales subalternos conceptualizaron un evento centrado en discusión en lugar de una clase típica de estilo presentación. Los soldados aprendían de sus homólogos y de los líderes participantes. El memorándum de instrucción proporcionó el concepto general de las operaciones:

Se usaron el AR [Reglamento del Ejército] 600-100 y [www.army.mil/values](http://www.army.mil/values) como la base de las discusiones guiadas. El uso de varias definiciones y palabras del diccionario mejorarán las discusiones. Las historias y entornos de cada uno de los lugares en Washington D.C. proporcionarán el contexto y ejemplos de cómo pueden demostrarse cada uno de los valores. En todas las presentaciones y discusiones, se abordarán tres preguntas básicas: ¿Qué? ¿Cómo? ¿Por qué? En primer lugar, discutiremos lo que cada valor es, segundo, cómo puede expresarse y, en último lugar, por qué es vital para todo soldado demostrar cada valor. Se les asignará la tarea a todos los soldados de dar una presentación final de 5 a 10 minutos que subraya cómo profundizaron su comprensión, en términos específicos, de uno o más de los Valores del Ejército durante todo el entrenamiento<sup>11</sup>.

Parece fácil y ejecutable, ¿verdad? Pero, no fue tan fácil.

## Barreras en la innovación: La coordinación de la plana mayor

El problema con la innovación es que se trata de percepciones. El concepto de proporcionar entrenamiento eficaz de alta calidad a los soldados muy pronto encontró dificultades en los procesos de plana mayor y modalidades tradicionales de instrucción. Surgieron preguntas tales como: «¿Por qué los soldados no pueden realizar el entrenamiento en aulas con diapositivas PowerPoint?», «¿Cuánto costará?», «Tú sabes que no podemos gastar mucho», y «¿Es este entrenamiento esencial para cumplir la misión?». El papel de coordinación de una página que delineó el concepto de entrenamiento y cotización de costo no fue suficiente para una aprobación fácil y rápida para ejecución. Lo que parecía evidente para nuestro batallón era extraño y difícil de entender para otros.

Todas las conversaciones concluyeron con la siguiente declaración: «No estoy seguro si puedes hacer esto. Preguntaré en el cuartel general superior». Después de recibir la revisión legal final, aun había preguntas que requerían respuestas. Se concedió la aprobación para realizar el entrenamiento, pero solo con la garantía de que se haría una detallada revisión después de la acción tras la finalización. El resultado fue un concepto aprobado: Cuatro días con veinticinco soldados y tres entrenadores para ir a Washington D.C. y llevar a cabo el entrenamiento basado en valores. El programa incluía visitas al Cementerio Nacional de Arlington, el Museo Nacional del Holocausto de Estados Unidos, la Cámara de Diputados de Estados Unidos y el Paseo Nacional (National Mall). El alojamiento fue proporcionado gratis por el Fuerte McNair. El costo total del evento constaba del costo de usar dos vehículos.

Estábamos preparados para la ejecución. El entusiasmo en el batallón era palpable. El evento era algo completamente nuevo e incomparable. Los suboficiales subalternos proporcionaron una serie de metas de aprendizaje detalladas y significativas para nuestros soldados. Nofsinger proporcionó actualizaciones regulares al equipo de liderazgo y la retroalimentación inmediata fue que el evento estaba siendo todo un éxito. Los resultados fueron mejores de lo esperado.

## Retroalimentación, evaluación posterior, y revisión

Una vez completado el primer evento de entrenamiento basado en valores, realizamos una completa revisión después de la acción con la plana mayor del batallón, así como una sesión de retroalimentación con los soldados que participaron. Nuestros soldados regresaron del evento entusiasmados y listos para compartir lo que habían aprendido con sus homólogos. Los suboficiales subalternos y el equipo de liderazgo presenciaron de primera mano lo que puede producir un poco de innovación, ingenio y trabajo arduo. El entrenamiento fue de gran valor y excedió todas las expectativas para ayudar a los soldados a comprender la importancia de los Valores del Ejército. El entrenamiento demostró cómo el mantenimiento de la cultura del Ejército como parte de la profesión militar es verdaderamente importante.

La impresión más importante provino de las viñetas interactivas dirigidas por los facilitadores y los acontecimientos históricos auténticos que los facilitadores relataron para agregar el contexto histórico. Por ejemplo, un esbozo sobre el servicio desinteresado fue seguido por una visita al Cementerio Nacional de Arlington para observar el cambio de la guardia en la Tumba del Soldado Desconocido. La visita al Museo del Holocausto fue seguida por una discusión sobre el respeto y los Archivos Nacionales proporcionaron conocimientos profundos sobre la importancia de la historia del Ejército y la Nación desde sus comienzos. Todo lugar, incluyendo un paseo en la tarde por el National Mall, dio contexto para una discusión profunda de los Valores del Ejército. A través de dicho entrenamiento, nuestros soldados descubrieron la relevancia de los Valores del Ejército y sus nexos a la profesión militar.

Es importante destacar que se mantuvo el bajo costo del primer evento debido a una red de relaciones basada en la confianza hecha posible por el Ejército. La confianza, como se describe en *The Army Profession*, «sirve como un principio organizador vital que establece las condiciones necesarias para el mando tipo misión. Se gana y refuerza la confianza mientras los profesionales del Ejército contribuyen a la misión y cumplen su deber, buscando y comunicando la verdad y actuando con integridad»<sup>12</sup>. En el caso del evento de entrenamiento basado en valores, la confianza entre los soldados con diversos años de servicio fue lo que permitió que el evento llegara a ser una realidad.

La visita al Cementerio de Arlington fue arreglada por un capellán que previamente había servido en la misma brigada que nuestro batallón. La visita guiada del Capitolio de EUA ocurrió debido a la coordinación con un ex oficial de la brigada que estaba sirviendo de Enlace con la Oficina del Director Legislativo. Por último, el alojamiento fue arreglado por medios de las conexiones de los suboficiales en las barracas del Fuerte McNair.

La retroalimentación individual de los soldados proporcionó la prueba más convincente del éxito del evento. «Me alegra que mi unidad haya hecho un esfuerzo tan importante por mí para darme la oportunidad de poder ir», dijo un soldado. «Ahora, tengo un entendimiento más profundo de por qué ingresé en el Ejército»<sup>13</sup>.

Otro soldado observó, «En realidad [el entrenamiento] me enseñó los Valores del Ejército y me permitió verlos en acción y adquirir un mejor entendimiento de los mismos»<sup>14</sup>.

## La segunda ronda: Más grande y mejor

La retroalimentación de la primera iteración inmediatamente nos incitó a llevar a cabo el entrenamiento basado en valores por segunda vez. Si bien varios participantes clave cambiaron después de la primera iteración, la intención y concepto de ejecución siguió inalterada en gran medida: seguir centrados en la discusión y síntesis dirigida por soldados; demostrar la aplicación práctica con ejemplos históricos auténticos; y duplicar los resultados con un concepto de operaciones regular y periódico. Desafiábamos a nuestros suboficiales subalternos aún más, mediante la expansión del alcance de los eventos.

Desafiados por el comandante del Comando de Operaciones Especiales de EUA, el general Joseph Votel, durante una conferencia de comandantes en agosto de 2014, decidimos que la ciudad de Nueva York y la Zona Cero serían lugares de interés para ver y comprender por qué luchamos<sup>15</sup>. Decidimos incorporar otros lugares de relevancia histórica en el concepto de entrenamiento como la Isla Ellis en la ciudad de Nueva York y el Salón de la Independencia en Filadelfia. Parte del entrenamiento tomaría lugar en el área metropolitana de Washington D.C. al final del evento.

El proceso de plana mayor sería similar y se aprobó el concepto para ejecución.

Los desafíos de plana mayor eran similares a lo que pasó con el primer evento de entrenamiento basado en valores, pero esta vez, había retroalimentación firme de la primera iteración del entrenamiento. La segunda iteración resultó ser tan exitosa como la primera, pero desgraciadamente, se limitó el evento de entrenamiento basado en valores al área metropolitana de Washington D.C. debido a requerimientos operativos contrapuestos. No se aprobaron los fondos a través de los procesos presupuestarios tradicionales, pero el Fondo de Diezmos y Donaciones de los Capellanes del Fuerte Bragg proporcionó los fondos para los vehículos que se usaron. Nuestro compromiso siguió firme: ejecutar el evento y continuar

proporcionando un lugar donde los soldados puedan comprender la cultura del Ejército y experimentarla de manera auténtica y tangible.

La retroalimentación fue casi idéntica al evento previo, lo que confirmó el valor del entrenamiento, porque solo un soldado había asistido a los dos eventos. Los resultados nos convencieron de que el concepto de entrenamiento basado en valores debe ser incorporado en todo el Ejército. El concepto resultó ser una herramienta inestimable para conectar a los soldados con el Ejército que sirven y creó un equipo más cohesivo en el trabajo.

## Recomendaciones y reflexiones finales

Se llevó a cabo bien el entrenamiento basado en valores y no hubo problemas de faltas de disciplina por parte de los soldados. Dado que los participantes eran parte del proceso de aprendizaje y ejecución, el estado de ánimo prevaleciente era de hacer las cosas bien y que valiera la pena. Debido a un ambiente de tiempo limitado en la segunda iteración, se redujo el número de opciones disponibles, pero los efectos fueron los mismos. Cuando se les preguntó si se alistarían en el Ejército de nuevo si llegara a ser necesario, la mayoría de las respuestas fue: «¡Sí! Absolutamente». Además, el concepto de entrenamiento ha sido compartido con otros batallones en el Fuerte Bragg y la Base Conjunta Lewis-McChord.

El concepto de entrenamiento basado en valores proporciona conexiones reales e iterativas con los soldados a nivel de aprendiz y produce un entendimiento más profundo de la profesión militar. Esto hace más probable que un grupo de aprendices hagan la transición al estatus de soldado cualificado y, con el tiempo, lleguen a ser profesionales de carrera del Ejército.

Puede aplicarse el concepto en todas las organizaciones del Ejército. La proximidad al área metropolitana de Washington D.C. permitió facilidad de acceso para nosotros, pero hay lugares históricos cerca de casi cualquier instalación del Ejército que pueden proporcionar contexto relevante para los Valores del Ejército. Puede aplicarse el concepto de entrenamiento basado en valores en todo el Ejército, parecido al programa de Lazos Estrechos (Strong Bonds), que ayuda a los soldados a mejorar sus relaciones personales<sup>16</sup>. El entrenamiento basado en valores es esencial para fomentar un deseo de ser un integrante permanente de la profesión militar. ■

El teniente coronel Tom Matelski recientemente cumplió su asignación como profesor invitado en el Centro de Estudios de Seguridad Asia-Pacífico Daniel K. Inouye de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA. Cuenta a su haber con una licenciatura de la Universidad de Wisconsin-Milwaukee y una maestría en Artes y Ciencias Militares de la Escuela de Estudios Militares Avanzados. Fue comandante del 97º Batallón de Asuntos Civiles (Aerotransportado) en el Fuerte Bragg, Carolina del Norte.

## Referencias bibliográficas

**Epígrafe.** Raymond T. Odierno, 38º Jefe de Estado Mayor del Ejército, *Marching Orders: America's Force of Decisive Action, January 2012* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 2012), p. 2, citado en Army Doctrine Reference Publication (ADRP) 1, *The Army Profession* (Washington, DC: U.S. GPO, 14 de junio de 2015), p. 1-1.

1. Don Snider, «Addressing the Army's Values to Virtues Gap», *Army Magazine*, 16 de mayo de 2014, accedido 1 de agosto de 2016, <http://www.armymagazine.org/2014/05/16/addressing-the-armys-values-to-virtues-gap/>.

2. John A. Vermeesch, «La erosión de la confianza y corrosión de la identidad», *Military Review* 93, nro. 5 (septiembre-octubre de 2013): págs. 67-78; Army Doctrine Publication 1, *The Army* (Washington, DC: U.S. GPO, 6 de agosto de 2013), figura 2-2.

3. United Nations, *United Nations Competencies for the Future* (Nueva York: United Nations office of Human Resources Management), accedido 21 de julio de 2016, [https://careers.un.org/lbw/attachments/competencies\\_booklet\\_en.pdf](https://careers.un.org/lbw/attachments/competencies_booklet_en.pdf). Los valores fundamentales de las Naciones Unidas son integridad, respeto a diversidad y profesionalismo.

4. Delta Airlines, «Corporate Information», sitio web de aerolíneas Delta, accedido 21 de julio 2016, [http://www.delta.com/content/www/en\\_US/about-delta/corporate-information.html](http://www.delta.com/content/www/en_US/about-delta/corporate-information.html). Los valores fundamentales de aerolíneas Delta son honestidad, integridad y respeto.

5. William H. Bruening, «Can Values Be Taught?» (papel de investigación, enero de 1980), págs. 9-10, Education Resources Information Center (ERIC) 164397, accedido 21 de julio de 2016, <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED164397.pdf>.

6. Raymond T. Odierno y Raymond Chandler, «Senior Leadership», conferencia en el Curso de Precomando del Ejército, Fuerte Leavenworth, Kansas, abril de 2013.

7. Stephen J. Gerras y Leonard Wong, *Changing Minds in the Army: Why it is So Difficult and What to Do about It* (Carlisle

Barracks, Pensilvania: U.S. Army War College Strategic Studies Institute, octubre de 2013): págs. 20-21.

8. *Ibíd.*, p. 6.

9. ADRP 1, *The Army Profession*, figura 5-3.

10. Charles T. Cleveland, comandante, Comando de Operaciones Especiales-Central, comentarios de retroalimentación de la presentación de análisis de misión, Base Aérea MacDill, estado de Florida, octubre de 2009.

11. Thomas R. Matelski, «Memorandum of Instruction, Army Values Training Event, 20-23 March 2014», Fuerte Bragg, estado de Carolina del Norte, 97º Batallón de Asuntos Civiles (Aerotransportado), febrero de 2014, p. 2.

12. ADRP 1, *The Army Profession*, p. 3-2.

13. Rob Nofsinger, Planilla de evaluación del Entrenamiento de Valores del Ejército para los participantes, Fuerte Bragg, estado de Carolina del Norte, 97º Batallón de Asuntos Civiles (Aerotransportado), marzo de 2014, p. 3.

14. *Ibíd.*, p. 4.

15. Joseph, en comentarios de apertura por el Comandante del Comando de Operaciones Especiales de Estados Unidos en la Conferencia de Comandantes del Comando de Operaciones Especiales del Ejército de EUA, Fuerte Bragg, estado de Carolina del Norte, 9 de septiembre de 2014. En sus comentarios de apertura, el general Votel habló de la importancia de proporcionar a los soldados la comprensión de por qué eran desplegados.

16. El Programa de Lazos Estrechos del Ejército (The Army Strong Bonds Program), «What is Strong Bonds?» sitio web de Strong Bonds, accedido 3 de agosto de 2016, [https://www.strongbonds.org/skins/strongbonds/display.aspx?moduleid=9eed30c4-706f-4895-8532-14bac5c094ec&mode=user&CategoryID=dc607770-7cbe-407a-90d6-2e0f518e2892&Action=-display\\_user\\_category\\_objects#6b94a239-e26b-4663-ad55-a78060a63c06](https://www.strongbonds.org/skins/strongbonds/display.aspx?moduleid=9eed30c4-706f-4895-8532-14bac5c094ec&mode=user&CategoryID=dc607770-7cbe-407a-90d6-2e0f518e2892&Action=-display_user_category_objects#6b94a239-e26b-4663-ad55-a78060a63c06). «Lazos Estrechos es un programa basado en unidades y dirigido por capellanes que ayuda a los soldados y a sus familias a fortalecer las relaciones personales».



Ganador del 3<sup>er</sup> premio en la competencia DePuy, 2013

El sargento de 1<sup>a</sup> clase Sal Somoza, integrante del equipo de fuerza de seguridad para el Equipo de Reconstrucción Provincial de Farah, señala hacia el edificio del Centro de justicia el 4 de mayo de 2013, mientras proporciona seguridad durante una reunión con el Presidente del tribunal supremo de Farah, ciudad de Farah. (Foto del contraamaestre Josh Ives, Armada de EUA)

# El camino hacia el mando tipo misión

Mayor Andrew J. Whitford, Ejército de EUA

**E**l desarrollo de líder es la base fundamental para un Ejército estadounidense que practica el mando tipo misión en todo lo que hace. El mando tipo misión y el desarrollo de líder son interdependientes. El mando tipo misión trata de cómo peleamos, y el desarrollo de líder forma parte de cómo nos preparamos para pelear. El desarrollo de líder que excluye los principios del mando tipo misión,

o peor, que predica el mando tipo misión sin practicarlo, se priva así mismo de beneficiarse del potencial, conocimiento y experiencia humana que proporciona el mando tipo misión. Sin embargo, el hecho de que un Ejército estadounidense funcione de conformidad con los principios del mando tipo misión no sucede naturalmente, especialmente, en tiempo de paz. Cuán eficazmente el Ejército ponga en práctica los

principios del mando tipo misión será el producto del desarrollo de líder en un ambiente de tiempo de paz.

El traducir una visión de mando tipo misión en la práctica a través del desarrollo de líder en los campos de la educación, adiestramiento y experiencia resulta un desafío debido a la tensión que hay entre la incertidumbre y la necesidad de la sincronización. Los comandantes necesitan equilibrar el arte del mando con la ciencia de control. El mando tipo misión cuenta con un gran potencial para posibilitar el éxito operacional bajo condiciones de incertidumbre. Sin embargo, es posible que los comandantes intenten manejar la incertidumbre mediante el ejercicio de un mayor grado de control centralizado, contrario a la filosofía del mando tipo misión. Si bien la sincronización es necesaria, los comandantes todavía necesitan equilibrar cómo ejecutan el control sobre sus capacidades con el arte del mando. De esta manera, los comandantes pueden aprovechar las oportunidades originadas por el éxito en el lugar, o por las deficiencias del enemigo.

La solución de cómo los comandantes y líderes pueden maximizar la sincronización y el crecimiento a pesar de la incertidumbre proviene de la preparación que hace una realidad el mando tipo misión. Si el desarrollo de líder en cuanto a la educación, entrenamiento y experiencia en todos los escalones desarrolla una base de confianza, formará parte integral de la intención y de la comprensión compartida, entonces, las unidades podrán lograr sus misiones asignadas a un costo menor que si se ven obligadas a funcionar de una manera más directa.

## El desarrollo de la filosofía del mando tipo misión del Ejército

El mando tipo misión, según aparece descrito en la Publicación de Referencia de Doctrina del Ejército 6-0 (ADRP, por sus siglas en inglés), *Mission Command*, pareciera tener dos fuentes históricas de inspiración<sup>1</sup>. La primera fuente es la tradición alemana de la *Auftragstaktik*. La idea que se esconde tras esta doctrina militar es la de comandar por medio de directivas en lugar de órdenes, dando de esta manera libertad a los mandos intermedios para planificar y disponer de la táctica), o tácticas orientadas hacia la misión las cuales describen, con amplitud, el compromiso del Ejército alemán con la iniciativa, agresión y juicio que era la raíz de su excelencia en cuanto a la táctica en el

siglo XIX y XX<sup>2</sup>. La *Auftragstaktik* fue incorporada en el siglo XIX cuando el Cuerpo de Ejército Panzer cruzó el río en Sedan en mayo de 1940. Las prácticas del Ejército alemán les permitieron buscar la iniciativa, aun cuando eran superados en tropas y lograr el éxito a pesar de la pérdida de comunicación y otros percances imprevistos<sup>3</sup>.

La segunda fuente de principios del mando tipo misión son las tradiciones pragmáticas y democráticas de Estados Unidos cuando enviaba a los Ejércitos para ganar guerras, lo más pronto posible con la menor pérdida de vidas<sup>4</sup>. La iniciativa en la historia del Ejército es un proceso tanto de abajo arriba como de arriba abajo, y el mando tipo misión busca beneficiarse de esta orgullosa tradición. Sin lugar a dudas, este fue el caso en los pasados 12 años donde la asistencia de las fuerzas descentralizadas de contrainsurgencia y seguridad fue la norma para las unidades del Ejército convencional. Antes de 2003, los planes de operación hacían un énfasis tradicional en las operaciones de relativamente corto plazo. Ahora, los batallones llevan a cabo operaciones de estabilización, por ejemplo, por un periodo de un año, o más. Los líderes de menor antigüedad tuvieron que moldear sus ambientes operacionales no solo a través de fuegos y obstáculos, sino de su interacción con la población y su evaluación de partes de la infraestructura, redes sociales y aliados políticos. Estas realidades significan que los líderes, en todos los niveles, necesitan poder lidiar con la incertidumbre.

Dadas estas realidades, codificar el mando tipo misión como la manera en que el Ejército lleva a cabo las operaciones era un paso necesario y lógico. No obstante, el desarrollo de líderes y unidades que puedan operar bajo esta filosofía debe ser el producto de un pensamiento consciente el cual comienza con la capacitación.

## La capacitación para el mando tipo misión

Las escuelas de liderazgo del Ejército, comenzando con el Curso de Líder guerrero para los suboficiales y el adiestramiento antes de la asignación para los oficiales, deben destacar la importancia del mando tipo misión. Un buen lugar para comenzar es el estudio de líderes exitosos que ejecutaron y ganaron en condiciones de incertidumbre. Estos estudios de casos deberían ser usados para acentuar el pensamiento crítico de los líderes



El sargento Jake Richardson, el 1<sup>er</sup> teniente y el sargento Michael Mullahy, se cubren mientras Mullahy se prepara para disparar un lanzador de cohete M136 AT4 hacia una posición insurgente durante el tiroteo en el barrio Adhamiyah de Bagdad, 16 de junio de 2007. (Foto del sargento Mike Pryor, 2<sup>a</sup> BCT, 82<sup>a</sup> División Aerotransportada PAO)

en todos los niveles y debería distinguir la destreza en la ejecución del factor suerte.

Los líderes deben enfrentar los costos y riesgos de sus decisiones. Algunas veces, la manera en que un comandante decide lograr la misión lleva consecuencias accidentales a largo plazo. El énfasis sobre el aprendizaje para equilibrar las iniciativas y los riesgos se tornará aún más importante en la enseñanza en los niveles más altos de mando a medida que los líderes piensan en términos de operaciones y campañas.

La Educación profesional militar del Ejército (PME, por sus siglas en inglés) deberá seguir haciendo énfasis en la doctrina como la base fundamental del pensamiento para garantizar que todos los profesionales cuenten con un lenguaje común. Esto resulta fundamental para crear la comprensión compartida necesaria para el mando tipo misión.

Según lo tratado por Michael Howard en su importante artículo titulado, «The Use and Abuse of Military History» (El uso y abuso de la historia militar, traducción libre), la profesión de soldado es la única profesión

donde los individuos no practican en contra de un oponente real por largos periodos. La capacitación, especialmente, en historia y liderazgo puede proporcionar información a los principios de que el adiestramiento y la experiencia pueden llegar a ser prácticas útiles<sup>5</sup>. La capacitación proporciona información de cómo otros han resuelto problemas militares.

A medida que el Ejército se prepara para llevar a cabo operaciones en un mundo cada vez más interconectado y complejo, conocer lo que sucede en el mundo importa tanto para los comandantes como para los líderes, en la medida en que tengan que lidiar con la complejidad para formular una intención clara. La auto capacitación y los programas para las unidades constituyen parte esencial porque garantizan que todos los soldados comprendan las complejidades del mundo en el cual pelearán. Los comandantes deben empapar a sus subalternos de una comprensión intelectual, social y cultural, pero deben comprender lo que el adiestramiento les ha proporcionado. Deberían estudiar el trabajo de investigadores con diferentes puntos de

vista, especialmente, en las ciencias sociales donde los versados investigadores no siempre concuerdan. Por ejemplo, una unidad que lee uno de los libros de Karen Armstrong a fin de prepararse para un despliegue en el Medio Oriente, tendrá una comprensión muy distinta de las culturas y religiones de esa área que las de una unidad que lee los trabajos de Bernard Lewis<sup>6</sup>.

Si analizamos el Pacífico, hay perspectivas muy distintas en cuanto al creciente poder de China que pueden encontrarse en el libro de Henry Kissinger titulado, *On China* versus el libro de Aaron L. Friedberg titulado, *A Contest for Supremacy: China, America, and the Struggle for Mastery in Asia*<sup>7</sup>. Los comandantes y líderes deben tomar en cuenta distintos puntos de vista acerca del mundo para desarrollar la comprensión y empatía necesaria a fin de lograr sus misiones. En ese sentido, el mando tipo misión está arraigado no solo a la preparación oficial de los líderes sino también en el auto estudio y reflexión.

## El adiestramiento para el mando tipo misión

Los cambios en cuanto a cómo el Ejército adiestraba después de la guerra de Vietnam fueron de carácter revolucionario<sup>8</sup>. Las herramientas tales como tarea, condición y nivel de exigencia, Sistema de enfrentamiento con láser múltiple integrado, Centros de adiestramiento de combate, Programa de adiestramiento de mando tipo misión, Revisiones después de la acción dieron, básicamente, nueva forma al Ejército después del año 1973. Estos cambios han puesto sustancia a la máxima de Rommel de que «el mejor bienestar de las tropas es un adiestramiento de *primera clase*, ya que esto evita sufrir bajas innecesarias»<sup>9</sup>. Ahora, bajo la filosofía de mando tipo misión del Ejército de EUA, el adiestramiento es donde la preparación de capacitación dará sus frutos. Sin embargo, el énfasis en el mando tipo misión en apoyo a las operaciones terrestres unificadas dictan otros cambios en lo que toca a la forma de adiestrar del Ejército.

El primer cambio es que las unidades deben centrarse, principalmente, sobre qué el comandante considera necesario. El proceso del diálogo del comandante descrito en la ADRP 7-0, *Training Units and Developing Leaders* (Cómo adiestrar y desarrollar a líderes), ayuda a los comandantes a seleccionar tareas esenciales de misión provenientes de la lista de tareas esenciales de

misión basadas en sus capacidades y lo que sus comandantes superiores consideran más importante en el adiestramiento<sup>10</sup>. De esta manera, los comandantes pueden centrarse en los individuos de su unidad, el líder y el adiestramiento colectivo. Este diálogo debe incluir una comprensión de las misiones futuras de la unidad y amenazas, las variables operacionales y de la misión que posiblemente la unidad tendrá que enfrentar.

Dentro de este diálogo, los comandantes se esforzarán por perfeccionar tanto sus capacidades como sus habilidades en dos de las competencias fundamentales del Ejército: área amplia de seguridad y maniobra de armas combinadas. Cada una de estas habilidades encierran elementos de ofensiva, defensiva y estabilización, en la medida en que los comandantes intentan imponer sus voluntades y buscar la iniciativa en un ambiente cambiante de amenazas, desafíos y oportunidades. A fin de hacer el asunto aún más desafiante, las unidades deben oscilar entre estas dos capacidades con poca o ninguna advertencia.

Un gran desafío para los comandantes que empoderan a sus subalternos es saber qué están haciendo sus subordinados y si están haciendo la transición de las operaciones correctamente. Las dificultades de la transición fueron evidentes en el verano de 2003 cuando las operaciones ofensivas del Ejército y del Cuerpo de infantería de marina se transformaron en operaciones de estabilización<sup>11</sup>. Los comandantes deben adiestrar a sus subalternos en cómo y dónde ajustar sus ejecuciones para cumplir con la intención de su comandante en el más alto escalón, y responder a los sucesos para buscar y retener la iniciativa en un ambiente caótico. Esto significa que el adiestramiento no solo es para la maniobra de armas combinadas y amplia área de seguridad sino también en cómo transitan entre ellas varias veces en el mismo ejercicio. Un ambiente de adiestramiento que combina las líneas de fuego en vivo con ejercicios de adiestramiento situacional tanto en zonas urbanas como rurales sería algo ideal; pero estas transiciones también podrían formar parte de ejercicios de estado mayor, ejercicios de orden fragmentario para los comandantes y líderes, y ejercicios en el cajón de arena. Si bien podría ser fácil para las unidades centrarse en un tipo de misión, los comandantes deben darse cuenta de que no hay una división clara entre la maniobra de armas combinadas y la amplia área de

seguridad. Los comandantes deben aprender a usar la filosofía del mando tipo misión en el adiestramiento a fin de preparar a sus subalternos para enfrentar las incertidumbres y los rápidos cambios que forman parte de las operaciones.

Una parte principal del adiestramiento es usar el mando tipo misión para sincronizar la maniobra de armas combinadas y la seguridad de amplia área. Dado el ritmo relativamente lento de la seguridad de amplia área, la cooperación y comunicación vertical y horizontal, por lo regular, son más fáciles, sin embargo, aún requieren el compromiso de los líderes para hacer de sus unidades organizaciones de aprendizaje. No obstante, el alto nivel de amenaza y ritmo rápido de la maniobra de armas combinadas es más exigente en términos de la necesidad de sincronización. Según la ADRP 6-0, la solución doctrinal para las órdenes que pueden asegurar el éxito de la misión es el principio «usar órdenes de misión»<sup>12</sup>. Sin embargo, las discusiones de las órdenes de misión en la ADRP 6-0 están subdesarrolladas en lo que toca a la sincronización, especialmente si se toma en consideración independientemente de los otros principios del mando tipo misión y de otras doctrinas en los planes y órdenes. Por ejemplo, la ADRP 6-0 omite una discusión detallada del enemigo y terreno en el párrafo que habla sobre *la situación*<sup>13</sup>.

Además, para que funcionen las órdenes de la misión, los comandantes necesitan desarrollar equipos cohesivos y proporcionar una clara intención del comandante. Los comandantes y los estados mayores necesitan crear una comprensión compartida mediante el planteamiento de su entendimiento de los factores operacionales y tácticos. Sin un sistema de información de estado mayor, o mando tipo misión de un batallón, los comandantes de una compañía y subalternos tendrían que depender de sus propios recursos limitados (especialmente, tiempo) para llevar a cabo un análisis detallado de las consideraciones del terreno, enemigo y la población civil que forman parte de los procedimientos para liderar a las tropas.

En las operaciones, el ejercicio del mando tipo misión requiere un número mínimo de mecanismos de apoyo y medidas de control restrictivas tanto para la ejecución de las operaciones actuales como para el aprovechamiento del éxito. Un principio central de la guerra de maniobra es reforzar el éxito. El uso de la reserva, el compromiso de los recursos y el uso oportuno

de órdenes fragmentarias debería apoyar tanto el éxito en el lugar como proporcionarle al comandante y a las unidades la capacidad de responder rápidamente ante los cambios de situación. Las órdenes fragmentarias, los planes de las distintas ramas del servicio y seguimientos deben tomar en cuenta tanto qué es probable que haga el enemigo como qué misiones de reconocimiento de la unidad determina qué hace el enemigo en el momento.

Parte de las órdenes de misión hace que los comandantes dependan de la «coordinación lateral entre las unidades»<sup>14</sup>. Por consiguiente, el mando tipo misión indica que el mando superior debería autorizar un enlace directo entre sus subalternos y muchas otras agencias y unidades. Estas otras unidades, deben comprender que las solicitudes y coordinación vendrán de varios escalones, y los comandantes en niveles superiores de mando y estado mayor deben comunicar claramente sus prioridades a todos los elementos para permitir que todos prioricen sus iniciativas.

Si bien el adiestramiento jamás puede reproducir la tensión y exigencias del conflicto armado, debe acercarse lo más posible. Sin embargo, en la era de presupuestos disminuidos, los líderes también deben encontrar maneras de cómo adiestrar para preparar a los soldados mientras cuidan del dinero de los contribuyentes. Según lo que escribe H. John Poole, un teorista de guerra de maniobra en una discusión sobre cómo hacer más con menos en tiempo de paz dijo: «jamás hay suficiente dinero para adiestrar»<sup>15</sup>. Las rotaciones del CTC y ejercicios de fuerza contra fuerza principales son costosas. En el nivel soldado y escuadra se puede crear el trabajo en equipo a través del acondicionamiento físico diario y pequeñas áreas de terreno. De manera similar, en los niveles de estado mayor y comando en las rutinas del estado mayor se pueden poner en práctica los pasos del *proceso de toma de decisiones* y otras herramientas doctrinales para gran parte de la planificación. Mediante el uso de las herramientas doctrinales en la guarnición, la separación entre las operaciones en la guarnición y en el campo puede reducirse.

## La experiencia del mando tipo misión

Por último, el arte del mando tipo misión proviene de la experiencia puesta en práctica de manera inteligente. Hasta que los comandantes ganen experiencia, los otros deberán compartir con sus subalternos sus



El 1<sup>er</sup> teniente Jerry M. Garner de Dearing, Georgia, un líder de pelotón de la 48<sup>a</sup> Brigada de la Guardia Nacional de Georgia, se dirige tanto a los integrantes de su pelotón como a los integrantes de la Guardia Nacional de Vermont quienes reemplazan a su unidad antes de un convoy logístico el 17 de marzo de 2010 de la Base operativa avanzada Lightning al Puesto de avanzada Herrera en la provincia de Paktya, Afganistán. (Foto del sargento Andrew A. Reagan, 304<sup>o</sup> Destacamento de Relaciones Públicas)

experiencias, tanto buenas como malas como parte de la capacitación y adiestramiento. Si los subalternos saben por qué sus superiores hacen énfasis en ciertos puntos, es más probable que puedan funcionar eficazmente dentro de la intención del comandante. Los comandantes pueden enseñar la importancia de la seguridad total, o de puntería de ánimo en la oscuridad al describir cómo el éxito o fracaso dependió de estas prácticas en el pasado. Las unidades pueden desarrollar procedimientos operacionales estándares con base en las prácticas que el comandante considera importantes. Los comandantes deberían asegurarse de que los subalternos comprendan por qué ciertas tareas o ejercicios son estandarizados y estar abiertos a opiniones sobre cómo mejorarlos.

Uno de los más grandes desafíos de los comandantes para ejecutar el mando tipo misión es desarrollar equipos de armas combinadas en el nivel más inferior

mientras apoyan el adiestramiento y tutoría que aprovecha las experiencias arduamente ganadas de los expertos en la materia en el nivel de mayor antigüedad. El ejercicio de mando tipo misión es sumamente personal y, como tal, va en contra de la mentalidad «conectarse y listo». Las capacidades se pueden adquirir rápidamente, pero la comprensión toma tiempo. Por lo tanto, los comandantes deben crear equipos de armas combinadas, tan pronto sea posible, en el ciclo de entrenamiento con la mayor estabilidad posible.

Ninguna parte del Ejército ha experimentado este desafío más agudamente en la última década que la comunidad de armas de apoyo. El ciclo rotativo de la generación de fuerza del Ejército impulsada por la demanda que rápidamente desarrolla equipos y la práctica de asignar misiones no tradicionales a las baterías de tiro y batallones, ha producido que las unidades de artillería pierdan destrezas en la



traducción de la observación de tiros a medida que se convierten en instructores, equipos de seguridad de ruta y expertos en área de seguridad. La reasignación de observadores adelantados en el nivel de compañía a batallones de maniobra fue una ganancia inmediata para sus habilidades mientras ganaban la destreza de «administrador de efecto» en el nivel compañía. Simultáneamente, fue un golpe para la capacidad en el nivel brigada y superior concentrar el fuego letal. El retorno de la división de artillería ha comenzado a corregir esta deficiencia. Sin embargo, los equipos en el nivel compañía todavía necesitan una relación con sus observadores. Un observador debe poder maniobrar a pie con un pelotón de infantería, o pelear con su vehículo de combate Bradley junto a los tanques si quiere formar parte integral del equipo de armas combinadas.

Es un compromiso. Los observadores necesitan regresar al batallón de artillería y ser ubicados en una batería de observación, mientras que los oficiales y suboficiales de apoyo al fuego, en el nivel batallón y brigada permanecen en las comandancias. Los requerimientos de planificación y sincronización de las comandancias generales de brigada y batallón exigen la presencia de los que apoyan el fuego dedicado para asegurarse de que las iniciativas de las comandancias superiores estén sincronizadas, pero los observadores en el nivel compañía o tropa, necesitan regresar al batallón de artillería para recibir tutela por parte de los más experimentados en la brigada quienes apoyan el fuego. Esto permitirá que los comandantes de batallones desarrollen a sus apoyadores de fuego con menos experiencia, mientras les dan a los comandantes de batallón y brigada las experiencias diarias que



El sargento Jon Hansen, un integrante de la Guardia Nacional del Ejército de Misisipi y la 1ª teniente Tara Robertson, una integrante de la Guardia Nacional del Ejército de Minnesota, observan una aldea durante un reconocimiento de área, 4 de julio de 2012 en el distrito de Mizan, al sur de Afganistán. (Foto de Dan Bohmer, Equipo de Desarrollo de Zabul Agribusiness)

necesitan para integrar el fuego en todas sus operaciones. Los observadores de compañía necesitan asistir a las reuniones de adiestramiento de sus compañías de maniobras y pasar el mayor tiempo posible adiestrando con ellos. Los pormenores de esta relación necesitan estar claros para todas las partes involucradas, a fin de evitar malos entendidos, manejo indebido y abuso. Nada resulta más frustrante que intentar reconocer el buen desempeño y encontrarse con malentendidos relacionados a la relación entre las unidades.

En términos de preparación, el mando tipo misión no siempre se sentirá como un mando tipo misión

cuando los comandantes desarrollan su visión, propósito y prioridades claras a través de los ejercicios, desarrollo profesional y asesoría. En esta preparación es donde los líderes llegarán a familiarizarse con los puntos fuertes y débiles en sus equipos. Un modelo para esta combinación de adiestramiento, desarrollo profesional, y asesoría son los capitanes de la Marina Real británica del grupo Horatio Nelson años antes de la batalla de Trafalgar. Autoproclamados como la «Banda de hermanos» estos capitanes se reunían todas las noches con Nelson para discutir cómo pelear mejor y destruir a la flota francesa. Estas asesorías sumamente personales junto con el buen sentido táctico de Nelson y el alto nivel de preparación de la Marina Real británica proporcionaron a los británicos una ventaja decisiva en 1805. Aunque la flota de Nelson poseía un sistema de señales con los últimos avances, su buque insignia no necesitaba emitir ninguna señal durante la batalla. La confianza que Nelson sentía por sus capitanes era muy grande porque comprendieron que él quería que fueran agresivos. Por consiguiente, Nelson y sus comandantes disfrutaron de una fuerte confianza mutua y una comprensión compartida de las expectativas de una acción ofensiva agresiva, y por lo tanto, pudieron destruir la flota combinada de Napoleón<sup>16</sup>.

La afición y práctica del mando tipo misión, al final, sirvió como una manera de mitigar el costo cada vez más alto de la tecnología porque permitiría que la confianza reemplazara la conectividad constante. La comprensión común de la intención desarrollada a través del adiestramiento es mucho más fiable que cualquier sistema de comunicación<sup>17</sup>. Esta comprensión, a su vez, facilitaría la libertad de acción de los comandantes en el campo de batalla, ya que estarían libres de ubicarse a sí mismos donde ellos consideraban que era más crítico, en lugar de ubicarse donde estuvieran más conectados a distintas redes. Al saber que el Ejército de EUA depende de la tecnología, cualquier enemigo futuro buscará perjudicarla. Los líderes tienen que aprender a actuar para lograr la intención de su comandante superior en ausencia de guía, y solo los líderes adiestrados, capacitados y experimentados que trabajan con el principio del mando tipo misión podrán funcionar de dicha manera.

Otro desafío que enfrentará el Ejército en la implementación del mando tipo misión será el de preservar su espíritu en la guarnición. Sin el desafío que proporciona el despliegue y sin dinero, o espacio

para llevar a cabo un extensivo adiestramiento colectivo en el campo, las unidades enfrentarán el hecho de sucumbir a la fricción inherente de la burocracia del Ejército. Las tareas se multiplicarán. El adiestramiento se podría tornar en un método de evaluación más que en una oportunidad de aprender y mejorar. Con estas oportunidades de evaluación, cada vez más escasas, los comandantes se verán tentados a ejercer un control mucho más estricto sobre sus subalternos durante los ejercicios de campo para lograr el éxito. Aquí es donde la disciplina del mando tipo misión interviene. Los líderes no deben tolerar el incumplimiento de los estándares, sin embargo, necesitan crear actividades de adiestramiento orientadas a que los soldados puedan aprender de sus errores. Esto requerirá tanto tiempo como recursos para que la unidad vuelva a enfrentar la tarea que intenta dominar. Esto significa tiempo adicional en los ejercicios de campo para permitir el readiestramiento, en lugar de mantener un horario estricto que hace que las unidades pasen a la siguiente línea sin la oportunidad de readiestrar, mejorar y ganar.

Además, en términos de experiencia, el Ejército debe aprender a hacer menos. El sacar a soldados y a líderes de sus unidades para apoyar tareas que no mejoran la eficacia en combate es contrario al espíritu del mando tipo misión. Los equipos de armas combinadas eficaces no provienen de un ambiente donde el combate y la victoria no tienen la más alta prioridad. Cuando las tareas de protocolos y ceremonias importan más que prepararse para la guerra, el mensaje es claro acerca de qué valora más el liderazgo del lugar. Esto es un asunto para los líderes de mayor antigüedad. Esto significa, en última instancia, que los comandantes dirán «no» a algo digno de consideración, pero sí a cosas ajenas. Si bien algo se pierde cuando no se envían a los soldados a cantar y bailar, correr en competencias de carreras, o pararse frente a una exhibición estática, el resultado será un Ejército más centrado en ganar, y soldados quienes saben que sus comandantes se interesan por ellos, por su tiempo y, por último, por sus vidas.

Además, el ejercicio del mando tipo misión puede presentar desafíos en el omnipresente dominio de las restricciones legales sobre las acciones. Las reglas de enfrentamiento son duras y rápidas, y por consiguiente, los comandantes en todos los niveles deben

asegurarse de ser lo menos restrictivos y de que sus subordinados los comprendan lo más claramente posible. Las actividades de adiestramiento deben contener reglas de enfrentamiento que sean adecuadas, y una discusión de cómo las reglas de enfrentamiento moldearon las acciones de los comandantes, los líderes y las necesidades de las unidades de formar parte de toda revisión relevante después de la acción. El adiestramiento estándar en el salón de clase para las reglas de enfrentamiento, a menudo, se degenera en una serie de «¿qué tal si...?» cada vez más estrambóticas y disparatadas, un proceso que no está respaldado por hechos de lo que es permisible bajo las reglas de enfrentamiento, a menudo, depende de las percepciones de los soldados bajo tensión y de los juicios posteriores de los investigadores. El obligar a los soldados y a los líderes a tomar decisiones, a menudo, duras y difíciles que tienen que ver con amenazas rápidamente cambiantes y, luego, analizar esas decisiones, las técnicas rápidas y legales se convertirán una parte de cómo la unidad funciona bajo la intención del comandante.

## Conclusión

El mando tipo misión, a pesar de sus ventajas y potencial para sacar lo mejor de las unidades y soldados, no es un planteamiento libre de riesgos para que el Ejército adopte. Nuestros enemigos seguirán intentando encontrar los puntos débiles y aprovecharse de los mismos. Nuestro Ejército y nuestra Nación, deben aprender a cómo liderar e inspirar en un mundo donde nuestros aliados tradicionales están reduciendo sus fuerzas militares y donde nuevas naciones y grupos están aumentando su poder, influencia y deseo de consumir los recursos del mundo. Nuestros enemigos pueden no sentirse circunscritos a ninguna restricción legal o moral. Aunque podamos desestabilizar sus redes, pelearan sin guía por parte de ninguna comandancia superior. Pueden pelear a pesar de órdenes de bajar las armas. Dadas estas realidades, los líderes quienes pueden tomar la iniciativa y ganar mientras comprenden todos los porqués, y que eficazmente pueden comunicar esas razones a sus subalternos son más importantes que nunca.

La estrategia válida, un proceso de adquisición sensible y fiscalmente responsable, y un compromiso imperecedero de servicio y sacrificio desinteresado constituyen toda la clave del éxito futuro del

Ejército. Si bien ninguna cantidad de mando tipo misión puede superar a una mala estrategia, cuando el asunto está en juego, por lo regular, la mejor

manera de proceder es más autonomía desarrollada por la confianza, adiestramiento y comprensión compartida de la intención de un comandante. ■

*El mayor Andrew J. Whitford, Ejército de EUA, es el oficial de operaciones para el 2º Equipo de combate de brigada, 1ª División blindada en el Fuerte Bliss, Texas. Entre sus anteriores asignaciones se encuentran, profesor asistente de historia en la Academia Militar de EUA y comandante de Tropa comanche, 7º Escuadrón, 10º Regimiento de caballería, en el campo Taji, Irak, durante la Operación Iraqi Freedom de 2005-2007. Cuenta a su haber con una licenciatura en Historia Europea de la Academia Militar de EUA, una maestría en Arte y otra en Historia de la Universidad de Columbia y es estudiante de doctorado en la Universidad de Columbia.*

## Referencias Bibliográficas

1. ADRP 6-0, *Mission Command* (Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, GPO, mayo de 2012).
2. A fin de obtener mayor información sobre las excelentes tácticas y fallas estratégicas de los alemanes en la Primera Guerra Mundial, ver Niall Forjasen, *The Pity of War*, (New York: Basic Books, 1999). A fin de obtener información acerca de la excelencia táctica del Ejército alemán en la Segunda Guerra Mundial y cómo los aliados pudieron superarlo, ver Michael D. Doubler, *Closing with the Enemy: How GIs Fought the War in Europe, 1944-1945* (Lawrence University Press of Kansas, 1994; y Kevin Farrell, «Culture of Confidence: The Tactical Excellence of German Army in the Second World War», *Leadership: The Warrior's Art*, ed. Christopher Kolenda (Carlisle, PA: Army War College Foundation Press, 2001), págs. 177-204.
3. Robert A Doughty, *The Breaking Point: Sedan and the Fall of France, 1940* (Hamden, CT: Archon Books, 1990); Peter Mansoor, «The Second Battle of Sedan, May 1940», *Military Review* (junio de 1988); págs. 64-75.
4. Este argumento acerca de la manera estadounidense de «librar la guerra» encuentra su mejor expresión en Russell Weigley, *The American Way of War: a History of United States Military Strategy and Policy*, Bloomington: Indiana University Press. 1977).
5. Michael Howard, «The use and Abuse of Military History», *The Causes of Wars and Other Essays*, 2ª ed. (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1983), págs. 183-197.
6. Some representative works are Karen Armstrong, *Islam: a Short History* (New York: Modern Library, 2000); and Bernard Lewis, *What Went Wrong?: Western Impact and Middle Eastern Response* (New York: Oxford University Press, 2002).
7. Aaron L Friedberg, *A Contest for Supremacy: China, America, and the Struggle for Mastery in Asia* (New York: W.W. Norton & Co., 2011); Henry Kissinger, *On China* (New York: Penguin Press, 2011).
8. James Kitfield, *Prodigal Soldiers* (Washington, DC: Brassey's, 1997).
9. Erwin Rommel, *The Rommel Papers*, (New York: Harcourt, Brace, 1953), p. 226.
10. Army Doctrine Reference Publication (ADRP) 7-0, *Training Units and Developing Leaders* (Washington, DC: U.S., GPO, 2012), págs. 3-4.
11. Michael R. Gordon, *Cobra II: The Inside Story of the Invasion and Occupation of Iraq*, 1ª ed. (New York: Pantheon Books, 2006).
12. ADRP 6-0, 2-1.
13. *Ibid.*, págs. 2-5. For example order formats, see appendix C of FM 6-0, *Commander and Staff Organization and Operations* (Washington, D.C.: U.S. GPO, mayo de 2014).
14. ADRP 6-0, págs. 2-4.
15. H. John Poole, *One More Bridge to Cross: Lowering the Cost of War* (Emerald Isle, NC: Posterity Press, 1999).
16. Arthur Herman, *To Rule the Waves: How the British Navy Shaped the Modern World* (New York: Harper Collins, 2004).
17. Andrew Gordon, *The Rules of the Game Jutland and British Naval Command* (New York: Naval Institute Press, 2013).



Un excombatiente muestra un puñado de municiones en Attécoubé, Abiyán, Costa de Marfil, 8 de febrero de 2012. Él es uno de varios excombatientes que participaron en una operación de desarme, desmovilización y reintegración llevada a cabo en el área por la misión de las Naciones Unidas en Costa de Marfil. (Foto: Naciones Unidas)

# La proliferación mundial de las armas

## El vínculo entre el colapso del Estado, la proliferación de armas pequeñas y ligeras y el conflicto global

Teniente segundo Josef Danczuk, Ejército de EUA

**M**uchos Estados establecidos en todas partes del mundo han colapsado en las últimas décadas. El colapso de un Estado presenta nuevas preocupaciones estratégicas, a veces imprevisibles, para otras naciones. Una preocupación de este tipo es la proliferación de las armas pequeñas y ligeras (ALPC) que se encuentran en manos de actores no gubernamentales debido a tanto el abandono como la pérdida de control de los depósitos de armas gubernamentales. Tales armas son preferidas por milicias, rebeldes, organizaciones terroristas y grupos delincuentes. Son baratas, fáciles de producir, adaptadas para ser especialmente letales en el combate y requieren un mínimo de entrenamiento para su operación y mantenimiento.

Según un informe de las Naciones Unidas sobre el desarme, las armas pequeñas son una categoría de armas que incluyen armas de mano de pequeño calibre tales como pistolas, escopetas, fúsiles, fúsiles de asalto y ametralladoras de pequeño calibre. Por otra parte, las armas ligeras incluyen armas de calibre mediano tales como ametralladoras medianas y pesadas colectivas, así como granadas de mano, granadas de fusil, lanzacohetes, morteros y cohetes de pequeño calibre, y sistemas antiaéreos portátiles<sup>1</sup>.

Cuando colapsa un Estado con gran cantidad de ALPC, disminuyen los incentivos para los líderes titulares del Estado fallido, los líderes del nuevo Gobierno o quienquiera que toma el poder regional de contener la proliferación. Por ejemplo, a veces las personas que toman el poder después de un colapso, en realidad, pueden fomentar en lugar de desalentar la proliferación para fines económicos o políticos. Además, la volatilidad creciente en un Estado debido al colapso del cuerpo de seguridad interno hace más difícil la contención de la proliferación de las ALPC, especialmente si el Estado va de la inestabilidad y descontento civil a una guerra civil abierta. Con cualquier colapso de esta índole, las fronteras son menos protegidas y más porosas a medida que disminuyen el control estatal y el patrullaje fronterizo. Esto hace más fácil realizar las transferencias de armas no reguladas. Las armas pueden llegar hasta áreas con una fuerte demanda, con el potencial de incitar nuevos conflictos o empeorar los existentes.

Un estudio de los mecanismos relacionados al colapso estatal, y cómo estos llevan a la proliferación de

ALPC, puede realzar el entendimiento general de los conflictos en todo el mundo. En este artículo, busca iluminar sobre el vínculo entre el colapso estatal y la proliferación de ALPC a través del prisma de los colapsos de la Unión Soviética en 1991 y Libia en 2011. Se destacará la necesidad de una estrategia por parte de EUA para impedir la proliferación de ALPC para proteger los intereses de seguridad nacional en todo el mundo.

## Un proceso que lleva a la proliferación de ALPC

Un colapso estatal ocurre cuando el Gobierno de un Estado ya no puede gobernar eficazmente su territorio. Para los fines del presente artículo, un colapso completo de Estado se define como un Gobierno que no puede mantener la capacidad de proporcionar seguridad interna y externa, así como bienes y servicios básicos, a sus ciudadanos, mientras pierde la capacidad de llevar a cabo la política exterior.

En comparación, los Estados estables normalmente no proliferan grandes cantidades de ALPC porque tienen controles institucionales establecidos para regular su transferencia y uso, incluyendo límites impuestos por el derecho internacional. Por ejemplo, si bien se compran y venden muchas armas en los mercados internacionales, la ONU y otras organizaciones internacionales supervisan a la comunidad de Estados viables para que las armas no lleguen en grandes cantidades a los actores no estatales o a ciertos Estados designados, normalmente Estados embargados. Por lo tanto, si un Estado legítimo llegara a proliferar las armas de una manera que la comunidad internacional considera ilegal, dicho Estado enfrentaría sanciones internacionales o aún una respuesta militar. Esto ofrece incentivos a los Estados legítimos para prevenir o limitar estrechamente la distribución de ALPC. En cambio, los Estados fallidos característicamente ya no son gobernados por una autoridad legal internamente reconocida y, por lo tanto, frecuentemente están desconectados de los sistemas de derecho internacional. Los vendedores de armas que operan en ausencia de restricciones impuestas por la legislación interna pueden proliferar las ALPC sin algunas de las posibles consecuencias. No obstante, la ONU sigue siendo un intermediario internacional clave que actúa contra la proliferación que surge de Estados fallidos, aunque indirectamente.



(Gráfica del teniente segundo Josef Danczuk, Ejército de EUA)

## Figura 1. Marco de la proliferación de armas ligeras y de pequeñas

Cuando un Estado está en vías de fracaso, dejan de funcionar las instituciones que monitorean las transferencias legales e ilegales. En tales circunstancias, estas instituciones pierden la capacidad de rendir cuentas sobre la proliferación de las ALPC y su prevención. El resultado es una carencia de vigilancia nacional centralizada sobre las reservas y fabricación de las ALPC. Por otra parte, en los Estados fallidos, los líderes regionales emergentes a veces se encargan de las funciones administrativas locales, incluyendo el control de las reservas de armas locales. Muchas veces, estos líderes locales adquieren poder regional verdadero porque han tomado control de algunos inventarios de ALPC. Sin un derecho centralmente reconocido y un control centralizado, los nuevos controladores locales tienen poco incentivo para no proliferar estas armas. Por lo tanto, sería menos probable que las sanciones internacionales les influyan. A la inversa, es más probable que tales líderes canalicen las ALPC a otros grupos para sus propios fines económicos o políticos.

Se necesita una supervisión centralizada por una comisión administrativa reconocida que también rinda cuentas al derecho internacional para impedir la proliferación internacional de armas. Sin embargo, es posible que una autoridad legítima no esté disponible hasta el establecimiento de un nuevo Gobierno central. Y, aún en este caso, todo Gobierno nuevo —que probablemente estará operando con recursos limitados mientras se esfuerza por establecer la legitimidad ante los ojos de su población y la comunidad internacional— tal vez no pueda ser capaz de establecer el control centralizado suficiente y el estado de derecho para impedir una transferencia de armas descontrolada.

El marco teórico en la figura 1 delinea el proceso que lleva a la proliferación de ALPC después de un colapso estatal. Este marco predice los incrementos en las transferencias de ALPC entre milicias, rebeldes, organizaciones terroristas y grupos criminales específicos. Dado un Estado con grandes suministros o capacidades de fabricación de las ALPC, cuando colapsa el Estado y sus instituciones se tornan débiles o ausentes, es probable que los nuevos líderes que toman el control exporten estas armas a grupos dentro o fuera de las previas fronteras del Estado. Los análisis de los colapsos de la Unión Soviética en 1991 y Libia en 2011 destacan la aplicación de este marco modelo.

## El colapso de la Unión Soviética en 1991

Durante la Guerra Fría, la Unión Soviética dedicó extensos recursos a los gastos militares, incluyendo la fabricación y acumulación de reservas de ALPC. Por ejemplo, las estimaciones de los gastos militares soviéticos en 1988 van de US\$ 384 millones a US\$ 200 mil millones al año<sup>2</sup>. Como consecuencia, cuando se colapsó la Unión Soviética en 1991, dejó quince nuevos Estados recientemente independientes, muchos de los cuales tenían grandes excedentes de ALPC además de masivas capacidades de fabricación de las mismas. Como ejemplo, Ucrania se quedó con 18.000 piezas de artillería, 11.000 vehículos blindados, millones de ALPC y millones de toneladas de municiones<sup>3</sup>.

En las secuelas del derrumbe soviético, un número de circunstancias llevó a la proliferación de las ALPC. En primer lugar, la implosión de la Unión Soviética creó confusión económica y dificultades extremas,

así como vacíos políticos y de poder que los nuevos Estados necesitaban tiempo para llenar. En segundo lugar, los nuevos Estados no necesitaban las reservas que heredaron. Puesto que ya no podían permitirse el lujo de mantener los antiguos ejércitos permanentes y masivos de la era soviética, había millones de armas innecesarias disponibles para la distribución. En tercer lugar, los líderes de estos nuevos Estados tenían incentivos económicos o políticos para vender el exceso de armas. En cuarto lugar, en ese entonces la demanda era constantemente alta, especialmente en los países en vías de desarrollo. Había posibles compradores en Estados y grupos rebeldes, aún algunos en las antiguas repúblicas soviéticas. La consecuencia fue que las instituciones del Gobierno central recientemente independientes y frágiles, que recibieron control sobre las reservas de ALPC, en gran parte no podían reducir los incentivos para venderlas con fines económicos o políticos. Por ejemplo, se cree que las antiguas ALPC soviéticas han incitado muchas guerras civiles en todas partes de África, incluyendo la primera guerra civil en Liberia, que luego provocó un embargo de armas de la ONU que fue ineficaz para impedir que las antiguas repúblicas soviéticas vendieran armas<sup>4</sup>.

**Ucrania.** Un ejemplo de la proliferación de ALPC era el Estado postsoviético de Ucrania. Según un informe publicado por el Centro de Ginebra para el Control Democrático de las Fuerzas Armadas, después de la independencia de Ucrania, más de 114 compañías y organizaciones ucranianas vendieron armas internacionalmente con pocas restricciones legales o controles de exportación desde 1994 hasta 1997<sup>5</sup>. Fue en 1996 que la preocupación por el control descuidado sobre tales exportaciones resultó en la creación de la empresa Ukrspecexport, controlada por el Estado de Ucrania,

para administrar sus negocios de armas con otros países. Sin embargo, Ukrspecexport gozó de un alto nivel de autonomía dentro del Gobierno ucraniano en sus decisiones relacionadas con las ventas de armas y, por lo tanto, las restricciones legítimas seguían siendo sospechosas sobre las ventas<sup>6</sup>.

Según el mismo informe, Ucrania había estado administrando «la cooperación técnico-militar y el comercio de exportación de productos sensibles más como un proceso específico en lugar de un componente

de actividad estatal internacional» desde su independencia, limitando así la información pública y socavando los esfuerzos de reforma<sup>7</sup>. Referente específicamente al período inmediatamente después del colapso de la Unión Soviética, en el informe se alega que «el sistema de control de exportación de armas de Ucrania no funcionaba bien en su período inicial» ya que fácilmente se aprobaban y realizaban las exportaciones entre más de 100 compañías y organizaciones<sup>8</sup>.

Cinco años después del derrumbe de la Unión Soviética, el Gabinete Ministerial de Ucrania estableció el Servicio Estatal de Control de las Exportaciones (SSUEC) para supervisar todos los servicios estatales de exportación, incluyendo las exportaciones generales de armas y de ALPC.

Sin embargo, no fue hasta 2006 que el SSUEC certificó el cumplimiento de los programas internos de control de exportaciones en la mayoría de las compañías y organizaciones de exportación de armas<sup>9</sup>. Este período entre el colapso soviético en 1991 y el establecimiento de controles de exportación por Ucrania en 2006 representó una gran cantidad de tiempo en el cual la agencia de supervisión de exportaciones de Ucrania era muy débil, lo que permitió que Ukrspecexport autorizara dudosas ventas de armas con mínimas restricciones estatales.



Quema de una reserva de fusiles de asalto tipo AK-47 del Ejército de Liberación Popular de Sudán en el comienzo del programa de desarme, desmovilización y reintegración llevado a cabo por la misión de las Naciones Unidas en Juba, en el sur de Sudán, 10 de junio de 2009. (Foto: Naciones Unidas)

En términos generales, Ucrania había sido un gran exportador de armas desde su independencia. En el informe Centro de Ginebra para el Control Democrático de las Fuerzas Armadas, se proporcionan datos que sugieren que las compañías y organizaciones ucranianas vendieron armas con un valor estimado de más de US\$ 32,4 billones en el mercado internacional de 1989 a 2004. Si estas cifras son precisas, este alto valor de la venta de armas, incluyendo las ALPC, ayuda a demostrar cómo el control descentralizado después de la caída de la Unión Soviética permitió la proliferación de estos tipos de armas de Ucrania<sup>10</sup>.

**Georgia.** La situación en la recientemente independiente Georgia también llevó a la proliferación de las ALPC. Antes de su independencia, la Unión Soviética designó a la región georgiana de Abjasia, el hogar de la minoría étnica abjaz, como una República Socialista Soviética Autónoma. Además, la Unión Soviética designó a Osetia como una región administrativa autónoma dentro de la gran República Socialista Soviética Georgiana. Bajo el sistema soviético, las minorías étnicas designadas gozaron, en principio, de un nivel de autonomía en la conducción de asuntos políticos, aunque sufrían abusos por parte del Partido Comunista Georgiano durante el dominio de Josef Stalin.

Poco después de la independencia de Georgia en 1991, su nuevo Presidente fue violentamente derrocado. La independiente Georgia entonces se encontró en una guerra civil compleja que incluyó esfuerzos secesionistas violentos llevados a cabo por separatistas de Abjasia y Osetia del Sur<sup>11</sup>.

En un análisis de 2002, Spyros Demetriou, que escribía para el proyecto de investigación de la Encuesta de Armas Pequeñas del Instituto de Posgrado de Estudios Internacionales en Ginebra, Suiza, comparó la cantidad y calidad de las ALPC en manos de los grupos armados en Georgia antes y después de la caída de la Unión Soviética. El análisis claramente demuestra cómo el colapso soviético llevó a la proliferación de ALPC en Georgia. Por ejemplo, desde 1989 hasta 1991, dos grupos paramilitares, la Guardia Nacional y otro grupo llamado Águila Blanca, solo podían equiparse con un suficiente número de ALPC para armar a casi 60 por ciento de sus integrantes<sup>12</sup>. Además, una parte de estas armas simplemente eran rifles de caza, rifles de entrenamiento o fusiles de cerrojo manual conservados desde la



Segunda Guerra Mundial—limitando severamente las capacidades de combate de estos grupos<sup>13</sup>.

Sin embargo, mientras el control de las fuerzas armadas y el Estado se encontraban en un estado de caos con el colapso, los arsenales de las fuerzas armadas soviéticas en Georgia caían en manos de varios grupos combatientes. La proliferación de las ALPC de los arsenales soviéticos resultó de las actividades de oficiales militares oportunistas rusos del Distrito Militar Transcaucásico que, según Demetriou, distribuyeron o vendieron armas. Además, otra proliferación resultó debido a robos o confiscación completa de reservas de armas ligeramente controladas. Las fuerzas exsoviéticas no se convirtieron en el Grupo de Fuerzas Armadas Rusas Transcaucásicas (GRVZ) hasta los fines de agosto de 1992. Sin embargo, el personal militar y su



Combatientes del Gobierno interino de Libia celebran después de haber tomado control de la fortaleza Bani Walid de Gadafi en el norte de Libia, 17 de octubre de 2011. (Foto: Wikimedia Commons)

equipamiento se quedaron en Georgia porque llevó tiempo para que los funcionarios rusos y georgianos negociaran un tratado referente a la retirada de fuerzas y equipamiento<sup>14</sup>.

Según Demetriou, políticas ineficaces y brechas en el mando y control de la estructura militar postsoviético residual, junto con el empobrecimiento generalizado de las tropas rusas debido al desmantelamiento del sistema de sueldo y sostenimiento, llevaron a los comandantes individuales a buscar en forma independiente fuentes alternas de apoyo para sus unidades. Como consecuencia, los oficiales militares en esta región tuvieron que lidiar con esta situación por sí solos

y siguieron sus propias agendas mientras intentaban aumentar su capacidad para sostener las formaciones de tropas y sus propios ingresos durante este período turbulento<sup>15</sup>.

Demetriou concluye que los grupos armados en Georgia adquirieron las ALPC de cuatro maneras principales. En primer lugar, incautaron armas directamente de las reservas y convoyes exsoviéticos. Desde fines de 1991 hasta 1992, hubo 600 incidentes documentados de incautaciones de reservas de armas. En segundo lugar, los grupos georgianos recibieron las ALPC a través de la libre distribución de las fuerzas soviéticas y rusas. Los oficiales locales ejercieron propia discreción al suministrar las armas a grupos georgianos, no solo a la Guardia Nacional sino también a grupos tales como los separatistas de Abjasia. Estos oficiales podían justificar el regalo de las ALPC simplemente reportando que fueron robadas por la fuerza. En tercer lugar, las fuerzas militares rusas vendían las ALPC a grupos combatientes en Georgia. En estos casos, los comandantes rusos aprovechaban de la disponibilidad de armas en exceso para obtener ganancias. En cuarto lugar, los grupos georgianos importaron armas de distribuidores regionales tales como Armenia y Azerbaiyán<sup>16</sup>.

Por lo tanto, después del colapso, los grupos combatientes se encontraron bien armados en cuanto a la calidad y cantidad de ALPC. Ya para 1992 y hasta 1993, todos los grupos armados en Georgia tenían acceso libre a reservas de fusiles de asalto modernos AK-74, lanzagranadas, morteros y ametralladoras ligeras RPK de tipo Kalashnikov entre otras armas. Por ejemplo, antes del colapso, la Guardia Nacional, una fuerza paramilitar del presidente Zviad Gamsakhurdia, contaba con menos de 400 combatientes y solo el 60 por ciento tenía armas; para 1993, la fuerza contaba con aproximadamente 12.000 combatientes y había adquirido un suficiente número de ALPC para equipar a un 150 por ciento de este número, en gran parte, debido a las adquisiciones de los antiguos arsenales soviéticos<sup>17</sup>.

## El colapso de Libia en 2011

El derrumbe de la Unión Soviética no es el único ejemplo del vínculo intrínseco entre el colapso del Estado y la proliferación de las ALPC. Después de la insurrección libia de 2011 y los ataques aéreos subsiguientes dirigidos por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), el régimen de Moamar Gadafi cayó.

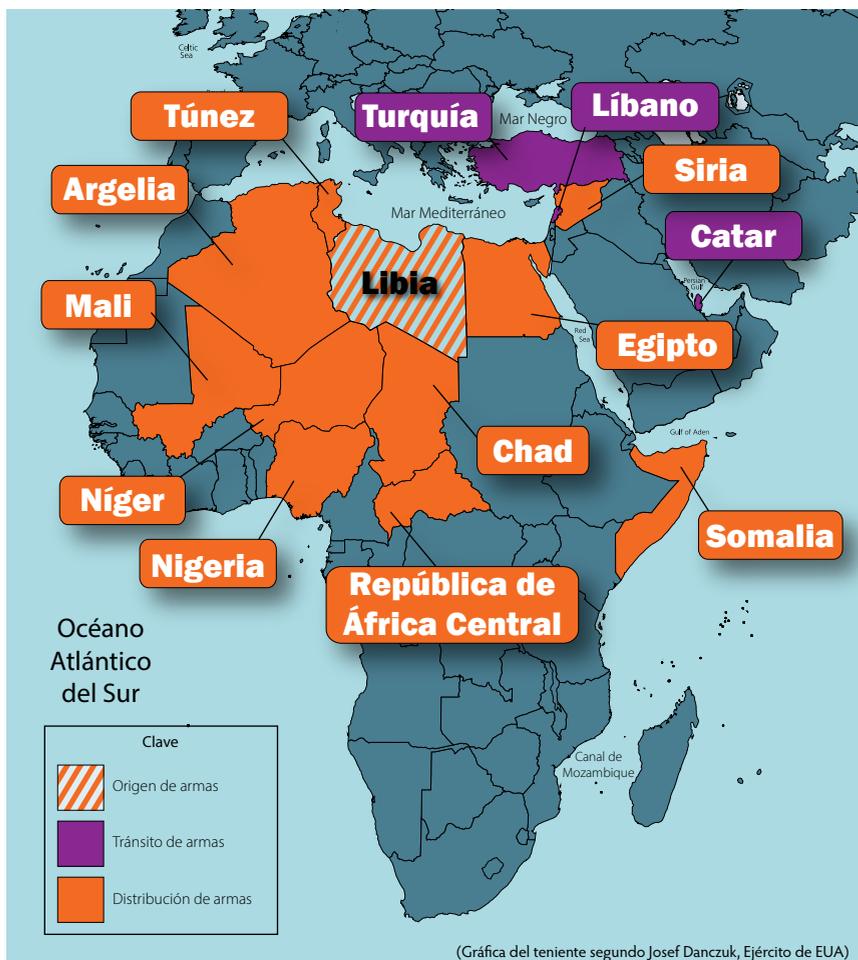


Se convierten más de 17.000 armas ilegales, incautadas o voluntariamente entregadas, en metal desechado en un centro de reciclaje en Belgrado, Serbia, 20 de diciembre de 2012. (Foto: Vesna Andjic, Radio Free Europe/Radio Liberty)

En un esfuerzo para llenar el vacío gubernamental, el Gobierno provisional de Libia, el Consejo Nacional Transicional, intentó establecer un nuevo Gobierno en Trípoli mientras la OTAN disminuía su papel militar. Sin embargo, con la ausencia de fuerzas militares unitarias después que fueron derrotadas las fuerzas de Gadafi, el consejo no tuvo ninguna manera de imponer sus decisiones y tuvo dificultades para establecer la seguridad y el orden. Además, muchos de los numerosos líderes de milicia que se habían unido para derrocar al régimen optaron por seguir armados y movilizados, desafiando al nuevo Gobierno, declarándose «guardianes de la revolución», ostensiblemente para impedir una contrarrevolución o nuevos abusos por el Gobierno<sup>18</sup>. Un consecuencia fue que algunas grandes reservas de armas del régimen fueron robadas porque las fuerzas armadas se habían desintegrado y el Gobierno no tenía a nadie para protegerlas o asegurarlas<sup>19</sup>.

Si bien el consejo transicional elaboró una constitución concebida para crear un nuevo Gobierno permanente, el parlamento elegido —el Congreso Nacional General (CGN)— era impopular con la mayoría de libios y las milicias. El rechazo de las milicias de entregar sus armas al CGN demostró cuán débil, en realidad, era el nuevo Gobierno. Aunque estaban fragmentadas y carecían de unidad, las milicias comandadas a nivel local se convirtieron en las fuerzas militares de facto en Libia.

A fin de destacar el impacto del colapso del Estado sobre el control de armas en Libia, es importante enfatizar que las instituciones libias previamente responsables de la vigilancia de las reservas de ALPC simplemente se desvanecieron. Según un informe de investigación de la Corporación RAND de Christopher S. Chivvis y Jeffrey Martini, durante la guerra civil, los grupos de milicia rebeldes se movilizaron para capturar los depósitos de armas escondidas en todos los puestos militares de Libia. Además, los Gobiernos extranjeros, tales como Francia y Catar, suministraron armas directamente a los rebeldes<sup>20</sup>. Sin un Gobierno central responsable, y con incentivos monetarios para incautar y vender armas en el mercado negro, las milicias independientes proliferaron las ALPC para fines económicos y para mantener su poder independiente del Gobierno provisional. Los líderes locales que encabezaron tales milicias no tenían miedo de represalias internacionales y regionales y actuaron con impunidad, por buenas razones. Si bien muchos grupos y poderes internacionales denunciaron la proliferación de las ALPC en Libia después del derrocamiento de Gadafi, no estaban dispuestos a tomar acción. Por ejemplo, la ONU y la OTAN no podían autorizar sanciones contra los perpetradores porque no existía la voluntad política para intervenir con el fin de imponerlas<sup>21</sup>.



**Figura 2. Estados con proliferación confirmada de armas y de pequeño calibre libias**

(Gráfica del teniente segundo Josef Danczuk, Ejército de EUA)

transferencia de armas externa, no solo tomó mucho tiempo para ser establecido, sino que también fue ineficaz en la regulación de las transferencias de armas<sup>23</sup>.

En el informe del grupo de expertos, se proporcionan pruebas fotográficas que muestran los distintos tipos de ALPC procedentes de Libia en 14 países fuera de Libia. Este grupo rastreó los números de serie y las marcas en los contenedores de embarque para identificar a Libia como la fuente y aún hasta los manifiestos de carga originales de las importaciones de Gadafi en las décadas de 1970 y 1980. El mapa en la figura 2 muestra los países africanos donde se encontraron las ALPC provenientes de Libia, entre 2011 y febrero de 2014. (Algunas armas fueron entregadas a través de Turquía, Líbano o Catar). Durante una sucesión de Gobiernos fallidos, las armas libias siguieron cayendo en manos de las milicias, incluyendo grupos islamistas que hoy en día intentan apoderarse del país<sup>24</sup>.

La ONU o la OTAN pudieron haber desplegado tropas en el terreno para mantener la paz e imponer las restricciones sobre la proliferación de las ALPC, pero la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU (UNSC), que autorizaba una zona de exclusión aérea y ataques aéreos, prohibía el despliegue permanente de tropas terrestres<sup>22</sup>. Cualquier fuerza internacional en Libia hubiera requerido otra aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU, así como el apoyo interno de las naciones participantes. Al final, no existía la voluntad política para hacer más.

Sin embargo, en respuesta a las preocupaciones acerca de la proliferación de las ALPC, el Consejo de Seguridad nombró a un grupo de expertos para investigar el flujo de armas que salía de Libia. Este grupo publicó su informe en febrero de 2014, declarando que después de la caída de Gadafi, el departamento de adquisición en Libia, encargado de supervisar la

## Recomendaciones

Como muestra la figura 1 (página 72), cuatro condiciones parecen establecer un nexo entre el colapso estatal y la proliferación de las ALPC. En primer lugar, un Estado con la capacidad de ser un proveedor de armas, con reservas de ALPC, colapsa. El colapso puede ser resultado de disturbios políticos o conflictos armados. En segundo lugar, las instituciones estatales responsables de la vigilancia de estas armas se debilitan como consecuencia del colapso. En tercer lugar, los incentivos impuestos por entidades que se oponen a la proliferación no influyen las nuevas o debilitadas instituciones que vigilan las ALPC. En cuarto lugar, con la falta de incentivos para prevenir la proliferación, las entidades que se han apoderado de estas armas en un Estado fallido las proliferan para aprovechar las oportunidades económicas y políticas.

Por lo tanto, si un Estado con cantidades excesivas o capacidades de fabricación de ALPC se encontrara

al borde del colapso, podría predecirse un alto nivel de proliferación de estas armas, especialmente si sus fronteras ya eran porosas. Sin embargo, el marco teórico que conecta el colapso estatal a la proliferación de las ALPC podría representar múltiples oportunidades para una posible intervención por parte de EUA para impedir la proliferación. Las posibles acciones para reducir la probabilidad y gravedad de la proliferación podrían incluir—

- ayudar a los nuevos líderes a establecer organizaciones poderosas y centralizadas de supervisión de las ALPC para impedir que estas armas caigan fuera de una institución central responsable;
- impedir que las ALPC fluyan aún más transfiriendo las armas interceptadas a una autoridad centralizada o recuperándolas de los grupos locales y
- si es necesario, prevenir el flujo externo de las ALPC.

En el primer caso, si parece que un Estado está en vías al fracaso, la intervención inmediatamente debe abordar la cuestión de las instituciones debilitadas. Con la asistencia de Estados externos tal como Estados Unidos, las instituciones responsables de controlar las ALPC deben ser adecuadamente fortalecidas para eficazmente sobrevivir un colapso estatal y combatir la proliferación de estas armas. Por otro lado, aún si se desintegran las instituciones estatales, los Estados externos deben enfatizar, entre los primeros pasos clave, la ayuda dada a nuevos líderes para establecer organizaciones centralizadas de vigilancia sobre las ALPC para impedir que el control de estas armas cambie a líderes locales que probablemente las proliferarán para sus propios fines. Otro beneficio de llevar a cabo estas iniciativas es que estas presentan una oportunidad para los Estados externos de establecer una conexión importante con el nuevo Gobierno.

En segundo lugar, si las ALPC fueran transferidas de un sistema centralizado a las milicias o líderes políticos locales, los Estados externos pueden prevenir una proliferación mayor devolviendo las armas interceptadas a una autoridad centralizada. Esta autoridad puede ser tanto el nuevo Gobierno como una misión especial establecida por una organización como la ONU o la OTAN para recibir estas armas.

A fin de contrarrestar los incentivos económicos que surgen de la venta de las ALPC, tales misiones externas podrían iniciar un programa de recompra

que devolvería las armas al control centralizado. Los programas de recompra han tenido algún nivel de éxito, aunque limitado, en varias partes del mundo. No obstante, y lamentablemente, los acontecimientos históricos sugieren que resultaría difícil contrarrestar los incentivos políticos o económicos para los grupos que proliferan o retienen las armas ligeras. Con el fin de obligar a la cooperación, una estrategia podría ser que el nuevo Gobierno amenace con suspender la participación de los grupos que se rehúsan a abandonar sus armas en el nuevo proceso político o las elecciones, aunque tal vez este planteamiento simplemente aumente las tensiones en el Estado fallido.

En tercer lugar, si la proliferación de estas armas parece inminente, los Estados limítrofes necesitan tomar medidas activas para prevenir el flujo externo de las armas ligeras en lugar de reaccionar después de que estas hayan comenzado a entrar en sus territorios soberanos. Los Estados externos, especialmente los vecinos de los Estados fallidos, necesitan fortalecer la seguridad fronteriza y firmemente procesar a los agentes que transportan o reciben las armas ligeras. Como alternativa a la participación militar directa o aún política en una situación volátil de un Estado fallido, Estados Unidos podría entrenar o apoyar a los Estados limítrofes para impedir la proliferación de las armas ligeras, especialmente porque Estados Unidos tiene acceso a soluciones de alta tecnología, tales como los vehículos aéreos no tripulados para monitorear las fronteras.

## Conclusión

Un área de enfoque futuro para la comunidad internacional debe ser la proliferación de ALPC que resulta del colapso estatal. Los Estados externos necesitan determinar nuevas medidas económicas, políticas y, si es necesario, militares durante las operaciones de mantenimiento de la paz o de estabilidad para prevenir la proliferación de armas ligeras de un Estado fallido. Los expertos y formuladores de políticas deben ser capaces de estudiar los asuntos y encontrar el modo de poner fin a la proliferación de las armas ligeras en todo el mundo. A su vez, esto ayudaría a reducir el número y la gravedad de los conflictos. Por último, disminuir el acceso a las armas ligeras y el uso de las mismas en todas partes del mundo, especialmente en los países en vías de desarrollo, debe ayudar a garantizar un crecimiento económico más consistente y estabilidad política mundial. ■

*El teniente segundo Josef J. Danczuk, Ejército de EUA, es integrante de la Batería Alfa, 5º Batallón, 7º Regimiento de Artillería Antiaérea en Baumholder, Alemania. Es egresado del Curso Básico de Liderazgo para Oficiales de la Artillería Antiaérea. Cuenta a su haber con grados de licenciatura en Historia y en Gobierno y Política de la Universidad de Maryland, con concentración en la Historia Militar y Relaciones Internacionales. El presente artículo se basa en su tesis de honores de licenciatura.*

## Referencias bibliográficas

1. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (UNSC), *Report of the Panel of Governmental Experts on Small Arms*, UNSC, 27 de agosto de 1997, accedido 27 de junio de 2016, <http://www.un.org/Depts/dar/Firstcom/SGreport52/a52298.html>.
2. Patterson Clark, «Spending on the Military, 1988–2012», *Washington Post* en línea, 26 de marzo de 2014, accedido 20 de julio de 2016, <https://www.washingtonpost.com/apps/g/page/world/military-spending-1988-2012/892/>; Artículo especial en el *New York Times*, «Soviet Military Budget: \$128 Billion Bombshell», *International New York Times* en línea, 31 de mayo de 1989, accedido 20 de julio de 2016, <http://www.nytimes.com/1989/05/31/world/soviet-military-budget-128-billion-bombshell.html>. En el artículo del *Times*, se informa que en 1989 la Agencia Central de Inteligencia estimó que los gastos militares anuales soviéticos fueron de aproximadamente US\$ 200 mil millones.
3. Paul Holtom, *Ukrainian Arms Supplies to Sub-Saharan Africa* (Solna, Suecia: Stockholm International Peace Research Institute, 2011), p. 5.
4. Paul Holtom, *United Nations Arms Embargoes: Their Impact on Arms Flows and Target Behaviour, Case Study: Liberia, 1992-2006* (Solna, Suecia: Stockholm International Peace Research Institute, 2007), págs. 4–6 y 10–12.
5. Center for Army, Conversion, and Disarmament Studies, *Challenges Facing Arms Export Control in Ukraine and the Russian Federation* (Ginebra, Suiza: The Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces, 2012), págs. 5–6, accedido 27 de junio de 2016, [http://www.dcaf.ch/content/download/102557/1580727/file/RPS\\_14\\_Arms\\_Export\\_Control.pdf](http://www.dcaf.ch/content/download/102557/1580727/file/RPS_14_Arms_Export_Control.pdf).
6. *Ibíd.*, págs. 6-7.
7. *Ibíd.*, p. 23.
8. *Ibíd.*, p. 5.
9. *Ibíd.*, págs. 6-7.
10. Comité de Investigación Ad Hoc Verkhovna Rada del Parlamento Ucraniano, citado en Center for Army, Conversion, and Disarmament Studies, *Challenges Facing Arms Export Control*, págs. 5–6. El Centro estima que los cálculos, basados en cifras del Instituto de Estudios Estratégicos, en Londres, son dudosos.
11. Spyros Demetriou, «Politics from the Barrel of a Gun: Small Arms Proliferation and Conflict in the Republic of Georgia (1989-2001)», *Small Arms Survey Occasional Paper* nro. 6, (Ginebra, Suiza: Small Arms Survey, 2002), págs. 3–6.
12. *Ibíd.*, p. 9.
13. *Ibíd.*, págs. 8-9.
14. *Ibíd.*, págs. 10-14.
15. *Ibíd.*, págs. 10-11.
16. *Ibíd.*, págs. 11-14.
17. *Ibíd.*, p. 21.
18. David D. Kirkpatrick, «In Libya, Fighting May Outlast the Revolution», *New York Times*, 1 de noviembre de 2011, accedido 27 de junio de 2016, [http://www.nytimes.com/2011/11/02/world/africa/in-libya-the-fighting-may-outlast-the-revolution.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2011/11/02/world/africa/in-libya-the-fighting-may-outlast-the-revolution.html?_r=0).
19. Bates Gill, «Libya at the Crossroads—the Challenge of Consolidating Peace», comentarios en el boletín virtual de Global Security and Arms Control del Stockholm International Peace Research Institute, 26 de mayo de 2011, accedido 27 de junio de 2016, <http://www.sipri.org/media/newsletter/essay/september11>.
20. Christopher S. Chivvis y Jeffrey Martini, *Libya After Qaddafi: Lessons and Implications for the Future* (Santa Mónica, California: RAND Corporation, 2014), págs. 8–9, accedido 27 de junio de 2016, [http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research\\_reports/RR500/RR577/RAND\\_RR577.pdf](http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR500/RR577/RAND_RR577.pdf).
21. *Ibíd.*, págs. 5–6 y 16–17.
22. UNSC, «Security Council Approves 'No-Fly Zone' over Libya, Authorizing 'All Necessary Measures' to Protect Civilians, by Vote of 10 in Favour with 5 Abstentions», sitio web de las Naciones Unidas, 17 de marzo de 2011, accedido 27 de junio de 2016, <http://www.un.org/press/en/2011/sc10200.doc.htm#Resolution>.
23. Grupo de Expertos sobre Libia, UNSC, «Final Report by the Panel of Experts [on Libya] Established Pursuant to Resolution 1973 (2011) Concerning Libya», sitio web de las Naciones Unidas, 15 de febrero de 2014, accedido 27 de junio de 2016, <http://hdl.handle.net/11176/32371>.
24. Giorgio Cafiero y Daniel Wagner, «Four Years After Gaddafi, Libya is a Failed State», *Foreign Policy* in Focus en línea, 6 de abril de 2015, accedido 27 de junio de 2016, <http://fpif.org/four-years-after-gaddafi-libya-is-a-failed-state/>; «Dozens of Pro-Government Fighters Killed in Libya Clash», 22 de junio de 2016, *Al Jazeera* en línea, accedido 27 de junio de 2016, <http://www.aljazeera.com/news/2016/06/dozens-pro-government-fighters-killed-libya-clash-160622130408024.html>.

# El entrenamiento para la acción decisiva

Mayor Will Shoemate, Ejército de EUA

Mayor Benjamin Jensen, Ejército de EUA

En el pensamiento militar tradicional del Occidente, la acción decisiva se refiere a la concentración de poder de combate en el lugar y momento adecuado para lograr el éxito. En la publicación *Field Service Regulations of the United States Army* [Reglamentos del servicio de campaña del Ejército de Estados Unidos] de 1910, la doctrina de esta época, se declara, «solo se logran los resultados decisivos por la ofensiva» y que los comandantes «harán un gran esfuerzo en el punto decisivo»<sup>1</sup>. Una acción decisiva es el esfuerzo ofensivo — el ataque principal — que ganará la batalla. Se entiende como

punto decisivo el lugar y la hora que el ataque principal ocurriría. Los comandantes se adueñan de la iniciativa y buscan un enfrentamiento decisivo que destruye la capacidad de resistir del enemigo.

En la doctrina conjunta contemporánea, un *punto decisivo* es un «lugar geográfico, acontecimiento clave, factor crítico o función que, cuando se aprovecha, permite que los comandantes tengan una marcada ventaja sobre un adversario o hagan contribuciones sustanciales para lograr el éxito»<sup>2</sup>. Mientras que esta construcción admite más que las operaciones de combate en lugares geográficos específicos, los planificadores modernos tienden a usar el concepto tradicional de los

puntos decisivos para desarrollar líneas de operaciones que sincronizan acciones.

En 2012, en la Publicación de Referencia de Doctrina del Ejército (ADRP) 3-0, *Unified Land*

*Operations* [Operaciones terrestres unificadas], se modificó el concepto fundamental de lo que significa ser decisivo en la guerra moderna. Hoy en día, el Ejército define la *acción decisiva* no como la concentración del poder de combate ofensivo en el lugar y momento acertado sino como las «combinaciones constantes y simultáneas de operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización o apoyo de defensa de la labor de



Vehículos de combate tipo Bradley del Equipo de Combate de la 3ª Brigada Blindada, 1ª División Blindada, basado en el Fuerte Hood, estado de Texas, se desplazan para la fase de fuego en vivo durante el entrenamiento de acción decisiva en enero de 2013 en el Centro Nacional de Entrenamiento en el Fuerte Irwin, estado de California. (Foto: *NCO Journal*, David Crozier)

las autoridades civiles»<sup>3</sup>. Las combinaciones simultáneas de tareas reflejan una comprensión más amplia de las operaciones modernas, que no son una secuencia de batallas lineales bien desarrolladas con claros criterios de finalización. En cambio, la guerra moderna implica combinaciones variables de maniobra de armas combinadas y seguridad de área extensa contra amenazas amorfas. Por lo tanto, los ejercicios del Ejército necesitan preparar a líderes ágiles y adaptables, capaces de combinar exitosamente las tareas ofensivas, defensivas y de estabilización.

En el presente artículo, se discuten las maneras por las cuales el Ejército puede proporcionar el



Soldados del Escuadrón de Reconocimiento de la 173ª Brigada de Caballería del Fuerte Bragg, estado de Carolina del Norte, se reúnen en un punto de reorganización después de lanzarse a tierra en el Complejo de Operaciones Urbanas en el Polígono de Prueba y Entrenamiento de Nevada, Base Aérea Nellis, estado de Nevada, 18 de noviembre de 2009. Los soldados forman parte del Ejercicio bianual de Movilidad de Fuerzas Aéreas de la Escuela de Armas de la Fuerza Aérea de EUA, en el cual se proporciona el entrenamiento realista a las fuerzas de combate, fuerzas de movilidad aérea y soldados del Ejército de EUA. (Foto: Fuerza Aérea de EUA, Michael R. Holzworth)

entrenamiento que asegura que las unidades estén preparadas para llevar a cabo las operaciones terrestres unificadas a través de la acción decisiva.

## El marco operativo adecuado para combinar las tareas

Los líderes de unidad del Ejército comienzan con la descripción de las operaciones en términos de tiempo, espacio, propósito y recursos. Conforme con la doctrina operacional del Ejército y la «Guía de Adiestramiento de Comando (CTG) del FORSCOM [Comando de Fuerzas] —Año fiscal de 2016», los centros de entrenamiento de combate (CTC) del Ejército usan el «Entorno de Adiestramiento de Acción Decisiva» (a veces conocido como DATE) para reproducir los ambientes operativos complejos entre los que figuran los conflictos de alta intensidad y amenazas híbridas<sup>4</sup>. En este programa, se ofrecen escenarios de entrenamiento realistas que

requieren que los equipos de combate de brigada (BCT) integren recursos limitados tales como batallones de armas combinadas, aviación, recolección de información, operaciones de información e ingenieros<sup>5</sup>. En particular, un BCT que ejecuta un ataque también debe garantizar la integración de habilitadores clave para identificar las zonas de perturbación y fajas defensivas a fin de desplegar las fuerzas para lograr una ventaja relativa. Un BCT debe sincronizar e integrar la recolección de información y fuegos conjuntos para desgastar la capacidad enemiga de incrementar su actitud defensiva.

Simultáneamente con la integración de habilitadores clave en apoyo del ataque, un BCT también debe ejecutar tareas ofensivas y defensivas, junto con tareas de estabilización para proteger a la población. La simultaneidad de estas tareas es necesario para lograr un conocimiento situacional sostenido y una comprensión compartida del ambiente.

Yo (autor contribuyente William Shoemate) serví como observador en el Centro Nacional de Adiestramiento (NTC) del Ejército desde junio de 2014 hasta julio de 2015. De mis experiencias ganadas en diez rotaciones de entrenamiento, descubrí que las unidades que usaron el marco operativo de seguridad estrecha y profunda realizaron más eficazmente la acción decisiva durante el entrenamiento. La doctrina del Ejército incita a los líderes a establecer un marco operativo para cada operación pero no dicta un marco específico. En la ADRP 3-0, se recomiendan tres: de seguridad estrecha y profunda, de operaciones decisivas de preparación y sostenimiento así como de esfuerzos principales y de apoyo<sup>6</sup>.

En un marco operativo de seguridad estrecha y profunda, los comandantes normalmente expresan su visión en términos del terreno y la secuencia de eventos. Planean las acciones con base en la disuasión de la participación de fuerzas no comprometidas mientras se centran en la velocidad y movilidad para abrumar rápidamente al enemigo en un lugar y momento crítico a fin de aprovechar la iniciativa.

En las operaciones decisivas de preparación y sostenimiento, visualizan un punto focal —una operación decisiva— que determinará el resultado. Planean basados en una gran conceptualización que concentra los recursos en una sola operación que cumple la misión.

En el marco de esfuerzos principales y de apoyo, los líderes priorizan las tareas de las unidades subordinadas con base en sus capacidades. El marco de esfuerzos principales y de apoyo puede complementar otros marcos<sup>7</sup>.

En los entrenamientos que observé en el NTC, cuando los líderes de BCT conceptualizaron los enfrentamientos como seguridad estrecha y profunda, hubo una mayor probabilidad de que ellos integraran habilitadores para desgastar las fuerzas enemigas al principio de la lucha, mientras simultáneamente concentraban las tareas de estabilización en todo el área de operaciones para complementar su capacidad de llevar a cabo las competencias centrales de la maniobra de armas combinadas y seguridad de área extensa.

En todo caso, es esencial llevar a cabo la seguridad de área extensa para sostener una ventaja relativa y retener la iniciativa. La seguridad de áreas extensas

se define como «el uso de los elementos de potencia de combate en una acción unificada para proteger a la población, las fuerzas, la infraestructura y actividades; negar al enemigo posiciones ventajosas; y consolidar los avances para mantener la iniciativa»<sup>8</sup>. Las actividades tales como la protección de la población e infraestructura y la consolidación de avances implican tareas de estabilización.

Por ejemplo, durante toda la rotación 15-01 en el Centro Nacional, un equipo de combate de brigada fue desafiado durante todo el ejercicio para garantizar la ventaja relativa a través de la simultaneidad de operaciones. Con el fin de aprovecharse de las oportunidades de recursos limitados, los líderes de la unidad constantemente evaluaron el ambiente operativo. Desarrollaron una comprensión compartida en todo el equipo de combate de brigada, lo que permitió decisiones oportunas para sostener la ventaja relativa. Este entrenamiento fue importante porque demostró que cualquier equipo de combate de brigada tendría sincronizar y llevar a cabo la seguridad de área extensa mientras disuade la participación de fuerzas no comprometidas a través de fuegos conjuntos y recolección de información.

En las tres rotaciones de entrenamiento de septiembre a noviembre de 2014, observé que los equipos de combate de brigada que usaron el marco de operaciones decisivas de preparación y sostenimiento limitaron su capacidad de analizar y evaluar las operaciones en apoyo de la seguridad de área extensa. El lenguaje doctrinal que describe este marco, representativo del significado previo de la palabra *decisivo*, hizo que los oficiales de plana mayor solo pensarán en una batalla decisiva en lugar de una combinación de efectos. Por ejemplo, durante la rotación 14-08, el equipo de combate de brigada restringió su capacidad a través de la concentración de sus recursos en la operación decisiva. Esto permitió que las fuerzas enemigas dedicaran un poder de combate abrumador en el lugar y momento designado para mantener una posición de ventaja relativa. El marco del equipo de combate de brigada para conceptualizar e integrar los recursos a fin de usar el poder de combate abrumador en un lugar y momento específico fue degradado debido a la incapacidad de la unidad de desgastar las fuerzas enemigas al principio de la lucha.

## Ejemplos históricos de la combinación de Fuerzas de Tarea en las operaciones

Las operaciones de coalición en Tal Afar, Irak en 2005 y Ciudad Sadr, Irak en 2008, son ejemplos de cómo las fuerzas de EUA y socios de la coalición reali-

zaron operaciones de manera consistente con el concepto operativo de acción decisiva de 2012. El 3<sup>er</sup> Regimiento de Caballería Blindada, comandado por el entonces coronel H.R. McMaster, usó la maniobra de armas combinadas y la seguridad de área extensa para mantener una

ventaja relativa constante a escalón<sup>9</sup>. Para permitir las operaciones ofensivas en la ciudad, el 3<sup>er</sup> Regimiento de Caballería Blindada y las fuerzas iraquíes aislaron los puntos de resistencia enemigos a través de operaciones ofensivas, defensiva y de estabilización simultáneas. Las fuerzas de la coalición movilizaron los elementos iraquíes dentro de la ciudad para establecer cercos interiores y exteriores. Esta tarea, asegurar para aislar, fue respaldada por el reconocimiento constante del área. Simultáneamente, las fuerzas de la coalición mejoraron la relación con la población local a través de la reparación de infraestructura crítica y la provisión de libertad de movimiento en la ciudad que les permitía llevar a cabo actividades comerciales.

El 3<sup>er</sup> Regimiento de Caballería Blindada integró los fuegos conjuntos y medios de recolección de información para hacer contacto con las fuerzas enemigas aisladas. El Regimiento demostró que la capacidad de una unidad de integrar los fuegos conjuntos y medios de recolección de información para localizar, inmovilizar y destruir a las fuerzas enemigas es un elemento clave en

las operaciones exitosas. En Tal Afar, la gestión exitosa de transiciones e integración constante de habilitadores llevó al éxito.

Parecida a Tal Afar, la lucha por Ciudad Sadr en 2008 demostró que la ejecución simultánea de tareas ofensivas, defensivas y de estabilización puede llevar

a operaciones exitosas<sup>10</sup>. La integración de habilitadores por la 4<sup>a</sup> División de Infantería y las fuerzas de la coalición, desde fuegos conjuntos hasta medios de recolección de información, moldeó el ambiente operativo y creó múltiples dilemas para la fuerza insurgente dominante,



Soldados desmontan barreras de concreto, también conocidas como «Paredes T», de una grúa durante una iniciativa para mejorar la seguridad en la parte sur del distrito de Ciudad Sadr, Bagdad, 3 de mayo de 2008. (Foto: Ejército de EUA)

Jaish al Mahdi. En Ciudad Sadr, las fuerzas de la coalición llevaron a cabo la seguridad de área extensa por medio de una maniobra terrestre mientras ingenieros, protegidos por francotiradores, construían una barrera para proteger a la población mediante el aislamiento de elementos malignos. A su vez, las fuerzas de operaciones especiales de la coalición realizaron redadas contra personas de alto valor, mientras la aviación de ataque perturbaba los equipos de cohete enemigos.

La integración de los habilitadores por las fuerzas de la coalición en Ciudad Sadr en 2008 fue notablemente similar a las actividades en los Centros de Entrenamiento de Combate realizadas por los equipos de combate de brigada más exitosos que yo observé. El éxito, tanto en los ejercicios de entrenamiento como en las operaciones, parece depender de la capacidad de las fuerzas amigas de rotar rápidamente entre las tareas ofensivas, defensivas y de estabilización mientras desarrollan el mando tipo misión en todo nivel. En Ciudad Sadr, se logró a través de la ejecución de la maniobra de armas combinadas y seguridad de área extensa para



Soldados del 1<sup>er</sup> Batallón, 36<sup>o</sup> Regimiento de Infantería, 1<sup>a</sup> Brigada, 1<sup>a</sup> División Blindada del Ejército de EUA, llevan a cabo una patrulla de combate con policías iraquíes en la Operación Iraqi Freedom en Tal Afar, Irak, 29 de abril de 2006. (Foto: Fuerza Aérea de EUA, Sgto. 2<sup>o</sup> Aaron Allmon)

aislar al enemigo y adueñarse de la iniciativa. Los elementos de esta versión de acción decisiva se usaron en toda la lucha.

con las condiciones civiles eran: «Los medios de comunicación tienen armas innumerables... ¡Úselas en el combate!» y «¡La población es un tesoro—cuidéla!»<sup>13</sup>.

El Ejército de EUA no es la única fuerza militar que adopta las combinaciones simultáneas de tareas ofensivas, defensivas y de estabilización. Por ejemplo, en la guerra de 2006 con Israel, el grupo Hezbolá usó una estrategia militar elaborada que integraba una guerra de guerrillas de desgaste en la defensa, fuego de cohetes ofensivo y operaciones de estabilización en las áreas controladas por el grupo<sup>11</sup>. Hezbolá usó vehículos aéreos no tripulados y cohetes proporcionados por Irán en lo que equivale a luchas principales y profundas asimétricas<sup>12</sup>. Los vehículos aéreos no tripulados permitieron el reconocimiento táctico y las emboscadas anti-blindadas mientras se realizaban ataques con cohetes contra focos de población en un esfuerzo para ejercer presión sobre Israel para que se retirara. Según el académico Iver Gabrielsen en «The Evolution of Hezbollah's Strategy and Military Performance, 1982–2006», sus combatientes usaron trece principios de guerra que enfatizaban aspectos de las operaciones de estabilización. Por ejemplo, algunos de los principios relacionados



Soldados del Ejército de EUA del 3<sup>er</sup> Regimiento de Caballería Blindada y soldados iraquíes cruzan una intersección durante una patrulla de seguridad rutinaria en el centro de Tal Afar, Irak, 11 de septiembre de 2005. El propósito de estas patrullas fue perturbar los refugios insurgentes y despejar los escondites de armas en el área de operaciones. (Foto: Armada de EUA, 1<sup>er</sup> Maestre Alan D. Monyelle)

Durante las campañas en Crimea y Donbass, las fuerzas armadas rusas implementaron la doctrina de Gerasimov. Esta doctrina exige «el uso amplio de medidas políticas, económicas, informativas, humanitarias y otras no militares aplicadas en coordinación con el potencial de manifestaciones populares [...] para crear un frente operativo permanente en todo el territorio del Estado enemigo»<sup>14</sup>. Este planteamiento abiertamente busca las ventajas relativas a través de la combinación de tareas ofensivas, defensivas y de estabilización<sup>15</sup>.

En Crimea, las fuerzas rusas usaron fuerzas especiales e insurgentes para tomar la iniciativa por medio de una combinación de propaganda para convencer a los rusos étnicos mientras, a su vez, usaban elementos clandestinos para tomar control de terrenos clave, tales como aeródromos y puertos. Se apoyaron estas acciones con fuegos de cohete y artillería de alcance largo. Además, protegieron a sus fuerzas con una red anti-aérea integrada avanzada mientras usaban amenazas

de intensificación estratégica (tales como cambios de actitud respecto al uso de medidas nucleares y ejercicios militares repentinos) para negar el apoyo externo.

## La evolución del Concepto Operacional del Ejército

Cuando el ADRP 3-0, *Unified Land Operations* [Operaciones terrestres unificadas], de 2012 reemplazó las *operaciones de espectro total* con la acción decisiva, el Ejército comenzó a orientar a sus comandantes a usar combinaciones constantes y simultáneas de tareas ofensivas, defensivas y de estabilización para que se adueñaran de la iniciativa y ganaran una posición de ventaja relativa<sup>16</sup>. A diferencia del concepto tradicional de acciones decisivas como la concentración de poder de combate, el motivo para un cambio en el significado de decisivo fue explicado de la siguiente manera:

El concepto operativo abarca más que el combate entre oponentes armados. Las fuerzas del Ejército llevan a cabo las operaciones

en medio de la población. Esto requiere que las fuerzas del Ejército derroten al enemigo y simultáneamente moldean las condiciones civiles. Las tareas ofensivas y defensivas derrotan a las fuerzas enemigas mientras que las tareas de estabilización moldean las condiciones civiles. Es importante ganar batallas y enfrentamientos pero esto por sí solo puede no ser lo más significativo. El moldear las condiciones civiles (en consonancia con organizaciones y autoridades civiles, así como fuerzas multinacionales) a menudo resulta ser tan importante en el éxito de una campaña. En muchas operaciones conjuntas, la estabilización o apoyo de defensa de autoridades civiles frecuentemente resultan ser más importantes que las tareas ofensivas y defensivas<sup>17</sup>.

La necesidad de fuerzas operativas para combinar y sincronizar una amplia gama de tareas ha sido constante desde el pasado hasta el presente y continuará así en el futuro. Parecido a la mayoría de las fuerzas militares occidentales, el Ejército de EUA cuenta con una larga tradición de definir la acción decisiva como el uso de potencia de fuego o elementos de maniobra superiores contra un enemigo en el lugar y momento óptimo. En los Reglamentos del servicio de campaña (1923), la acción decisiva implicaba «la capacidad del comando de concentrar las fuerzas en puntos decisivos»<sup>18</sup>. En 1976, en el Manual de Campaña 100-5, *Operations*, se declaró que la aplicación de fuerzas superiores incluía fuegos. El manual instruyó a los soldados que, «los resultados decisivos requieren una concentración diestra de potencia de fuego»<sup>19</sup>.



Un tanque tipo Merkava destruido por el Hezbolá durante su guerra de 2006 con Israel. (Foto: Wikimedia Commons)

Comenzando con la introducción de la doctrina de «Combate Aeroterrestre» en 1982, el significado de decisivo empezó a aumentar de tres maneras importantes. En primer lugar, la doctrina, que exigía el uso de poder de combate para participar en ataques profundos que desestabilizaba al adversario, reintrodujo un énfasis en la maniobra. Mientras que la doctrina de «Defensa activa» de 1976 se centraba en la potencia de fuego y el uso de supresión para permitir el movimiento en el combate cercano, el Combate Aeroterrestre propugnó el uso de tanto fuegos como maniobra en el combate profundo y cercano. Según la edición de 1982 del Manual de Campaña 100-5, *Operations*, «el Combate Aeroterrestre será dominado por la fuerza que mantenga la iniciativa y, con el ataque profundo y maniobra decisiva, destruya la capacidad de luchar y organizarse en profundidad del oponente»<sup>20</sup>.

En segundo lugar, con el Combate Aeroterrestre se introdujo el concepto de dinámica del campo de batalla y un entendimiento más amplio del poder de combate y

los factores intangibles que determinarían los resultados en la guerra. En el manual, se definió el poder de combate por sus elementos: «maniobra, potencia de fuego, protección y liderazgo»<sup>21</sup>. Cada uno de estos elementos de poder militar tuvo un rol en ayudar a los comandantes a organizar la combinación adecuada de fuerzas en el punto decisivo. Además, en el manual se refirió a la

variedad de factores intangibles que moldean los resultados como la dinámica de combate. Según el manual, «los índices de fuerzas y efectos de fuegos y maniobra son significativos en combates decisivos; sin embargo, a menudo predomina un número de factores intangibles, [incluyendo] el estado de entrenamiento, motivación de las tropas, habilidad de los líderes, firmeza de propósito

e intrepidez—las capacidades de percibir oportunidades, pensar rápidamente, comunicar claramente y actuar decisivamente»<sup>22</sup>.

Mientras que la doctrina de Combate Aeroterrestre de 1982 extendió el campo de batalla y el concepto de lo que constituyó el poder de combate, en 1986, la doctrina operativa del Ejército incrementó el entendimiento del alcance de los campos de batalla. En la edición de 1986 del Manual de Campaña 100-5, se explicó: «guerrilleros, fuerzas de operaciones especiales y terroristas intentarán evitar el combate bien ordenado y atacar en puntos de vulnerabilidad dispersos»<sup>23</sup>. En el manual de 1986, se enfatizó la adaptación del Combate Aeroterrestre para contingencias que no llegaban a ser parte de una guerra de teatros de gran envergadura.

A pesar de este enfoque más amplio, en el manual de 1986, aún se enfatizó el ataque profundo contra blancos enemigos de alto valor como puntos decisivos en el campo de batalla moderno. De hecho, en la edición de 1986, la doctrina exigía pensar en múltiples campos de batalla y anticipar la adaptación del adversario. En el manual también se abarcó el potencial de municiones de precisión, declarando, «los poderosos sistemas terrestres y aéreos, complementados por municiones de precisión guiadas y estrechamente coordinadas, serán capaces de concentrar enorme poder de combate, especialmente en los puntos decisivos»<sup>24</sup>.

## Desde la doctrina eficaz hasta el entrenamiento eficaz

La palabra *decisivo* ha cambiado y superado sus raíces del siglo XX. Hoy en día, un solo combate lineal

decisivo probablemente será elusivo. Por ejemplo, las fuerzas frecuentemente llevan a cabo operaciones entre la guerra y la paz en áreas urbanas que no se prestan a una concentración del poder de combate en contra de un solo punto geográfico decisivo. La unidad que puede combinar simultánea y constantemente las tareas ofensivas, defensivas y de estabilización, como han sido captadas en la doctrina del Ejército, será la unidad más capaz de lograr una posición de ventaja relativa contra un enemigo. El marco, o marcos operativos, seleccionado por un comandante —tales como la seguridad estrecha y profunda, operaciones decisivas de preparación y sostenimiento, esfuerzos principales y de apoyo— ejerce mucha influencia en cómo el comandante organiza la combinación de tareas ofensivas, defensivas y de estabilización. Todo comandante debe organizar las tareas de la manera que aproveche mejor la maniobra de armas combinadas y la seguridad de área extensa.

Para incrementar la preparación, las unidades necesitan tiempo y espacio para entrenamientos realistas en su guarnición. El entrenamiento debe dar prioridad al entrenamiento que va de individual a colectivo en la serie de destrezas de acción decisiva, especialmente los fuegos a gran alcance, reconocimiento, seguridad e integración de habilitadores. Además, los ejercicios de plana mayor, conforme con el modelo de los Centros de Entrenamiento de Combate, deben ser desarrollados para preparar a oficiales ágiles y adaptables que puedan combinar las tareas ofensivas, defensivas y de estabilización dentro de un marco de seguridad estrecha y profunda. ■

*El mayor William H. Shoemate, Ejército de EUA, es el oficial ejecutivo del Grupo de Guerra Asimétrica. Cuenta a su haber con una licenciatura de la Universidad de Ozarks y una maestría de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EUA. Ha comandado en la 2ª División de Infantería y el Grupo de Guerra Asimétrica. De 2014 a 2015, fue observador controlador/entrenador en el Centro Nacional de Entrenamiento.*

*El mayor Benjamin M. Jensen, Componente de la Reserva del Ejército de EUA, es un profesor militar invitado en el Grupo de Estudios Estratégicos del Jefe de Estado Mayor del Ejército. Cuenta a su haber con una licenciatura de la Universidad de Wisconsin, en Madison, una maestría de la Universidad Nacional de Inteligencia y una maestría y doctorado de la Universidad American, Escuela de Servicio Internacional. Ha comandado en el 629º y 323º Batallón de Inteligencia Militar y ha servido en asignaciones conjuntas de inteligencia en el Comando de EUA en Europa. Es un presidente académico en la Universidad del Cuerpo de Infantería de Marina y experto en residencia en la Universidad American, Escuela de Servicio Internacional, en Washington, D.C.*

## Referencias bibliográficas

1. *Field Service Regulations of the United States Army* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 1910), págs. 157 y 160, obsoleto, accedido 6 de mayo de 2016, <http://cgsc.cdmhost.com/cdm/ref/collection/p4013coll9/id/900>.
2. Joint Publication (JP) 5-0, *Psychological Operations* (Washington, DC: U.S. GPO, agosto de 2011), p. GL-8.
3. Army Doctrine Reference Publication (ADRP) 3-0, *Unified Land Operations* (Washington, DC: U.S. GPO, agosto de 2012), p. GL-2.
4. Department of the Army, Headquarters, U.S. Army Forces Command [FORSCOM], Memorandum for Commanders, Major Subordinate Commands/Units Reporting Directly to FORSCOM, Army National Guard Bureau, Office, Chief Army Reserve and Army Service Component Commands, «FORSCOM Command Training Guidance (CTG)—Fiscal Year 2016», 19 de octubre de 2015, accedido 5 de mayo de 2016, <https://fce.forscom.army.mil/FC-DocMgmt/SiteAssets/Default.aspx> (login requerido), p. 12.
5. Para una perspectiva general del entrenamiento en el Centro Nacional de Entrenamiento del Ejército de EUA, véase Operations Group, U.S. Army National Training Center, *Training for Decisive Action: Stories of Mission Command* (Fuerte Leavenworth, Kansas: Combat Studies Institute Press, 2014) accedido 12 de julio de 2016, <http://usacac.army.mil/CAC2/cgsc/carl/download/csipubs/TrainingForDecisiveAction.pdf>.
6. ADRP 3-0, págs. 1-10 a 1-12.
7. *Ibíd.*
8. Army Doctrine Publication 3-0, *Unified Land Operations* (Washington, DC: U.S. GPO, octubre de 2011), p. GL-7.
9. George Packer, «The Lesson of Tal Afar: Is it Too Late for the Administration to Correct Its Course?» *The New Yorker* en línea, 10 de abril de 2006, accedido 12 de julio de 2016, <http://www.newyorker.com/magazine/2006/04/10/the-lesson-of-tal-afar>.
10. David E. Johnson, M. Wade Markel y Brian Shannon, «The 2008 Battle of Sadr City» (occasional paper, RAND Corporation, 2011).
11. Iver Gabrielsen «The Evolution of Hezbollah's Strategy and Military Performance, 1982–2006» *Small Wars & Insurgencies* 25, nro. 2 (junio de 2014), doi:10.1080/09592318.2014.903636.
12. Marc Lindemann, «Laboratorio de asimetría: La guerra del Líbano de 2006 y la evolución de las tácticas terrestres iraníes», *Military Review* 90, nro. 4 (julio-agosto de 2010).
13. Gabrielsen, «The Evolution of Hezbollah's Strategy and Military Performance», p. 258.
14. Valery Gersimov, «The Science of Military Prediction», *Military-Industrial Kurier*, 27 de febrero de 2013, como citado y traducido en Robert Coalson, «Top Russian General Lays Bare Putin's Plan for Ukraine», *The World Post* en línea, 2 de septiembre de 2014, accedido 5 de mayo de 2016, [http://www.huffingtonpost.com/robert-coalson/valery-gerasimov-putin-ukraine\\_b\\_5748480.html](http://www.huffingtonpost.com/robert-coalson/valery-gerasimov-putin-ukraine_b_5748480.html).
15. Para una perspectiva general de la campaña en Crimea, véase Kristin Ven Bruusgaard, «Crimea and Russia's Strategic Overhaul», *Parameters* 44, nro. 3, (otoño de 2013).
16. ADRP 3-0, págs. 2-2 a 2-6.
17. *Ibíd.*, p. 2-3.
18. *Field Service Regulations, United States Army: 1910* (Washington, DC: U.S. GPO, 1923), p. 56, obsoleto, accedido 15 de noviembre de 2015, [http://carl.army.mil/docs/field\\_service\\_1923.pdf](http://carl.army.mil/docs/field_service_1923.pdf).
19. El Manual de Campaña (Field Manual - FM) 100-5, *Operations* (Washington, DC: U.S. GPO, 1976), p. 3-5, obsoleto, accedido 15 de noviembre de 2015, <http://cgsc.cdmhost.com/cdm/ref/collection/p4013coll9/id/42>.
20. FM 100-5, *Operations* (Washington, DC: U.S. GPO, 1982), obsoleto, p. 1-5.
21. *Ibíd.*, p. 2-4.
22. *Ibíd.*
23. FM 100-5, *Operations* (Washington, DC: Department of the Army, 1986), obsoleto, p. 3.
24. *Ibíd.*

# Coronel Danilo Mota Alencar



**E**l coronel de infantería Danilo Mota Alencar asumió las funciones de oficial de enlace del Ejército de Brasil en el Centro de Armas Combinadas del Ejército de EUA y redactor-asesor de la edición brasileña de la revista *Military Review*, en el Fuerte Leavenworth, estado de Kansas, el día 20 de junio de 2016. Natural de la ciudad de Fortaleza, el coronel Danilo se incorporó a las filas del Ejército en 1983 en la Escuela Preparatoria de Cadetes del Ejército en el municipio de Campinas, São Paulo, siendo nombrado aspirante a oficial en diciembre de 1989. Ha realizado los cursos de Piloto de Helicóptero, Avanzado de Aviación, Operaciones en la Selva y Avanzado

de Inteligencia, desempeñando la función de subcomandante e instructor en el Centro de Instrucción de la Aviación del Ejército. Estudió en la Escuela de Perfeccionamiento de Oficiales en 1996 y la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército (ECEME) en el bienio 2007/2008. En 2001, participó en el curso *Aviation Captain Career Course* en el Fuerte Rucker, estado de Alabama. Comandó el Comando de Frontera Acre/4<sup>o</sup> Batallón de Infantería de Selva, localizado en Rio Branco/Acre, en el bienio 2011/2012. En el período de 2013 a 2015, sirvió como asesor en el Gabinete del Comandante del Ejército, cuando fue nominado para su función actual.